

**DIRECCION TECNICA DE SERVICIOS DE SALUD
DEPARTAMENTO DE SALUD MENTAL**

**Hospital Nacional Psiquiátrico
Hospital Calderón Guardia
Escuela de Psicología, Universidad Nacional**



**LA SALUD MENTAL DESDE LA
MATRIZ FAMILIAR: TEORIA Y
METODOLOGIA DE INTERVENCION
Capacitación a los Equipos de
Atención Secundaria**

**COMISION INTERINSTITUCIONAL PARA LA
CAPACITACION EN INTERVENCION EN FAMILIA**

**Leda Arce Morales, M. Sc.
Enrique Guang Tapia, Ph. D.
Lcda. Ana Guzmán Barrientos
Lcda. Ana Mora Echandi
Lcda. Vera Ovares Sandí**

1997

**DIRECCION TECNICA DE SERVICIOS DE SALUD
DEPARTAMENTO DE SALUD MENTAL**

**Hospital Nacional Psiquiátrico
Hospital Calderón Guardia
Escuela de Psicología, Universidad Nacional**



**LA SALUD MENTAL DESDE LA
MATRIZ FAMILIAR: TEORIA Y
METODOLOGIA DE INTERVENCION
Capacitación a los Equipos de
Atención Secundaria**

**COMISION INTERINSTITUCIONAL PARA LA
CAPACITACION EN INTERVENCION EN FAMILIA**

**Leda Arce Morales, M. Sc.
Enrique Guang Tapia, Ph. D.
Lcda. Ana Guzmán Barrientos
Lcda. Ana Mora Echandi
Lcda. Vera Ovaes Sandí**

1997

TABLA DE CONTENIDO

	Páginas:
AGRADECIMIENTOS:	2
INTRODUCCION:	6
CAPITULO I: LOS PROCESOS GRUPALES: <i>Enrique Guang Tapia, Ph. D.</i>	8
CAPITULO II: SISTEMA Y ECOSISTEMA: TEORIA PARA LA INTERVENCION EN FAMILIA EN AMBIENTES NO TERAPEUTICOS: <i>Enrique Guang Tapia, Ph. D.</i>	16
CAPITULO III: EL USO DE LOS AXIOMAS DE LA COMUNICACION HUMANA EN LA INTERVENCION EN FAMILIA: <i>Leda Arce M., M. Sc. y Enrique Guang Tapia, Ph. D.</i>	27
CAPITULO IV: LA TEORIA DEL DOBLE VINCULO EN LAS RELACIONES DE PAREJA Y FAMILIA:	37
PARTE I: EL DOBLE VINCULO EN LA INTERVENCION EN FAMILIA: <i>Leda Arce M., M. Sc. y Enrique Guang Tapia, Ph. D.</i>	37
PARTE II: EL DOBLE MENSAJE EN LA COTIDIANIDAD DE LA FAMILIA: <i>Leda Ana Mora Echandi</i>	40

Agradecimientos

Nosotros, los integrantes de la Comisión Interinstitucional para la Capacitación en Intervención en Familia, agradecemos a la Dirección del Departamento de Salud Mental de la Caja Costarricense de Seguridad Social, a la Escuela de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional, a la Dirección de la Protección Especial de la Defensoría de los Habitantes, a la Dirección y las Jefaturas de Psicología y Trabajo Social del Hospital Nacional Psiquiátrico y a la Jefatura de Psiquiatría del Hospital Calderón Guardia, por el apoyo de recursos humanos, logísticos y materiales brindados para la construcción del presente módulo de capacitación.

Asimismo deseamos expresar nuestro agradecimiento a la Sra. Leticia Jiménez Ortega por su interés, dedicación y apoyo en la elaboración de las fases preliminares de este documento.

CAPITULO V:	LAS POSICIONES EN LA COMUNICACION, SEGUN VIRGINIA SATIR:	45
	<i>Lcda. Ana Mora Echandi</i>	
CAPITULO VI:	LAS CRISIS DE LA FAMILIA Y LA TERAPIA DEL DUELO:	52
	<i>Enrique Guang Tapia, Ph. D.</i>	
CAPITULO VII:	LINDEROS, ESPACIOS Y LIMITES EN LA ESTRUCTURA DE LA FAMILIA:	57
	PARTE I: <i>SISTEMAS Y SUBSISTEMAS:</i>	57
	<i>Enrique Guang Tapia, Ph.D.</i>	
	PARTE II: <i>LINDEROS Y ESPACIOS:</i>	60
	<i>Leda Arce Morales, M. Sc. y Enrique Guang Tapia, Ph.D.</i>	
	PARTE III: <i>MAPAS ESTRUCTURALES:</i>	66
	<i>Leda Arce Morales, M.Sc.</i>	
CAPITULO VIII:	LA METAFORA: INSTRUMENTO DE DIAGNOSTICO E INTERVENCION:	68
	<i>Leda Arce Morales, M. Sc. y Enrique Guang Tapia, Ph. D.</i>	
CAPITULO IX:	LA CONNOTACION POSITIVA EN LOS PROCESOS DE INTERVENCION:	74
	<i>Enrique Guang Tapia, Ph.D.</i>	
CAPITULO X:	LA PREGUNTA CIRCULAR COMO INSTRUMENTO DE INFORMACION:	78
	<i>Enrique Guang Tapia, Ph.D.</i>	

CAPITULO XI:	LA CONSTRUCCION DE LAS REGLAS FAMILIARES:	82
	<i>Enrique Guang Tapia, Ph.D.</i>	
CAPITULO XII:	LAS ASIGNACIONES CULTURALES SEGUN GENERO:	87
PARTE I:	<i>EL PROCESO DE SOCIALIZACION DIFERENCIADA:</i>	87
	<i>Leda Arce Morales, M. Sc y Lcda. Zaira Escamilla Gutiérrez</i>	
PARTE II:	<i>MUJER, TRABAJO Y STRESS: ROLES Y FUNCIONES AL INTERIOR DE LA FAMILIA:</i>	90
	<i>M. Sc. Leda Arce Morales y Lcda. Zaira Escamilla Gutiérrez</i>	
PARTE III:	<i>LA MENTIRA EN LA CONSTRUCCION DE LA MASCULINIDAD:</i>	96
	<i>Lcdo. José Manuel Salas Calvo</i>	
CAPITULO XIII:	CICLOS Y ETAPAS DE DESARROLLO DE LA PAREJA Y LA FAMILIA:	107
	<i>Leda Arce Morales, M.Sc.</i>	
BIBLIOGRAFIA:		110

INTRODUCCION

A. JUSTIFICACION:

Con el advenimiento de la sociedad industrial y la consiguiente creación de centros urbanos, se dan cambios importantes en la función de la familia y en la ubicación de los hombres y mujeres dentro y fuera de ella.

Definimos familia como aquella institución que, "...en íntima relación con las estructuras políticas, económicas e ideológicas de la sociedad, cumple con funciones vitales para la supervivencia de los seres humanos, supliendo la satisfacción de necesidades básicas como alimentación, abrigo, salud, educación y apoyo afectivo. Así mismo, la familia constituye el espacio primario para la socialización de sus miembros siendo, en primera instancia, el lugar en donde se lleva a cabo la transmisión de los sistemas de normas y valores que rigen a los individuos y a la sociedad como \ un todo" (Vega, Isabel 1993). En otras palabras, se define familia como el grupo conviviente, que no necesariamente corresponde a la concepción tradicional de familia. Este grupo llamado familia, en efecto es un organismo en el cual no se puede afectar a un miembro sin afectar al todo. La familia, desde este enfoque teórico, no responde a las definiciones de sumatividad de partes, sino a la de totalidad. Como tal, según este enfoque teórico, la familia se convierte en el objeto de la intervención, sustituyendo al individuo.

El abordaje de la salud mental desde la matriz familiar, como parte del Plan Nacional de Salud, con miras a concretar sus acciones en las comunidades reales por intermedio de los EBAIS, nos obliga a realizar intervenciones que partan de la concepción del ser humano y del núcleo familiar, como una unidad biopsicosocial, que implica una visión holística y ecosistémica de la práctica profesional. La estructura actual de los servicios centra la atención en el individuo, con lo cual se corre el riesgo de que la interpretación de los síntomas y la "enfermedad", las prescripciones terapéuticas y los tratamientos, sean inadecuados, contraproducentes para la integración y el desarrollo de la familia o, lo que es más común, resulten contradictorias para los diferentes miembros de la familia y generadoras de mayor disfunción familiar. En consecuencia con lo anterior, consideramos fundamental introducir un cambio paradigmático en el enfoque de atención a la familia, donde ésta sustituye al individuo como objeto de investigación e intervención:

B. REFERENTE TEORICO:

El referente teórico de este curso es aquel que, mayormente, se sustenta en la Teoría General de los Sistema y en la Teoría de la Comunicación Humana. Como abstracción teórica en el campo de la psicología, toma el nombre de Psicología Sistémica. Su paradigma,

por la naturaleza relacional y circular, es el paradigma de elección para investigar e intervenir en la familia.

El hecho fundamental es que la salud mental del individuo no se la puede concebir independiente de la familia; como tampoco se la puede ver a ésta y a otros grupos, independientes del macrosistema humano ni del cosmos en su totalidad. La enfermedad en sí deja de ser vista como un problema individual y pasa a ser vista como un fenómeno grupal; el síntoma individual no es, en última instancia, señal de la enfermedad del sujeto, sino un mensaje de la enfermedad del grupo; el “enfermo”, portador del síntoma, es un Paciente Identificado (PI) o Paciente Designado (PD) o portavoz. Es la familia la que posee los elementos *patogénicos*, así como los elementos *salugénicos*.

CAPITULO I

LOS PROCESOS GRUPALES

Enrique Guang Tapia, Ph. D.

A. INTRODUCCION:

Los grupos humanos no nacen hechos, sino que se hacen en el camino. Y la verdad es que tarde o temprano el *yo* pasa a funcionar y pertenecer en un *nosotros*, como una necesidad natural de supervivencia, de bienestar social y de realización. La formación de los grupos humanos, dependiendo del tipo que sea, tiene como objetivo desarrollar una tarea en el campo del trabajo, la didáctica o estudio, la empresa, la terapéutica, la familia, entre muchas otras cosas más. A su vez, como se verá más adelante, otros grupos humanos se forman y buscan objetivos más completos.

No hay que perder de vista que, cuando se habla de grupos humanos, no se está hablando del individuo ni de la sociedad, ya que éstos forman los polos de los grupos. Y los grupos, insertados en el medio, no siempre gozan de la simpatía de los polos. Es Anzieu quien nos llama la atención que las personas que forman esos polos, pueden dar diferentes connotaciones a los grupos, y totalmente contradictorias y polarizadas como ellos mismos. Veamos unos ejemplos:

1. Connotaciones positivas sobre los grupos:

Por una parte, se puede encontrar que muchos individuos tienen la "ilusión grupal", por lo que pertenecer a un grupo es su meta más importante. También algunos individuos ven a los grupos como "ese lugar fabuloso en que todos los deseos serían satisfechos". Más dramático aun, Anzieu afirma que las personas pueden ver al grupo como ese objeto "libidinal", "madre todopoderosa", "regresión primaria y cronológica", "expresión arcaica".

2. Connotaciones negativas sobre los grupos:

Al contrario de lo anterior, tanto la sociedad como los individuos han visto a los grupos como sectas, clanes, ghettos o bandas. Estos son sospechosos, tanto de la práctica de perversiones, así como de conspiración. Es decir, que como representación social corriente, el grupo es el lugar de la transgresión y de lo prohibido.

Hay que tomar en cuenta que muchos grupos se forman por decisión propia, esto es que sienten que es la mejor forma de resolver un problema o realizar una tarea. En este caso, existe la mayor posibilidad de que los individuos se agrupen voluntariamente. Pero, en

otras circunstancias, la designación de las personas para formar los grupos (incluyendo la pareja), es determinada por instancias externas al sujeto. A éste no le queda otra alternativa que integrarse al grupo o permanecer desintegrado del mismo, sintiéndose mal.

B. TIPOS DE GRUPOS Y SU RAZON DE SER:

Como ya anticipamos, hay diferentes tipos de grupos, de los cuales hemos seleccionado solamente unos pocos para este capítulo:

1. Grupos primarios y secundarios:

Es muy común usar la clasificación de Cooley: Los grupos son *primarios*, a los cuales pertenece la familia; o son *secundarios*, a los cuales pertenece todo grupo transitorio, de escasa vinculación y con objetivos no relacionados a las necesidades primarias del ser humano. Anzieu, por su parte, coincidiendo con Cooley, aunque con otros nombres, identifica a los grupos como: *Sociales o naturales*, (equivalentes a los *primarios* de Cooley), a quienes corresponde la familia; y grupos *artificiales* (equivalentes a los *secundarios* de Cooley), los cuales se forman para desempeñar una determinada tarea temporal.

2. Grupos operativos:

Un grupo de científicos sociales, formado por Pichon-Riviere, José Bleger, David Liberman y Edgardo Rolla (1958, 1960, 1971, 1975), con su filosofía sobre la formación de los grupos, crearon una categoría de grupos llamados *operativos*. Estos se forman en torno a una *tarea*. Corresponderían a las categorías de *secundarios* y *artificiales* de Cooley y Anzieu, respectivamente. La única razón de la existencia de estos grupos, según esta escuela de pensamiento, es la tarea y, cuando ésta se acaba, se desarma el grupo. Según el concepto de *grupos operativos*, la tarea es, definitivamente, la fuerza unificadora del mismo. En tanto el coordinador logra *centrar la tarea*, el grupo opera como equipo; la estructuración del grupo se logra mientras se opera; el aprendizaje ocurre si se opera. Esta es una verdad a medias, porque depende del tipo de grupo. Hay grupos, cuya tarea es el aprendizaje y, en este caso, Bleger tiene razón.

En un sentido más particular, siguiendo el pensamiento de Bleger, los *grupos operativos*, a su vez, se subdividen en base al tipo de tarea que se han impuesto:

Con el denominado "Experimento Rosario" (laboratorio social) se identificó a los *grupos operativos de sensibilización* hacia un estilo de vida diferente.

Posteriormente, cuando incursionaron en el campo pedagógico, surgieron los llamados *grupos operativos de aprendizaje*, los cuales llegaron a ser muy populares y desarrollaron su propia filosofía del aprendizaje. Por ejemplo en Bleger se puede ver una fecunda discusión sobre cuál es la función de los grupos: "¿enseñar o aprender?", "¿qué es aprender?", "enseñanza grupal", "el ser humano en el aprendizaje", "pensar y aprender", "el aprendizaje como proceso grupal", entre otros temas.

Otro tipo de grupo que cobró relevancia, fue el *familiar*, cuya tarea era tratar los asuntos relacionados con todas las dinámicas familiares, tales como la procreación, recreación, protección, el afecto, programación, reglas, roles, entre otros.

Otros grupos, que no son los *operativos*, tienen tareas permanentes o, al menos, de más larga duración, y corresponderían a los grupos *primarios, naturales o sociales* de Cooley y Anzieu, respectivamente. Su existencia está determinada como indefinida; y su razón de existencia es mucho más compleja y grande que la simple tarea, porque involucra afectos, vínculos, compromisos más extensos, lo cual se aborda desde otro marco teórico.

No cabe duda que Uds., los integrantes de esta unidad laboral tienen la naturaleza de los grupos designados por las Jefaturas, para desarrollar una tarea determinada. Desde esta perspectiva, a Uds. la tarea les une y les da la razón de su existencia como grupos; más no se agruparon por decisión propia.

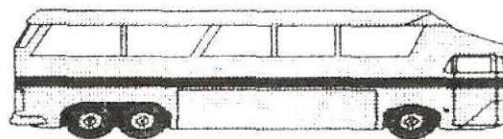
3. Los grupos según la perspectiva sistémica:

En la última parte del siglo XX, y bajo la influencia del marco teórico sistémico, el concepto de grupo evolucionó y fue posible identificar otras características grupales. Hoy no se podría afirmar, como lo hace Bauleo: "...el concepto de grupo define un sistema de relaciones que se estructuran exteriormente a los individuos que lo componen". Desde la óptica sistémica, esta declaración de Bauleo está refiriéndose a un solo tipo de grupo y a unos motivos aislados. Desde la perspectiva de la Teoría Sistémica no se niega que los grupos se ocupan de una determinada tarea; como tampoco se niega que hay grupos por designación de instancias externas al individuos. Lo que se afirma desde esta nueva teoría, es que la razón de ser de los grupos es mucho más compleja y grande que la simple tarea, ejemplo de ello es la formación de la familia, cuya estructuración depende de un tiempo y un espacio, no sólo de la realidad sanguínea.

4. Tipos de grupos según su estructura:

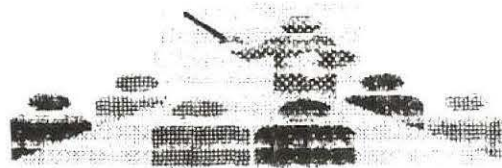
Aquí se ha hecho una taxonomía de grupos, desde la perspectiva sistémica:

- Grupos No-permanentes:



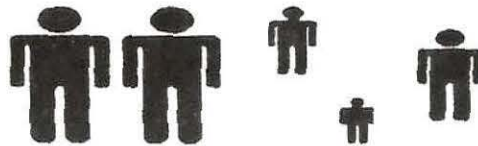
A esta agrupación corresponden los pasajeros de un bus, avión o tren, quienes ni siquiera desarrollan una tarea, sino que su presencia como grupo es accidental, temporal y sin vínculos.

- Grupos Semi-permanentes:



Los integrantes de un grupo semi-permanente sí tienen una tarea común que desempeñar y ésta es una de las razones de su existencia. Corresponden a esta categoría los grupos de estudio en relación didáctica, los alumnos de una clase, los grupos operativos de Pichon-Riviera et. al., los obreros de una fábrica, los empleados de una institución pública y todos los que, en forma temporal, se unen para realizar una tarea asignada o elegida. Una de las características es que dedican parte de su tiempo al grupo, entre tanto que el resto del tiempo lo dedican a su cotidianidad.

- Grupos Permanentes: La familia:



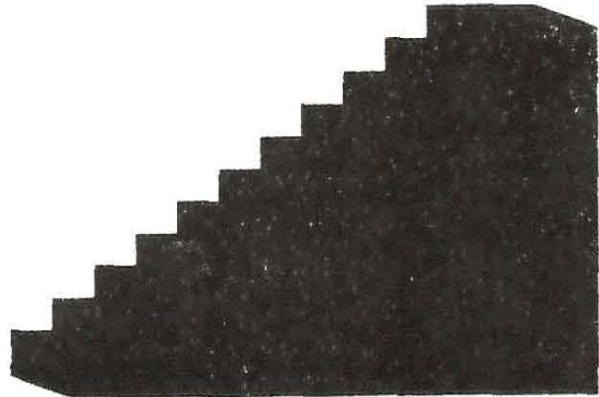
A esta categoría pertenece la familia, la cual se cataloga como grupo permanente, con relaciones, vínculos y afectos permanentes. Por razones prácticas, pondremos la atención en los grupos semi-permanentes, por cuanto Uds., por las causas de su agrupamiento, se ajustan más a esta categoría.

C. LOS PROCESOS GRUPALES:

Todo grupo humano, para llegar a una adecuada integración, pasa por diferentes fases, las cuales presentamos a continuación. Sólo dejaremos fuera al grupo no-estable ya que, por su naturaleza, no es objeto de investigación. En cambio, los grupos semi-estables y estables, son objeto de estudio de la Teoría Sistémica. La gráfica siguiente ilustra la naturaleza ascendente del proceso en la formación de los grupos:

LOS PROCESOS GRUPALES

10. Fase de libertad
9. Fase de retroalimentación
8. Fase de resquebrajamiento
7. Fase de aceptación
6. Fase de expresión de S. I.
5. Fase de exploración
4. Fase de expresión de S.N.
3. Fase de descripción
2. Fase de resistencia
1. Fase de integración



1. Fase de integración:

Cuando hay un coordinador designado, el proceso del grupo ocurre con más facilidad porque ya está designado un rol muy importante. Esto no significa que la designación de un rol sea igual a funcionamiento de la persona que tiene el rol designado; ni tampoco significa que el grupo asimilará a la persona que detenta ese rol.

Si hay una designación previa de un coordinador, el grupo reacciona a lo desconocido con más seguridad. En cambio, si no hay designación previa de coordinador o si el coordinador designado le anuncia al grupo que éste gozará de libertad; que él, como coordinador, será un facilitador, que no tomará responsabilidad direccional, etc., tiende a formarse un período de confusión inicial, de extraño silencio, de interacción cortés superficial, frustración y gran carencia de continuidad. Es una sensación de que todos están perdidos, que es infructuosa la reunión, que no conocen los propósitos, ni se conocen entre integrantes y que están comprometidos a pasar juntos un gran período de tiempo.

Comienzan a surgir los "salvadores" con las propuestas siguientes: "Creo que sería importante que nos presentáramos". Otro miembro ha estado esperando turno y, como si el primero no existiera, propone algo desde una tangente diferente. Se arman acaloradas discusiones que, en el fondo, son cuestionamientos: ¿Quién es el líder? ¿Quién es responsable por nosotros? ¿Quién es miembro de este grupo? ¿Cuál es el propósito del grupo?

2. Fase de resistencia a expresión o exploración personal:

En la fase del embrollo inicial algunos miembros del grupo pueden exteriorizar algunas actitudes personales, lo cual provoca en los otros conductas ambivalentes. Por ejemplo, un miembro de un grupo dijo:

Hay una parte mía que presento al mundo y otra que conozco más íntimamente. Con los demás trato de aparecer listo, enterado, tranquilo, sin problemas. Para sustentar esta imagen actuaré en forma que más tarde o más temprano se verá falsa o artificial, lo cual no es mi verdadero yo. O guardaré para mí los pensamientos que si son expresados revelarán que son imperfectos. Mi ser interior, por contraste con la imagen que presento al mundo, está caracterizado por muchas dudas... El valor que le adjudico a ese ser interior está sujeto a mucha fluctuación y depende en gran parte de la forma en que otros reaccionan ante mí. A veces este yo particular puede sentirse despreciable.

Es el yo público al que los miembros del grupo tratan de mostrar y sólo en forma gradual, llenos de temor y ambivalencia, dan pasos para revelar el mundo interior.

Otros miembros de grupos expresaron así: "Yo no me entrego fácilmente a la gente..." "Tengo una fachada casi impenetrable...". "Nada entra a lastimarme, pero nada sale...". "He reprimido tantas emociones que estoy tan cerca de la esterilidad emocional...". "Esta situación no me hace feliz, pero no sé que hacer para remediarla...". "¿Cómo sé que puedo confiar en el grupo?". "¿Cómo te sentirás cuando regreses a casa y digas a tu cónyuge lo que has revelado al grupo o cuánto decidas ocultárselo?". Es evidente que todos, a su manera, están expresando su temor de revelar *el sí mismo* al grupo.

3. Fase de descripción de sentimientos pasados:

A pesar de la ambivalencia sobre la confianza que merece el grupo y el riesgo de exponerse, la expresión de los pensamientos y sentimientos comienzan a aflorar. Lo característico de esta fase es que los sentimientos primeros que salen son aquellos relacionados con experiencias pasadas: Los fracasos escolares, la quiebra de la industria, la frustración de una ama de casa. Da la impresión que, aunque las personas están en el grupo, lo que están diciendo está fuera del lugar y tiempo del grupo, como una manera de no entregarse todavía al mismo.

4. Fase de expresión de sentimientos negativos:

Una vez que deciden entregarse al grupo lo hacen defensivamente, lo cual explica por qué manifiestan actitudes negativas contra otros miembros o contra el coordinador. Un miembro del grupo expresó: "Prefiero ser conocida por lo que soy en el grupo y no en términos de mi situación real fuera del grupo". El líder puede ser atacado por no dar dirección adecuada al grupo. Un miembro de un grupo gritó: "Estarás frito si no controlas al grupo desde el principio". Vienen las quejas sobre las deficiencias del apoyo técnico de la institución. Todo este conjunto de expresiones que revelan que esta fase es típicamente de expresiones de sentimientos negativos, como el primer material personal que aflora. Es todavía una fase defensiva.

5. Fase de exploración del material personalmente significativo:

Por fin llega una fase donde los individuos se arriesgan a expresar sus pensamientos y sentimientos significativos. Esto revela que el grupo se ha hecho grupo porque el proceso grupal está ocurriendo. El miembro ha comenzado a comprender que éste es, en parte, *su grupo*. Después de participar de un tiempo y un espacio, al fin ha encontrado su lugar, el cual se compone de identidad y pertenencia. Como ahora se siente parte del mismo, cree que puede ayudar a hacer del grupo lo que éste desee. Se ha dado cuenta que sus pensamientos y sentimientos negativos expresados han sido aceptados por el grupo. Se ha dado cuenta que hay libertad; que un clima de confianza ha comenzado a manifestarse. Por eso cada miembro comienza a correr el riesgo de dejar que el grupo conozca el *sí mismo interior*.

Los procesos grupales, para llegar a este punto, no son fáciles y tampoco significa que todos los miembros del grupo lleguen al mismo tiempo y al mismo grado de integración.

6. Fase de expresión de sentimientos interpersonales:

Esta es una fase más avanzada del proceso grupal porque revela que, contrariamente a la filosofía de los grupos operativos, en los cuales la tarea es la que da razón de ser, aquí están operando otros elementos como pertenencia, seguridad, libertad y vinculaciones mucho más profundas. La prueba máxima es que los pensamientos y sentimientos ya no están ligados al pasado ni a lo personal negativo, sino a otros miembros del grupo. Un ejemplo de esto son las siguientes expresiones: "Me gusta tu calor y tu sonrisa...". "Me caes mal cada vez que hablas...", etc., que son sentimientos interpersonales.

7. Fase de aceptación del *sí mismo*:

Un miembro del grupo dice: "Como tú sabes, mi letra es ilegible, así que es más indicado que yo no escriba en la pizarra, pero puedo hacer otra cosa. Otro hombre decía: "Yo soy ese niflito al cual se refieren Uds., a más de ser un competente y responsable gerente". Esta fase de aceptación del *sí mismo* permite que la relación humana dentro del grupo sea más limpia, transparente y sin máscaras defensivas.

8. Fase del resquebrajamiento de las fachadas:

Ahora el yo interior y el exterior son el mismo yo. Ahora los miembros del grupo están en condiciones de trabajar en grupo porque ya no tienen en qué distraerse ni de qué defenderse. Las fachadas o máscaras se han resquebrajado.

9. Fase en la cual el grupo retroalimenta al individuo:

A esta altura del proceso grupal todos han comprendido que tienen una tarea que cumplir y que si todos piensan en las resoluciones y construcciones, sacarán adelante la

tarea. Es por eso que comienza a darse el fenómeno de la retroalimentación entre individuos para que el producto sea del grupo.

10. Fase de la libertad de confrontación:

No siempre las actuaciones y actitudes de los miembros son bien recibidas por los otros como agradables y, en consecuencia, algunos se sienten molestos. Allí aparece la necesidad de confrontación para poner las cosas en su lugar, establecer los límites, distancias y claridad de roles.

D. CONDICIONES SISTEMICAS Y ECOSISTEMICAS DE LOS GRUPOS:

Tanto en la familia como en los grupos semi-estables, se dan las mismas características, virtudes y contradicciones:

- 1. Las contradicciones del ecosistema afectan por igual a los grupos semi-estables y estables. Es por eso que, tanto en la familia como en los otros grupos se puede encontrar parasitismo, comensalismo, mutualismo, ausencia y fuga.**
- 2. Los grupos también tienen sus jerarquías inadecuadas o adecuadas, con lo cual funcionan bien o mal; tienen gobierno o desgobierno; tienen proyecto o no lo tienen.**
- 3. En las relaciones de los miembros del grupo se ven los patrones simétricos y complementarios, con todas las manifestaciones relacionales que ello implica.**
- 4. En los grupos, al igual que en la familia, se manifiestan las alianzas y coaliciones, produciendo escisiones grupales y perturbando el funcionamiento.**

CAPITULO II

**SISTEMA Y ECOSISTEMA:
TEORIA PARA LA
INTERVENCION EN FAMILIA
EN AMBIENTES NO
TERAPEUTICOS**

Enrique Guang Tapia, Ph. D.

A. DEFINICION DE ECOSISTEMA:

La importancia que tiene la dimensión *ecosistémica* de la familia y los grupos organizados es tal, que su evolución abarca muchos siglos y compromete a muchas disciplinas. Por otra parte, la evolución del conocimiento de los grupos no fue posible sin que antes se diera una amplia evolución en esas otras disciplinas, las cuales han servido de marco referencial. Es por ello que en esta sección, y para ser congruentes con la concepción de *ecosistema*, nos referiremos a diferentes momentos de la historia:

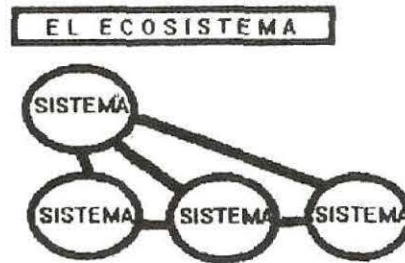
1. *¿Qué es el ecosistema?*

La semántica básica nos deja con una disciplina que tiene por objeto investigar y describir la relación recíproca del organismo con su ambiente. Los indicios del concepto de *ecosistema* se encuentran ya en los escritos de Homero, cuando relaciona a los humanos entre sí y a éstos con la naturaleza. En forma más específica se hallan los esbozos del concepto de *ecosistema* en la Teología Natural de los Siglos XVII y XVIII, cuando se postula la armonía y existencia continua del mundo natural en equilibrio dinámico, por sobre la lucha por la supervivencia entre los diversos organismo (Ellenberg, 1973; Gartner, 1982).

El técnico forestal inglés, A.G. Tansley (1935), esbozó el concepto de *ecosistema* como: "...relaciones entre organismos, interrelacionados con su ambiente...". Por fin, el nombre, como tal, corresponde a Haeckel (1966). Para acuñar el término usó los conceptos de *holismo* (visión de totalidad).

Hay que destacar que la relación de un organismo no tiene una relación lineal-causal con el medio, ya que toda alteración del ecosistema afecta a los miembro; a su vez que las acciones de los miembros afecta al ecosistema en forma circular: "...si ésta [la criatura] destruye su ambiente, se destruye a sí misma" (Bateson, 1972).

2. ¿Cuál es la diferencia entre *sistema* y *ecosistema*?



La Teoría General de los Sistemas define como sistema a unos elementos relacionados, ordenados y compuestos, indisuliblemente unidos y cualitativamente diferentes a la suma de las partes. Además, dentro del sistema se habla de reglas, estructuras, jerarquías, etc. En cambio el concepto de *ecosistema* corresponde a un ordenamiento superior: Es la relación de un sistema con otros sistemas, tanto en su horizontalidad con otros sistemas, como la relación vertical con los suprasistemas. Para la comprensión de la terapéutica de la familia, el estudio teórico mínimo del *sistema* es indispensable. Pero, cuando se trasciende de la familia a otros grupos, es indispensable conocer la concepción de *ecosistémica*, por sus relaciones más amplias y complejas.

Tanto en la dimensión de un *sistema*, como de un *ecosistema*, el pensamiento que ha influido para el cambio, es la causalidad circular, aporte valioso de la cibernética y la semiótica. Con esto se intenta enfatizar que la circularidad se da dentro del sistema, así como entre sistemas, a lo cual se denomina *circularidad ecosistémica*. El estudio del universo bajo la teoría de la causalidad lineal (linealidad), no sólo sería un error científico, sino que sería la negación de la interrelación del universo, cosa que en el Siglo XX nadie se atreve a hacer.

El postulado fundamental es que una unidad de supervivencia nunca consiste en un organismo individual o especie en un ambiente estático, sino en un ámbito donde *coexisten* y *coevolucionan* como un conjunto formado por todos los organismos que mantienen relaciones entre sí y con su ambiente natural.

Bateson advierte que, en toda terapia o cambio que se considere heredera de los Sistemas Generales, se debe determinar cuál es la *unidad de supervivencia*, la cual no es el organismo solo, ni es la especie multiforme, ni el sistema familiar escindido artificialmente. Esta *unidad de supervivencia* pertenece a los suprasistemas humanos. El concepto de terapia o cambio *ecosistémico* consiste en trabajar con la unidad de supervivencia, la cual es el grupo amplio o "familia extendida", comunidad, la esfera profesional del paciente, su lugar de trabajo. El cambio de la familia o grupo deja de ser *ecosistémico* y, consecuentemente *sistémico*, cuando sólo toma en cuenta un aspecto y escinde otras dimensiones, tales como la económica, condiciones laborales, familia extendida, relaciones recíprocas con otros sistemas o el medio, etc.

B. EL PARADIGMA INDIVIDUAL:

No obstante lo anterior, cuando se estudia la salud mental, predomina el enfoque tradicional. Este enfoque investiga la salud mental orientada a la exploración de la vida intrapsíquica. Como consecuencia, las técnicas de tratamiento se concentran en el individuo, aislado de su medio y de su grupo. Entre el individuo y su contexto social se erigió una frontera artificial. La información conseguida se restringe a la forma en que el individuo piensa y siente acerca de lo ocurrido y de los demás. Dicho material, procedente de esas configuraciones, reforzó y sigue reforzando el enfoque individual en forma aislada de su contexto real.

Pero no se llegó por casualidad a la epistemología individual, sino que mediaron muchos elementos en el campo del pensamiento filosófico, algunos de los cuales se resume a continuación:

1. El individuo como asiento de la patología:

Esta visión se deriva del modelo médico y, como era lógico de esperar, los “padres” de la psicología, tales como Freud, eran médicos. Suele llamarse, también, el modelo organicista. Desde esta perspectiva, y siguiendo el análogo de la enfermedad física, el individuo se constituyó en el *asiento de la patología*. Esto marcó todos los procesos, teorías, metodologías, el lugar del asilo, la distancia entre tratamiento del enfermo mental y la familia, entre otros.

2. La terapia o cambio individual:

Minuchin ilustra este acercamiento con la terapia de un niño, quien “va a terapia porque es tímido y tiene sueños diurnos en clase”:

Un terapeuta que trabaja con sesiones individuales exploraría los pensamientos y sentimientos del niño acerca de su vida presente y de las personas de su medio, los desarrollos históricos de este conflicto con sus padres y hermanos y la intrusión compulsiva de este conflicto en situaciones extrafamiliares aparentemente no relacionadas con él. Establecería contacto con la familia y la escuela; pero para comprender al niño y su relación con su familia se basaría fundamentalmente en el contenido de la comunicación y en los fenómenos transferenciales (Minuchin, 1974).

El paradigma de la psicología individual clásica, puesto en función, es: Si “A” es el evento remoto, y si sólo “A”, entonces ocurre “B”, o sea la conducta presente, organizada linealmente.

Si el mismo niño fuese enviado a un terapeuta familiar, éste exploraría sus interacciones con los contextos importantes de su vida. En las entrevistas con la familia de niño:

“...el terapeuta observaría la relación del niño con su madre, su mezcla de unión y hostilidad... cuando el niño habla en presencia de sus padres, rara vez se dirige a su padre, o que, cuando lo hace, tiende a hacerlo a través de su madre, quien traduce y explica a su hijo ante su marido. Puede observar también que sus otros hermanos parecen más espontáneos, interrumpen a los padres y hablan tanto al padre como a la madre. De esta forma el terapeuta no tiene que depender de las descripciones del niño acerca de su padre, madre y hermanos para postular las introyecciones de la familia. Los miembros de la familia se encuentran presentes, muestran su conducta en relación con el niño...” (Minuchin, 1974).

3. Trasfondo histórico del paradigma individual:

Diversos factores filosóficos e históricos configuraron el paradigma individual, a los cuales nos referiremos brevemente:

- El humanismo:

En el humanismo se observa una extrema confianza en el hombre, en sus capacidades el hombre es el fin de todo; el fin de toda ciencia es el hombre. Esta tendencia filosófica vista ya desde Sócrates, tomó mucha fuerza entre los siglos XIII - XVI, alcanzando su nivel más alto y universal en el siglo XV. Con una filosofía de esta naturaleza, la atención centró en el hombre individualizado, por sobre cualquier grupo.

- El nominalismo:

Los primeros destellos filosóficos nominalistas se observan ya en el siglo XI con Roscelino. El apogeo de esta filosofía tuvo lugar en el siglo XIV. El nominalismo enseñó que los grupos, las organizaciones, los conceptos (universales), no tenían más valor que meras representaciones. En cambio enseñó que “no hay más realidad que los seres individuales...”. La agresividad de esta filosofía consiste en la negación de la existencia de institucionalidad y, al sobredimensionar al individuo, creó el paradigma de la individualidad.

- Epocas del idealismo :

Los siglos XVI - XVIII se caracterizan por ser idealistas. Esta línea de pensamiento concibe el mundo del hombre lleno de recursos casi infinitos. El mundo era sin límites, que invitaba a conquistarlo. *Todo se podía hacer, inclusive convertir el infierno en un cielo (John Milton, Paraíso perdido, paraíso recobrado, 1657).* La prepotencia del individuo era tal, que moldeó todo el pensar hacia el individuo y no hacia los grupos humanos.

- Descartes y la separación del cuerpo, alma y espíritu:

Este es otro filósofo (1596-1650) que influyó en Occidente, más que otros, respecto a la visión desintegrada del ser y de las sociedades humanas. El interés por la cotidianidad del hombre-materia no tenía sentido si se había maximizado el interés por el pensamiento ligado al alma. La singularidad, por una parte; y la inmaterialidad, por otra, desfiguraron la realidad colectiva, de lo cual la familia resultó negada.

- Atomismo de Laplace:

Ya en los tiempos modernos (1749-1827), la búsqueda de la verdad consistía en la desagregación máxima de los sistemas, fieles a su marco teórico referencial. El interés no estaba en las totalidades, sino en las desagregaciones, con lo cual afirmaron más la visión atomista de la realidad. Laplace es un fiel representante de esta tendencia.

- La mente intracerebral y la patología ubicada en la mente:

A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, como resultado del trasfondo que había venido tamizándose, predominaba la hipótesis que la patología se ubicaba dentro de la mente y la mente era un órgano intracerebral. Esto condicionó el estudio de la salud mental, singularizó al paciente y creó diversas taxonomías patológicas para rotularlos.

Con una pléyade de filósofos de esta tendencia no es de extrañarse que Occidente fuera saturado por la cosmovisión individualista. Esta epistemología dominó el quehacer filosófico, por lo que los Siglos XIX y XX no podían producir otras formas de ciencias sociales que no fueran de esa cosmovisión. Así nació la psicología, centrada en el individuo y escindida de la dimensión social. Y no va a ser sino hasta la revolución de las ciencias sociales de la primera parte del Siglo XX, que revolucionó a la psicología y psiquiatría. No obstante, a esta altura, cuando ya agoniza el Siglo XX, todavía quedan las huellas de 10 siglos de individualismo occidental. Hemos de admitir que la epistemología relacional, interaccionista, así como las herramientas y más recursos de la nueva ciencia, todavía no están accesibles ni implementadas.

C. EL PARADIGMA RELACIONAL O ECOSISTEMICO:

1. Consideraciones generales:

La metáfora de Comandante Peary (Minuchin, 1974), ilustra la realidad del ser humano: Peary, empeñado en viajar al Polo Norte, después de un día agotador consultó su rumbo para determinar su latitud y descubrió, con sorpresa, que se hallaba más lejos de su destino, porque se había subido en un *iceberg* que se movía hacia sur. Así los grandes sistemas se mueven en una dirección y arrastran consigo al ser individual, de suerte que la experiencia de éste es determinada por la interacción con el medio.

A finales del siglo XIX comenzó a entrar en crisis de credibilidad si realmente era cierto que el genio Isaac Newton había creado la base definitiva para comprender el micro y el macro universo. Reconocían algunas grietas y, por una parte Max Planck (1900); y por otra, Albert Einstein (1905), crearon la "Física Moderna" y construyeron un nuevo paradigma que permite comprender de otra forma este universos y sus relaciones.

Lo que más se relaciona con la psicología, es la suerte igual que corrieron las Ciencias Naturales mecanicistas de Darwin, las cuales quedaron superadas. Por su parte, los aportes de Wiener y McCollough, con el desarrollo de la cibernética; los aportes de la Teoría General de los Sistema, con la aplicación a los grupos particulares, tales como la familia, hecho por Bertalanffy y Bateson, decidieron el nuevo momento de la ciencia psicológica. La epistemología de una psicología *ecosistémica* surgió del estudio del universo vivo, es decir: "Las familias dentro del contexto de sistemas socioculturales".

La influencia del contexto social sobre el individuo no es nada nuevo, ya que Homero lo afirmó desde tiempos muy remotos. Por su parte, Ortega y Gasset (1914) hace su célebre afirmación: "Yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo". En otro lugar, refiriéndose al entorno, afirma: "Este sector de la realidad circundante forma la otra mitad de mi persona: Sólo a través de él puedo integrarme y ser plenamente yo mismo".

La ciencia biológica más reciente estudia al organismo vivo como una unidad compuesta del cuerpo y su medio particular. Al respecto, Ortega y Gasset afirmó que "el proceso vital no consiste sólo en una adaptación del cuerpo a su medio, sino también en la adaptación del medio a su cuerpo. Posteriormente Bateson, no solamente reconoce la relación entre cuerpo y medio, sino que anuló los límites entre espacio interior y espacio exterior. La idea de que el individuo actúa *sobre* su medio se cambió por la concepción del individuo en interacción *con* su medio. Las ideas de Bateson sobre la interacción del individuo y el medio coinciden con las de Ortega y Gasset sobre el "yo y su circunstancia". A su vez, esto es corroborado por el neurólogo José Delgado. Este hizo los experimentos de la estimulación eléctrica de las conducta agresivas de los monos. Sorpresivamente constató que el animal estimulado variaba el objeto, forma e intensidad de la agresión, según se hallaba en grupos sociales diferentes, modificados experimentalmente. Con esto Delgado sacó la conclusión de que el contexto modificaba, en todos los casos, la expresión de la agresión. Otra vez, la agresión vista como una conducta, su manifestación está supeditada y determinada por el medio.

Para hacer el traslado de estos principios a las relaciones individuo-familia e individuo-grupo, disponemos de investigaciones suficientes, tales que podemos afirmar que se reproducen iguales fenómenos en los humanos como los observados en los animales. Por ejemplo: El niño responde a las tensiones que afectan a la familia (Minuchin, Lester y Baker). Quizá el mejor ejemplo fue el experimento para producir stress familiar, donde las hijas pudieron observar un pleito de los padres a través del vidrio unidireccional. La alteración del ácido graso libre (*free fatty acid*) FFA de la sangre de las niñas, fue impresionante, que no quedó dudas sobre el carácter relacional del individuo. Delgado, al

considerar la función de los familiares, maestros y sociedad, llegó a acuñar un término: "Son la fuente extracerebral de nuestra mente".

2. Naturaleza del paradigma relacional:

El distintivo del nuevo paradigma, sin desconocer la existencia de la historia y las experiencias del sujeto, pone el énfasis en las transacciones presentes del mismo, inmerso en una interacción. El pasado remoto del paradigma clásico, cede su lugar a la realidad presente.

En el paradigma *ecosistémico o relacional*, la realidad presente es circular: si "A" es fuente y "B" es destino; "B" se convierte, a su vez, en fuente y "A" se convierte en destino, produciéndose la circularidad así:



Un ciclo se cierra cuando el receptor del mensaje acusa recibo del mismo y le hace saber al comunicante cómo recibió el mensaje. A su vez, la comunicación se forma de la unión de infinidad de ciclos. La gráfica anterior muestra cuando ya la comunicación se ha instalado en su forma circular natural.

Visto desde otro ángulo, resulta que todos estamos influidos por las conductas de masas, desde las manifestaciones de protestas, las conmociones sociales, la sexualidad, vestimenta y hasta los festivales (Speck). Evidentemente, el macrosistema no está lejano del microsistema. Y como lo afirma PRINGLE: "Como evidencia de que la familia y la humanidad forman parte del ecosistema más amplio, en el área humana en general, y en la familia, en particular, (añadamos "grupos"), se dan los mismos fenómenos del ecosistema amplio, tales como depredación, parasitismo, comensalismo, mutualismo, sucesión, ...". Por su parte, BERTALANFFY observó el cumplimiento de leyes y fenómenos de los sistemas generales en los sistemas particulares. Por estas razones, la salud mental del individuo no se la puede concebir independiente de la familia, como tampoco se la puede ver a la familia y otros grupos, independientes del macrosistema humano ni del cosmos en su totalidad. Esta es la naturaleza básica del *paradigma relacional o ecosistémico*.

3. Tres axiomas para el cambio según la teoría ecosistémica:

- Primer Axioma:

"La vida psíquica de un individuo no es exclusivamente un proceso interno. El individuo influye sobre su contexto y es influido por éste por secuencias repetidas de interacción. El individuo que vive en el seno de una familia... sus acciones se encuentra regidas por las características del sistema... El individuo

responde a los stress que se producen en otros lugares del sistema.. y él puede contribuir en forma significativa al stress del sistema..”.

- Segundo Axioma:

“Las modificaciones en una estructura familiar contribuyen a la producción de cambios en la conducta y procesos psíquicos internos de los miembros de ese sistema”.

- Tercer Axioma:

“Cuando un terapeuta trabaja con un paciente o con la familia de un paciente, su conducta se incluye en ese contexto. El terapeuta y la familia forman en conjunto un nuevo sistema terapéutico (ST) que gobierna la conducta de sus miembros” (Minuchin, 1974).

D. LAS TEORIAS QUE DETERMINARON LA APARICION DEL NUEVO PARADIGMA:

Para el período de la posguerra, dos teorías se han perfilado con suficiente claridad para el estudio de la familia y de los grupos organizados: La Teoría General de los Sistemas y la Teoría de la Comunicación Humana:

1. La Teoría General de los Sistemas:

Desde antes de la Segunda Guerra Mundial se había desarrollado la teoría de los sistemas químicos, biológicos, planetarios, etc. como totalidades e interrelacionados, de modo que una ruptura en los mismos, ocasionaría trastornos a la totalidad. Este modelo de análisis se denominó Teoría General de los Sistemas. BERTALANFFY, en la posguerra, descubrió las similitudes entre los sistemas generales (macro sistemas) y los sistemas particulares, como la FAMILIA (micro sistemas). Observó el cumplimiento de leyes y fenómenos de los sistemas generales en los sistemas particulares. De esta forma abrió el camino para una teoría de los Sistemas Humanos Particulares, tales como la familia y los grupos organizados. Desde esta epistemología, la familia como sistema, se define así:

- Se considera que la familia es un organismo vivo, integrado por miembros, indisolublemente unidos. Esto significa que es más que la suma de las partes en interacción.
- Al tratarse de una unidad orgánica, resulta imposible afectar a una parte sin afectar al todo, y viceversa.
- PRINGLE (1974), analiza a la familia, como una unidad, integrada indisolublemente por miembros y ubicada en un hábitat propio, y lo denomina

sistema; a los miembros, que son vistos como órganos, los denomina *sub-sistemas*; y a las familias y grupos organizados, en tanto se relacionan con los demás sistemas, los categoriza como el *ecosistema*.

Los detalles de la teoría sistémica, relacionados con el estudio de las dinámicas internas de la familia y los grupos organizados, no se incluyen en esta sección.

2. La Teoría de la Comunicación Humana:

La búsqueda del factor relacionador, que diera una explicación racional del cómo y con qué se relacionan los seres humanos, unos con éxito y otros sin éxito, llevó a los científicos por diversos caminos de investigación. A continuación se ofrece una reseña histórica:

- **Búsqueda y mitos:**

Antes de tomar las características de ciencia, la comprensión de la comunicación tuvo sus credenciales de mitos. Por ejemplo, la hipótesis del *halo* de la persona, proveniente de creencias orientales, con sus taxonomías de *halos* positivos y negativos, forman el carácter fatalista de compatibles e incompatibles en las relaciones humanas. Por otra parte, están los *signos zodiacales*, como explicación de las relaciones humana. Estas creencias provienen de los astrónomos babilónicos -2000 años A.C. y helénicos 500 A.C.- Sigue el mismo principio taxonómico de clasificación de las personas según su signo, para dar la explicación de la calidad de su relación humana, categorizada como compatible e incompatible.

- **Historia de esta ciencia:**

Esta ciencia es una de las más jóvenes y, sin embargo, por tener otra epistemología de los seres humanos, cambió el estudio de los comportamientos sanos y patológicos de los mismos; dio una explicación más coherente de las relaciones humanas y una base más sólida para el estudio del cambio. Varios científicos importantes hicieron sus aportes y, en esta sección, hacemos referencia a algunos de ellos:

- **Norbert Wiener:**

Matemático, 1945, es un pionero de la Teoría de la Comunicación Electrónica. Sus aportes fueron:

- **La comunicación electrónica:**

Desarrolló la radio y el teléfono (Laboratorio Telefónico Bell), y su interés estuvo en la fente, el mensaje y el destino.

- Como exponente de la cibernética:

En su libro Cybernetics: Control y comunicación en el animal y en la máquina, publicado en 1948, el autor trata lo siguiente:

Define a la cibernética como la ciencia que estudia el funcionamiento de las conexiones nerviosas en los seres vivos. Afirma que es el arte de construir y manejar máquinas que, mediante procedimientos electrónicos, efectúan automáticamente cálculos y acciones complicados. Además indica que es la técnica de la construcción de robots para las acciones.

El aporte más significativo que hizo la cibernética a la Ciencia de la Comunicación Humana fue el concepto de retroalimentación, mediante el cual se puede comprender la realidad de la circularidad del mensaje, propuesto por la *semiótica*. Estos fueron momentos históricos decisivos, por cuanto allí se dio el gran salto del *paradigma lineal* al *paradigma circular*.

- Claude Shannon:

Matemático, 1945, contemporáneo de Wiener, estudió el paso del cálculo según la lógica matemática a la resolución del cálculo por medio de circuitos electrónicos, lo cual condujo, necesariamente, a la construcción de la "memoria" o retención de información mediante registros magnéticos. Lo más atrevido era intentar una máquina que jugara ajedrez, la que incluía acción (robot) y memoria.

- Cinco componentes de Wiener-Shannon:

A esta altura del desarrollo científico, la cibernética fue considerada como una disciplina que incluyó la matemática, biología, física, neurología, electrónica, sociología. Aunque se la consideró la superciencia, revelaba dos limitaciones a nivel de comunicación humana: 1). Sólo describe la comunicación como un proceso unidireccional; 2). Los aportes de estos dos científicos se concretaron definitivamente en los pilares de la comunicación electrónica, lo cual distaba mucho para que se llamara Comunicación Humana. Los componentes de Wiener-Shannon son:

- Origen o fuente (sujeto que envía).
- Mensaje.
- Transmisor (aparato que transmite).
- Receptor (aparato que capta).
- Destino (sujeto que recibe).

- La Semiótica: Ciencia General de los Signos:

Hasta este momento ya se conocía el factor que relacionaba a los seres humanos, pero siempre se concretaba en la unidireccionalidad del viaje del mensaje. La pieza que hacía

falta identificar era el segmento de retorno del mensaje para que se pueda hablar de circularidad. La *Semiótica o Ciencia General de los Signos*, que estudia la *Sintaxis* y la *Semántica*, descubrió esta dinámica mediante uno de sus capítulos conocidos como la *Pragmática de la Comunicación Humana*, el cual estudia:

- La relación entre signos y los sujetos que los emplean.
- Los efectos de la comunicación en la conducta de los individuos y de los grupos familiares.
- Las reacciones del ser humano al mensaje.

Por consiguiente, con los aportes de la cibernética, específicamente con la retroalimentación; y el aporte de la semiótica, al darnos la información de las reacciones del ser humano al mensaje, se construyó la Ciencia de la Comunicación Humana.

- Definición de comunicación humana:

Por un intrincado camino llegamos al conocimiento de la comunicación humana y la definimos como:

- "Comunicación humana se refiere, tanto a la conducta no-verbal, como a la verbal, en un contexto social". De esta forma: *MENSAJE es igual a CONDUCTA*. El ser humano hace conductas todo el día, por lo tanto, todo el tiempo está enviando y recibiendo mensajes.
- La "comunicación humana" puede significar *tanto "transacción" como "interacción"*.
- Comunicar, también, significa *"usar símbolos y claves para dar y recibir un significado"*.
- Es, desde otro enfoque, *"...el sistema de actividades que mantiene, regula y hace posibles las relaciones humanas"* (Scheffle, 1970).
- *"Es un intercambio de conductas"* (Boszormeyl-Nagy, 1970).

CAPITULO III

<p align="center">EL USO DE LOS AXIOMAS DE LA COMUNICACION HUMANA EN LA TERAPIA DE LA FAMILIA</p>
--

Leda Arce Morales, M.Sc. y Enrique Guang Tapia, Ph.D.

Esta sección se fundamenta en el esquema básico de la teoría de Paul Watzlawick, quien logró sistematizar varios elementos con el rango de axiomas. A éstos se les ha hecho algunas implementaciones pedagógicas y adaptaciones para los fines de este módulo:

A. PRIMER AXIOMA:

"NO ES POSIBLE NO COMUNICAR"

El fundamento de este axioma está en la equiparación de *mensaje = conducta*. Y puesto que no hay la *no-conducta*, no hay la *no-comunicación*. Por el contrario, mientras el organismo está vivo, 24 horas al día hace conductas, por lo que no es posible *no-comunicar*. El problema es la existencia prolongada de una mala comunicación. Como se ha visto, el hecho de no hablar, de ignorarse recíprocamente, de aislarse, de esconderse tras de un libro en una sala de espera, son mensajes que comunican la voluntad de no entrar en relación con los demás. De todo esto se desprende la declaración del axioma: "No es posible no comunicar".

B. SEGUNDO AXIOMA:

"TODA COMUNICACIÓN TIENE UN ASPECTO DE CONTENIDO Y UN ASPECTO DE RELACION, TALES QUE EL SEGUNDO CLASIFICA AL PRIMERO Y ES, POR ENDE, UNA METACOMUNICACIÓN"

El contenido puede referirse a cualquier cosa que sea comunicable, verdadera o falsa, válida o no. Por ejemplo, si se pregunta a alguien: "¿Son auténticas esas perlas?" Y pregunta a otro: "¿Tiene fósforo?". Estos son contenidos de la comunicación. Sin embargo hay mucha diferencia entre la primera y la segunda pregunta. En la primera hay una calificación y, por ende, una definición de su relación: La ve muy pobre, ladrona o le tiene envidia porque tiene esas perlas auténticas. El tono de la voz, el rostro, el contexto afirman esa relación. La respondiente no puede no-responder; le hace saber que sí oyó y qué sintió con la pregunta.

Otro ejemplo: Alguien está enseñando a conducir, y dice: "Es importante soltar el embrague en forma gradual y muy suave". O puede decir: "Suelta el embrague o arruinarás la transmisión en seguida". Los contenidos son los mismos, pero la relación es distinta. En el primer caso, parece un instructor profesional; en el segundo, parece un "familiar".

Otra manera de explicar la diferencia, es: El aspecto de contenido transmite los datos; el aspecto relacional dice cómo deben entenderse dichos datos, en el entendido de que toda comunicación define una relación. El aspecto relacional es, en efecto, una metacomunicación, esto es: comunicación acerca de la comunicación.

Campanini y Luppi (1991) ilustran el axioma de la siguiente forma: "Si utilizamos una calculadora para hacer cuentas, tenemos que presionar las teclas correspondientes a los números con los que queremos operar..." Por ejemplo, si aplastamos 344, éstos números son la noticia o contenido. Si esto es todo lo que hacemos, es una acción irrelevante, que no tiene otro objetivo que pasar el tiempo a nivel de contenido. Pero, si acto seguido, aplastamos "...la tecla correspondiente a la operación que tenemos que efectuar...", como por ejemplo la tecla con el signo de multiplicación "X", hemos dado "...una información de distinto tipo o nivel que indica qué hacer con las demás informaciones". Hasta que se aplasta la tecla con el signo "X" se sabe como entender la operación. En este sentido, la segunda acción "...clasifica a la primera y es, con respecto a ésta, una metacomunicación"

En el campo de las relaciones humanas, con frecuencia aflora el conflicto cuando las personas asumen que tienen desacuerdo en el aspecto del contenido y, en realidad, el desacuerdo o la lucha se da en términos de quién define la relación (quién manda), esto es en lo relacional, cuya conducta segunda clasifica a la primera. Al respecto, hay muchas variaciones:

1. Acuerdo en el contenido de la comunicación y acuerdo en lo relacional, que es el mejor de los casos.
2. Desacuerdo en el contenido de la comunicación y también desacuerdo en la definición de la relación, el cual es el peor de los casos. Ejemplo: El adolescente que quiere desarrollar su identidad en una situación de dependencia, con frecuencia tendrá desacuerdos con sus padres, tanto a nivel de contenido, como en el relacional. Cuando hay desacuerdo en los dos niveles, es una emergencia y requiere, por lo general, la ayuda de un agente externo que los contengan. El adolescente quiere determinar qué hacer y cómo hacer, *sin importar lo que los padres piensen al respecto*.
3. Circunstancias mixtas:
 - Hay desacuerdo en el contenido de la comunicación, y acuerdo en lo relacional, lo cual no perturba los procesos relacionales. En este caso,

después de dialogar, llegan al acuerdo de que están en desacuerdo de contenido, pero en principio admiten que están en buenas relaciones.

- Hay acuerdo en el contenido de la comunicación, pero no en el aspecto relacional. En este caso, generalmente necesitan un observador de afuera que les ubique en el proceso y no en el contenido. Ejemplo: "Estoy molesto porque siempre me das el café o muy frío o muy caliente" (contenido). El observador les indicará que su conflicto no está en la temperatura del café, sino en los términos en que definen su relación.

La metacomunicación, usada adecuadamente, es la forma más eficaz de resolver estos "malentendidos". Sin embargo, es posible que los comunicantes insistan en que el desacuerdo es a nivel de contenido, debido a que, cuando deja de existir la necesidad de llegar a un acuerdo en el contenido, esto amenaza la relación. Para no tocar las transacciones dolorosas, es más tolerable seguir peleando a niveles de contenido, sin que esté allí el desacuerdo.

Ejemplo: Una pareja que trata de resolver las dificultades externas a su relación propia de pareja (problema de un hijo), pero no enfrenta su conflicto de pareja, porque les resulta muy amenazante para la relación, y parece que dicen: "Podríamos echar a perder nuestra relación". Para mantener esta situación, desvían la atención hacia el "problema del hijo" (P.D.) y le buscan ayuda profesional para él, sin darse cuenta que éste está sacrificándose por los padres.

- Confusión en el aspecto de contenido y en el de la relación. Generalmente en estos casos estamos ante una lucha de poder. Tratan de resolverlo en un nivel, cuando en realidad, el desacuerdo está en otro nivel. Ejemplo: "No permito que mi hijo adolescente ande con los pantalones rotos", cuando en realidad el conflicto es: "No quiero que mi hijo se independice y tome sus propias decisiones; quiero que siga dependiendo de mí".
- Una persona se puede ver obligada a dudar de sus propias percepciones en el nivel de contenido, a fin de no poner en peligro una relación vital con otra persona. Este es el caso de una persona que se encuentra en un "doble vínculo" como resultado de dos mensajes contradictorios. Ejemplo: "Llévese la llave de la casa porque ya Ud. está suficientemente grande para saber a qué hora debe volver; claro, yo me voy a quedar muy angustiada y no me podré dormir hasta que vuelvas". Está en juego la necesidad de dar libertad para que crezca el hijo y, a la vez, le surge el temor de perder el control, por lo que al hijo le llegan dos mensajes incongruentes: "Quiero que crezcas", "no quiero que crezcas"

C. TERCER AXIOMA:

***"LA NATURALEZA DE UNA RELACION DEPENDE DE LA
PUNTUACION DE LAS SECUENCIAS DE COMUNICACION
ENTRE LOS COMUNICANTES"***

Puntuar es, en última instancia, asignar una calificación. Se hace la puntuación en la medida que se dispone de la información adecuada, de caso contrario, cada miembro interlocutor puntúa diferente que el otro. Las discrepancias respecto a las puntuaciones se dan cuando, por lo menos, uno de los comunicantes no cuenta con la misma cantidad de información que el otro, pero no lo sabe.

Esta falta de acuerdo respecto a la manera de puntuar la secuencia de los hechos, resulta en problemas en la relación. Ejemplo: X esposo hizo una puntuación según disponía de la información recibida: "Yo soy casera" - que oyó decir a la novia- en un momento del noviazgo. Así, según él, estaba puntuando correctamente al dejarla en casa e irse a la calle solo. El dijo: "Te dejo en casa porque eres casera". Por su parte, ella lo puntuaba a él como "un gran desconsiderado", egoísta, machista, etc., con el consiguiente descontento y disgusto contra él. Según ella, estaba puntuando correctamente a él, a la luz del trato que recibían otras señoras. Las diferencias de puntuación pusieron a la pareja en conflicto porque, como dice el axioma, la calidad de la relación depende de esas puntuaciones.

D. CUARTO AXIOMA:

***"LOS SERES HUMANOS SE COMUNICAN, TANTO
DIGITALMENTE, COMO ANALOGICAMENTE"***

El lenguaje digital es el verbal; el analógico es el no-verbal. El lenguaje digital cuenta con una sintaxis lógica completa y poderosa, pero carece de una semántica adecuada en el campo de la relación. En cambio, el lenguaje analógico posee la semántica, pero no una sintaxis adecuada para la definición precisa de la naturaleza de las relaciones.

1. Significado de los términos:

Proviene de la cibernética: El lenguaje digital, que es el verbal, es el más exacto que existe; es cuantificable; es eficaz para la expresión de una idea o sentimiento y para dar respuesta; es semejante a la exactitud de los números, por lo que toma el nombre de digital. El lenguaje analógico es el de las señas, lo más aproximado, pero inadecuado para expresar una idea; es susceptible de error de lectura.

2. Diferencias y relaciones de los dos lenguajes:

- Lenguaje digital:

Este lenguaje en el ser humano corresponde al Sistema Nervioso Central (SNC). Este sistema recibe y maneja paquetes cuánticos mediante sus unidades funcionales llamadas neuronas y pasando por los elementos conectivos llamados sinapsis. Tienen la característica de producir reacciones excitantes postsinápticas o lo inhibe. El paquete cuántico es de naturaleza específica, avanzada, abstracta, no universal (por ejemplo la palabra "SI" lleva un mensaje en español, pero sólo en este idioma; pero la misma palabra "SI" en inglés no tiene significado).

- Lenguaje analógico:

Corresponde al sistema humoral-hormonal. Funciona liberando cantidades discretas en el torrente sanguíneo. Es lo más antiguo, arcaico en el ser vivo y, por lo tanto, más universal. Un movimiento de la cabeza de arriba para abajo, afirmando algo, significa "SI" en cualquier cultura o raza. De igual forma, cerrar el puño, arrugar la frente y cambiar el color, significa ira, cólera, rabia en cualquier cultura. Sin embargo, aunque es universal, por lo genérico es ambiguo, difícil de lectura, ineficaz para vehicular ideas; es difícil de traducir al lenguaje digital y a la inversa. No obstante, no son antagónicos, sino que se complementan y correlacionan, potencializándose. Si el lenguaje digital es rico en sintaxis, el analógico es rico en significados.

Una familia saludable es aquella en la cual los dos lenguajes aludidos son congruentes en el mensaje que transmiten: "Te quiero mucho" está respaldado por conductas que indican que la persona realmente quiere. Una contradicción en los dos lenguajes estaría enviando *doble mensaje* y, por ende, creando una situación de *doble vínculo*. Los estudios de Jackson, Bateson, Haley y Weakland (1956), demostraron que es una situación en la que, "haga lo que haga una persona, no puede ganar...", porque está atrapada. La teoría del *doble vínculo* (doble atadura), cobró relevancia porque llegó a ser una explicación alterna del origen de la esquizofrenia. Según esta teoría, atrás de un hijo adolescente esquizofrénico estaba una madre contradictoria, la que llegó a denominarse *madre esquizofrenizante*.

- Máquinas digitales y analógicas:

Hay máquinas digitales que, bajo principios de "todo o nada", tubos al vacío, transistores, trabajan con dígitos. En cambio las máquinas analógicas manejan sólo magnitudes positivas discretas, tales como el calor, los químicos, tensión, etc. para lograr una información parecida a la realidad. Ejemplos: Termómetros, brújulas, balanzas, etc.

El uso de estos dos lenguajes está presente en toda relación humana, incluyendo cómo le habla el paciente al terapeuta y viceversa. Las disfunciones en este campo se definen como *patología de la comunicación* y requieren terapia de la comunicación.

E. QUINTO AXIOMA:

"TODOS LOS INTERCAMBIOS COMUNICACIONALES SON SIMÉTRICOS O COMPLEMENTARIOS, SEGUN QUE ESTEN BASADOS EN LA IGUALDAD O EN LA DIFERENCIA"

1. Definiciones de *simetría* y *complementariedad*:

- *Simetría:*

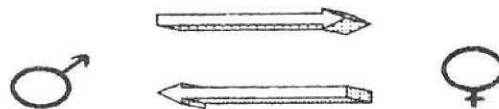
La *simetría*, como patrón comunicacional, es el concepto que se aplica a las relaciones humanas que se fundamentan sobre la mayor igualdad de las personas entre sí. Esta percepción de igualdad de una persona respecto a otra, puede ser aceptada o rechazada por la otra parte. Ejemplo: Carolina siente que es igual que su esposo Carlos, pero éste rechaza tal percepción. Es por ello que se afirma que la interacción simétrica se fundamenta en la mayor igualdad de los comunicantes.

- *Complementariedad:*

Por el contrario, la *complementariedad*, vista como patrón comunicacional, es el concepto que se aplica a la relación construida sobre la mayor desigualdad que tienen los comunicantes entre sí. Esta percepción de desigualdad que siente un individuo respecto al otro, puede ser aceptada o rechazada por el otro. Ejemplo: Carolina siente que es igual a su esposo Carlos, pero éste puede aceptar o rechazar tal definición.

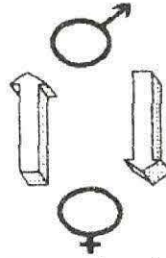
2. La dirección del mensaje:

EN LA RELACION SIMETRICA



En la relación *simétrica*, el mensaje viaja horizontalmente, lo cual supone: 1) Hay una mutua y adecuada valorización de los comunicantes; 2) se puede instalar el diálogo porque éste es nivelador. El debate sobre si la comunicación es una variable independiente o dependiente, propio del método científico y de los críticos de la Teoría Sistémica y de la Comunicación Humana, consiste en que si es una variable independiente, se la puede investigar como otras variables; pero si es una variable dependiente, antes de investigar la comunicación en sí, hay que investigar las variables independientes que la controlan, tales como la "valorización-desvalorización", implícitas en la misma declaración del axioma, que dice: "...se fundamentan en la mayor igualdad o desigualdad de los comunicantes...".

EN LA RELACION COMPLEMENTARIA



En cambio en la relación *complementaria*, el mensaje viaja verticalmente, ubicándose arriba quien se valora más; y abajo, quien se valora menos. En estas condiciones no hay diálogo sino un duólogo.

3. *Cismogénesis de la simetría y la complementariedad:*

Bateson, en su libro Noven (1935, 1952), después de investigar el fenómeno acumulativo de las conductas en la tribu Iatmul de Nueva Guinea, acuñó el término *cismogénesis*. Richardson (1939), con sus estudios de la guerra y la política, llegó a las mismas conclusiones.

¿Qué es la cismogénesis? Es un proceso acumulativo y progresivo de la relación *simétrica o complementaria*. Las relaciones humanas son reacciones de un individuo frente a las de otro individuo. Las relaciones entre los dos individuos sufren alteraciones de tanto en tanto y esto le ocurre, tanto al que está reaccionando a las conductas de B; como cuando B está reaccionando a las conductas de A. Pero estas alteraciones son fenómenos acumulativos y progresivos, lo cual ocurre en las siguientes circunstancias:

- *Cismogénesis complementaria:*

Una pauta, culturalmente aceptada como la autoridad de A sobre B, espera que B responda con otra pauta, el sometimiento, lo cual también es culturalmente aceptable. Pero, el fenómeno acumulativo y progresivo consiste en que A pida más y más sometimiento de parte de B; y B se vuelva más y más sometido. Este fenómeno de *cismogénesis*, en términos de familia, tiene muchos matices:

- La abuela Chepa y la fiesta de tamales:

Cada año junta a toda la familia para una "tamaleada". Los "tamaleadores" aceptan tal "sometimiento". Por esta vía, doña Chepa llega a creer que tiene el derecho de exigir otros sometimientos. Los "sometidos" llegan a creer que deben someterse más allá de la "tamaleada". Así, en forma progresiva, se cumple la *cismogénesis complementaria*. Sociológicamente hablando, la ubicación geográfica del hogar de doña Chepa es un punto de control; el equivalente psicológico es la complementariedad, donde la abuela Chepa se ubica en el lugar de mayor influencia y autoridad.

- Carlos y el sometimiento por el préstamo:

Carlos pide prestado medio millón de colones al tío rico José y, de esta forma, se somete al tío. Este se cree en el derecho de pedirle más sometimiento, que siga sus ejemplos para no quebrar. Carlos, que ya está sometido como deudor, también acepta que el tío rico le asesore, le instruya y, de esta forma progresiva, entra en el fenómeno acumulativo y progresivo de la *cismogénesis*.

- La ama de casa que renunció al trabajo fuera de casa:

Ella acepta no trabajar fuera de casa y se somete a vivir dependiente del salario del marido. Esta situación conducirá a que el marido exija más sometimiento; y ella se somete más allá del dinero en forma progresiva.

- Estancamiento y sedimentación:

Una represa estanca el agua y corta el movimiento de la misma. Ahora, al no tener movimiento, se produce la sedimentación, lo cual hace más inamovible y sin fuerza al agua. De la misma forma los motores, el cuerpo humano, etc., mientras menos movimiento y calor tengan, más errumbre tendrán y, por ende, menos fuerza y movimiento. El conocimiento del fenómeno de *cismogénesis* ayudó a conocer muchos problemas en la psicología y en otras disciplinas.

- *Cismogénesis simétrica:*

El cambio acumulativo progresivo también se manifiesta en la interacción simétrica. Si un miembro de la pareja exhibe o alardea fuerza, poder y jactancia, la otra persona responde con alardes de fuerza, poder y más jactancia y se vuelve una interacción de competencia. La demostración puede ser también de inteligencia, conocimientos, astucia y, con cada demostración, el intento es rebajar al otro, lo que resulta en una lucha de poder. Puesto que la fuerza provoca más fuerza, se llega a la denominada *escalada simétrica*, que no es otra cosa sino una confrontación, cuyo punto más crítico de la escalada indica la gravedad de la relación. Por su parte, las confrontaciones no ocurren repentinamente, sino en progresión y tal fenómeno se llama *cismogénesis*. Este fenómeno en progresión puede ser *simétrico* o *complementario*. Las defensas están instaladas, dando la impresión que la escalada se proyecta al infinito, así:



Cuando la pareja está atrapada en este “juego sin fin”, sólo la acción del *metamensaje* o elemento externo, puede “desengancharlos”. El terapeuta es el metamensaje de la pareja en terapia, por cuanto le orienta como debería leer su problema.

4. Algunas comparaciones entre el patrón *simétrico* y el *complementario*:

- *Simetría* e igualdad:

En la relación simétrica, se observa la mayor igualdad entre los comunicantes. Los dos miembros de la pareja han ido a colegios similares y son profesionales, tienen una cultura bastante homogénea y una clara equiparación de capacidades. Los dos se hablan y tratan de igual a igual y el mensaje viaja horizontalmente. Lo más probable es que puedan tener diálogo entre ellos.

- *Complementariedad* y desigualdad:

La relación complementaria, contraria a la anterior, se fundamenta sobre la mayor desigualdad. No obstante, ha de quedar claro que complementariedad no es equiparable a una relación de un "bueno" y un "malo"; ni siquiera a uno "fuerte" y otro "débil". Es un patrón aceptable si es un arreglo a la cultura, al rol o a las necesidades de los comunicantes en una determinada fase de la vida. En la relación complementaria hay dos posiciones distintas: Uno ocupa la posición superior, primaria; mientras que el otro ocupa la posición inferior o secundaria.

- *Complementariedad* y la menor influencia:

En la relación complementaria, el que se halla en la posición de poder, no recibe ni acepta los mensajes e influencia del "inferior". Dicho en otros términos, el grado de influencia que una persona tenga sobre otra, depende de la calificación que se le otorgue. El que se pone en la posición de "superioridad", no acepta la mismidad del otro y lo quiere absorber y dominar.

- *Simetría* y mayor influencia:

En la relación simétrica, contraria a la anterior, se acepta y respeta la mismidad del otro, su influencia es significativa, excepto cuando ambos se perciben amenazantes y ocurre la *escalada simétrica*. La relación simétrica no es una interacción patológica, máxime cuando es un arreglo a la cultura, por edades o circunstancias particulares.

- *Complementariedad* patológica:

Si se obliga al otro a cambiar su definición de sí, con el objeto de implantar el modelo complementario, entonces la complementariedad se ha vuelto patológica. Por ejemplo: X obliga a Z a confirmar una calificación baja, que X cree que es cierta, mientras que Z no cree que es así, y siente que lo están descalificando. Si Z confirma esta calificación, estaría cambiando su definición de sí mismo por la que X le está imponiendo.

- *Complementariedad y homeostasis:*

Si uno de los miembros de la pareja se congela en la complementariedad, pero claramente demostrando su disconformidad, entonces su complementariedad es una homeostasis, pero del grado de congelamiento patológico. En este caso, la dependencia no es un arreglo a la cultura, sino una parálisis que impide su cambio y desarrollo, convirtiéndose en una interacción patológica.

CAPITULO IV

**EL DOBLE VINCULO EN LAS
RELACIONES DE PAREJA Y
FAMILIA**

PARTE I

**EL DOBLE VINCULO
EN LA INTERVENCION EN FAMILIA**

Leda Arce M., M.Sc y Enrique Guang Tapia, Ph.D.

A. ANALISIS Y DEFINICIONES:**1. Hipótesis existentes sobre la esquizofrenia:**

Las hipótesis conocidas sobre las causas de la esquizofrenia no tomaron en cuenta seriamente el factor social de la enfermedad, de suerte que se guiaron por las siguientes causas primarias y en el orden de prioridad siguiente:

- Por vía genética (herencia).
- Por trastorno intrapsíquico.
- Por una función yoica débil.
- Por una inundación de la conciencia por el material del proceso primario (experiencias infantiles).
- Secundariamente, por relaciones interpersonales afectadas.

2. Hipótesis alterna a las existentes:

Hay unas secuencias causales (no efectos resultantes) en las experiencias interpersonales, capaces de provocar en el individuo una conducta denominada esquizofrenia. Las hipótesis anteriores distorsionaron el fenómeno de la relación interpersonal; separaron las relaciones interpersonales de las respuestas esquizofrénicas. En las nuevas investigaciones, las relaciones interpersonales afectadas, vistas como algo secundario o simplemente afectadas, propio de las hipótesis anteriores, pasaron a ser la causa de las respuestas esquizofrénicas del individuo. Este vive en un universo donde las secuencias de hechos son de tal índole que se justifican los hábitos comunicacionales no convencionales del esquizofrénico. *Esto significa que hay personas, ambientes o situaciones esquizofrenogénicas que explican las respuestas esquizofrénicas del esquizofrénico.*

3. Definiciones del "doble vínculo" y de esquizofrenia:

En la investigación relacional de la esquizofrenia se llegó a identificar ciertos elementos esenciales de tal interacción y se creó el término *doble vínculo* que significa: *doble lazo, doble atadura, doble trampa*. El sujeto está puesto ante dos mensajes contradictorios y, a la vez, se siente ante dos fuerzas que lo atrapan, frente a lo cual hace una "salida" o "solución" esquizofrénica.

Esquizofrenia, en este sentido, no es otra cosa que la división (esquizo) de la mente en tantas partes como sean necesarias para responder a las exigencias contradictorias múltiples de sus relaciones interpersonales. Los individuos en situaciones de *doble vínculo* tendrán percepciones correctas de la realidad, pero serán identificados como "locos", más aún si insisten en que hay discrepancia entre lo que realmente ven (P.e.: la ira y hostilidad del padre) por una parte; y, por otra parte, lo que otros les obligan a ver o creen que deberían ver para ser considerados "normales" (P.e.: verlo como padre afectivo y cariñoso).

B. SECUENCIAS DE LA RESPUESTA ESQUIZOFRENICA:

La Teoría del Doble Vínculo identifica cinco pasos en el proceso de hacer una respuesta esquizofrénica como respuesta a los mensajes contradictorios:

1. Los sujetos involucrados:

Dos o más personas, relacionadas intensamente por situaciones que poseen un gran valor físico y/o psicológico para la supervivencia, tales como lealtades familiares, afectos, amores, cautiverios, ideología, dependencia económica, dependencia por enfermedad, líneas de autoridad obligantes, etc. (P.e.: relaciones parento-filiales, jerarquías militares).

2. Un mensaje primario: \perp o —

Este mensaje, requerimiento, obligación, puede ser positivo o negativo, dirigido a la persona, quien está obligada a responder por la relación afectiva intensa que vive.

3. Un mensaje secundario:

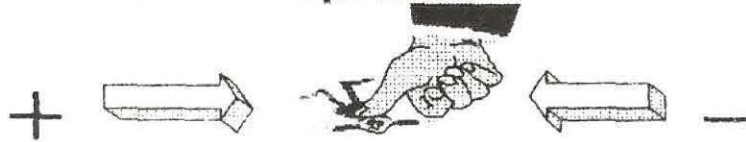
Este mensaje, requerimiento u obligación, debe ser contradictorio al mensaje primario. La contradicción consiste en plantear dos exigencias excluyentes entre sí. Frente a tal situación, la víctima tiene dos alternativas, así:

- Si es una orden, es necesario desobedecerla para obedecerla.
- Si es una definición del yo, es esa clase de persona; si no lo es, y no lo es en sí, lo es.

El sujeto no puede dejar de reaccionar al mensaje; pero no puede reaccionar en forma adecuada (no paradójica), pues el mensaje mismo es paradójico y hace la reacción esquizofrénica:

4. Un mensaje o situación que impide a la víctima escapar del campo:

Se refiere a las condiciones de lealtades familiares, afectos, amores, cautiverios, ideologías, dependencia económica, dependencia por enfermedad, líneas de autoridad obligantes, que resultan vitales para la supervivencia e impiden a la víctima escapar del campo. Es cuando la víctima siente que haga lo que haga siempre perderá, por lo que está forzada a buscar la "tercera salida": la esquizofrenia:



5. Un factor precipitante:

El brote esquizofrénico se produce sólo si esta condición ha perdurado por mucho tiempo; y sólo cuando se da una situación precipitante, tal como una agresión, castigo, violencia, etc. que hace suponer a la víctima que no puede soportar más la contradicción. Los investigadores europeos concluyeron que, a más de la respuesta esquizofrénica, que era un resultado final, el sujeto sometido al *doble vínculo*, respondía más habitualmente con conductas neuróticas muy agudas, previas a la respuesta esquizofrénica.

C. EJEMPLOS DE "DOBLE VINCULO" Y LAS RESPUESTAS ESQUIZOFRENICAS:

1. Percepción de la conducta de otro:

El padre habla con enojo y hostilidad; el hijo percibe el enojo y la hostilidad; el padre niega el enojo y la hostilidad e insiste que el hijo niegue tal como lo hace el padre. El hijo está atrapado entre dos mensajes y tiene como cerrojo el amor y dependencia al padre y no puede escapar del campo. El hijo está en el dilema de creer al progenitor o creer a sus sentidos. Si confía en sus sentidos, mantiene un firme contacto con la realidad; si cree a su progenitor, conserva la relación con él, pero distorsiona su percepción de la realidad.

2. Atrapado entre lo espontáneo y genuino y lo no-espontáneo y no-genuino:

Ante los requerimientos específicos de: "Debes amarme", "debería gustarte jugar con los chicos como a los otros padres", "hijo, no seas tan obediente", "sabes que eres libre de irte, querido y no te preocupes si comienzo a llorar o me muero", etc. cualquier respuesta no es espontánea ni genuina y, para ser espontáneo o genuino, tendría que hacerlo dentro de un marco de sometimiento y su "espontaneísmo" no es espontáneo, sino una respuesta esquizofrénica.

PARTE II**EL DOBLE MENSAJE EN
LA COTIDIANIDAD DE LA FAMILIA***Lcda. Ana Mora Echandí***A. CONTRADICCIONES NEGADAS:**

Si "doble vínculo" significa doble atadura, la persona está en presencia de dos mensajes contradictorios que siente que la atrapan, frente a lo cual hay una salida que tiende, muchas veces, a ser la salida o solución enferma.

Las contradicciones que todos padecemos y que todos sufrimos se enmarcan dentro de lo que está supuestamente normalizado: "Hogar dulce hogar", desde lo idealizado o lo asignado, donde queda disociada la parte del conflicto que, en última instancia, significa que queda negada dentro de la familia.

Por lo tanto, hay una imagen asignada a la familia, la cual está disociada de la realidad, que nos hace vivir dentro de la contradicción. Esto se evidencia, por ejemplo, cuando la gente dice: "...bueno, que mal me ha salido que no puedo vivir dentro de ese remanso de paz, de hogar dulce hogar, que es lo asignado por la cultura" (Arés). Existe un mensaje implícito que es el mensaje indirecto. El casarse es asumir una contradicción desde lo que está legitimado, desde lo que se espera hasta lo que está discurriendo en la situación real.

La asignación de roles no es algo totalmente consciente, sino que van discurriendo a través de los mensajes de las construcciones culturales e históricas. Lo asignado se construye por medio de toda la asignación cultural, y es la denuncia de los guiones que actuamos cotidianamente como "normalidad igual a supuesta salud", lo que ayuda a resolver una serie de contradicciones, por cuanto lo asignado lo vivimos como una contradicción. La crisis de la familia se ha estado moviendo a través de dos propuestas: un reto al cambio y una resistencia al cambio. Y cada vez es más difícil asumir lo asignado, porque existe una tendencia a la ruptura de la familia tradicional, lo cual se ve en la participación de la mujer en la vida laboral; en los movimientos ideológicos, tal como el movimiento feminista, que han producido un proceso de endoculturación; y se presenta en los procesos de aculturación que tienen que ver con los procesos sociales como las migraciones, turismo, etc.

De esta forma se define la salud comunitaria como la mayor o menor capacidad de una población de enfrentar sus contradicciones. Es importante recalcar que una contradicción no es una vivencia de bienestar, sino la capacidad de resolver las contradicciones a nivel familiar, cultural y personal. Aquí se nos rescata la idea de proceso, porque los cambios no son saltos cualitativos donde el individuo tenga que arribar a una meta. Los cambios son procesos donde se enfrenta una contradicción e inmediatamente estamos

produciendo una nueva contradicción. Así, el vivir es un continuum de contradicciones, y que enfrenta el concepto de que vivir no tiene problemas.

B. EL RESCATE DE LA CONTRADICCIÓN:

El rescate de la contradicción nos da la idea de que no hay un estado perenne de bienestar, sino una adaptación activa a la realidad. Y si aprendo a leer las contradicciones, estoy aprendiendo a leer la realidad, porque la ésta es intrínsecamente contradictoria.

El estar ustedes aquí implica dejar un montón de cosas atrás; implica que desde un lugar quieren estar y desde otro lugar no quieren estar. Por una parte, que bien que están; y por otra parte, cuantas cosas están dejando de hacer y cuantos enredos han tenido que hacer para poder estar acá. Entoces esa contradicción, si se logra enfrentar y manejar, como que uno anda más reconciliado con la vida; se aprende a elegir, a elaborar un duelo y a reconciliarse con su elección. Desde ahí se empieza con una adaptación activa y no pasiva o dilemática que, finalmente, no resuelve nada. Si no se elige y se está sentando aquí; y no se está escuchando y se está pensando qué se dejó por atrás. Y si no se viene, entonces se está pensando qué pena que no vine al curso y, entonces, se atrapa en una posición de dilema. Pero si se reconcilia con su decisión, puede elaborar el duelo y decir bueno, que pena, pero estoy aquí y estoy escuchando, y estoy aprendiendo, y estoy incorporando, y estoy centrado/a en esto. En consecuencia, para elaborar una contradicción, se hace necesario reflexionar sobre la contradicción y hacer explícitos los implícitos.

Como se ha observado, la contradicción permite a las personas reflexionar entre la relación existente entre el individuo, la familia y la sociedad.

Toda vez que la familia genera un sujeto que produce una adaptación pasiva en vez de activa, hay que cuestionar a la familia, ya que la pregunta es sobre el concepto de funcional, funcional a qué y funcional a quién. No importa cuántos sujetos biológicos cuenta la familia para producir una situación homeostática. Como tal, no tiende a cuestionar la realidad, sino a provocar adaptaciones y equilibrios. Y desde allí surge un montón de mensajes para producir ese individuo buscado y de esa manera la realidad se disocia y no se integra.

Vemos un ejemplo de lo anterior: Un niño se va a inyectar. Este recibe el mensaje: "no te va a doler". El no puede elaborar la contradicción. No se le dice te va a doler un poquito, pero lo vas a aguantar. Esta aseveración es la descodificación a la contradicción. Desde un lugar duele pero, desde otro lugar, lo vas a aguantar porque es para tu bien.

Otro ejemplo es el siguiente: "Va a nacer tu hermano y tú lo tienes que quererlo; tú lo tienes que adorar; a los hermanitos se les quiere muchísimo y vos te vas a sentir muy feliz de tener un hermanito". Aquí se ha disociado la parte positiva y la parte negativa, porque hay una parte negativa que él va a sentir, esto es la rabia de que nació mi hermanito, que me quita a mi mamá. Aquí no hay una descodificación de que se van a sentir los dos polos de esa contradicción. Tiene que elaborar que esa rabia la tiene que sacar; que luego le va a pasar;

que va a querer a su hermanito, integrando la rabia y no disociándola. Si se manejó diferente, luego vienen los pleitos; que se quieren matar, porque todo está al servicio de la disociación de los sentimientos y la realidad, que tiene que ser en blanco o en negro. Al chico se le enseña a pensar en blanco o en negro, los cowboys y los indios, los malos y los buenos, todo dicotomizado, tanto el mundo público como el mundo privado.

La madre sale a escondidas para que el niño no se dé cuenta de que ella salió. Es mejor decir "me voy". "Claro que te da un poco de pena; a mí también me da un poco de pena, pero voy a regresar...". Si no se traduce (metacomunicación), hay que elaborarlo e integrarlo para ir progresivamente procesando esas contradicciones.

En muchas ocasiones los padres no son traductores de la realidad, sino que, por el contrario, la niegan, la ocultan, la distorsionan, la tergiversan. Es por eso que al niño no se le informa sobre la muerte, sobre la adopción, etc. Si la abuelita se muere, todo mundo llora, pero al niño se le dice que anda en la finca. Y puesto que la vida continúa, se debe hacer una traducción, tal como la realidad es. En la cotidianidad de la familia también se escuchan frases como éstas: "No se toca esto porque es caca". Se trata de un mensaje que tiene que ver con otro mensaje que disocia la realidad. Se trata de producir una adaptación produciendo una disociación de la realidad.

Los costarricenses estamos diseñados a no enfrentar las contradicciones, con todas las asignaciones sociales que tiene la "Suiza de Centroamérica", tal como es la paz a toda costa. Aquí se da un asignado muy fuerte y un asumido muy fuerte, que busca la paz a toda costa y esto, a nivel social, tiene costos altísimos. Un ejemplo de esto, cuando un costarricense está manejando. "No hay nada más peligroso que un cañon cargado", dice la Dra. P. Arés, porque hay que funcionar a dos niveles: lo racional o lo emocional.

Hay una herencia de la "Sagrada Familia"; de una serie de preceptos religiosos, que están muy presentes congelando homeostáticamente a la familia. Y, por otra parte, hay todo un reto al cambio, y se observan las distintas maneras como se ha intentado resolver esta contradicción (homeostasis - cambio).

Un indicador diagnóstico nos dirá cuáles son los modos en que se está enfrentando la contradicción. Aquí siempre habrá un potencial de riesgo y un monto de costos, que son los síntomas y los padecimientos. Son los indicadores sociales que atentan contra la estabilidad de la familia, tal como el divorcio. Y en el área de la salud resulta necesario trabajar en los potenciales de riesgo, o sea el como enfrentar la contradicción con el menor costo posible. Si disminuye el potencial de riesgo, se disminuye el monto de los costos (la forma como la familia resuelve sus contradicciones).

C. CONTRADICCIONES QUE SE TRABAJAN:

Toda situación de cambio produce una situación de crisis, que lleva a la necesidad de un cambio. Se trata de una transición dolorosa, donde hay que asumir un potencial de riesgo

y un monto de costo. Esto se debe a que siempre tenemos que elaborar una pérdida, porque para cambiar hay que perder cosas, así como se ganan cosas.

Es aquí donde se manifiesta el fenómeno del “doble vínculo”, ya que en las órdenes dobles, desde la palabra se comunica un mensaje que es contradictorio con el mensaje no verbal; o es a veces incoherente desde lo verbal mismo. Y como no está claro cual mismo es el mensaje, esto se reconvierte en una doble demanda. La manera sana de trabajar esta contradicción, no diciendo no, ni emitiendo dobles mensajes, sino tratando de decodificar el doble mensaje. En otras palabras, hay que legitimar que las contradicciones existen, tales como “lo quiero oír pero no lo quiero oír”. Si no resolvemos la contradicción (legitimando o resolviendo), aparece el doble mensaje y nos quedamos en el dilema. La contradicción se manifiesta en forma de dobles mensajes, genera ambivalencia, que resulta indispensable resolverlo.

D. EL COSTO DE LA RESOLUCION:

La elaboración de la contradicción implica muchas cosas, de las cuales anotaremos algunas de ellas a continuación:

1. Un proceso de reflexión:

Es se refiere al hecho de abordar lo implícito, que son las ansiedades básicas, la ansiedad de la pérdida y el ataque. En otras palabras, es el abordaje de lo que te agrede o ataca. Aquí la realidad impone un reto al cambio y, más aún, si se ha llegado al momento cuando ya no se reacciona con lo que se tiene.

2. Un proceso de elección:

Probablemente éste es el momento más difícil, ya que la persona está ante dos posibilidades y está obligado por sí mismo y las circunstancias a elegir y renunciar.

3. Un proceso de duelo:

Como resultado de la elección, hay un objeto “rechazado”, el cual se desprende de mi vida. Se trata de una pérdida real, y toda pérdida es un duelo, y todo duelo duele.

4. Un proceso de reconciliación:

Estos procesos, para poder elaborarse, deben de hacerse conscientes; deben de ser asumido como contradictorios y, desde luego, sólo allí se aceptará si son resolubles o irresolubles. La reconciliación, en este caso, es con aquello que antes negaba; o es un fenómeno que ocurre consigo mismo.

E. RESOLUCION DEL DOBLE MENSAJE:

La resolución del doble mensaje sólo ocurre cuando se ha resuelto la contradicción, ya que sólo en ese momento se puede, de manera genuina, hacer un metamensaje, lo cual incluye:

1. Identificar la contradicción.
2. Explicar y explicarse la ambivalencia, producto de la contradicción.
3. Explicar y explicarse el dilema verbal - no verbal.
4. Hacer una elección: Seguir con el conflicto o elaborar el duelo.
5. Reconciliación consigo mismo (ser uno mismo).

GRAFICA DE LA RESOLUCION



CAPITULO V

LAS POSICIONES EN LA COMUNICACION, SEGUN VIRGINIA SATIR

Lcda. Ana Mora Echandi

Virginia Satir, después de escuchar durante 30 años a miles de personas, logró identificar en las interacciones de la gente, cinco modelos de comunicación, al parecer universales. Observó repetidas veces que siempre que había una situación de tensión, las personas la resolvían de cinco diferentes maneras, las cuales se expondrán al final de este capítulo.

A. MODELOS DE COMUNICACION Y AUTOESTIMA:

También descubrió que estos cinco modelos se presentaban solo cuando alguien reaccionaba a la tensión y, al mismo tiempo, el individuo sentía que su autoestima se encontraba comprometida. De esta forma, V. Satir llegó a la conclusión de que la autoestima se engancha más fácilmente cuando una persona no ha llegado a desarrollar un sólido sentido de su concepto personal. Utiliza, de esta forma, las acciones y reacciones de otros para definirse a sí mismo. Por ejemplo, si alguien lo llama inmaduro, no objetaría y aceptaría el comentario como adecuado. "Soy inmaduro porque otra persona me dijo así". Es muy fácil para cualquiera que tenga dudas acerca de su propio valer, caer en esta trampa.

Si la persona piensa que la única alternativa para resolver su dilema es arreglar las cosas para parecer encantadora y amable para otros, aunque internamente no lo sienta y piense así, dirá lo que le parezca más adecuado, sin importar que no es cierto, entonces tiene un serio problema de baja autoestima, lo cual tiene que resolverlo.

B. EL DOBLE MENSAJE:

En este caso, cada interacción depende de una comunicación verbal (lenguaje verbal) y una comunicación analógica (expresión facial, posición del cuerpo, tono de voz, tensión muscular). Los modelos de comunicación analizados por Satir se caracterizan por ser mensajes de doble nivel. Esto significa que la voz dice una cosa que el resto de la persona contradice. O sea que a nivel verbal, se dice una cosa; y a nivel no verbal, se dice otra.

Cuando existe interacción con otras personas, que reaccionan con mensajes de doble nivel, los resultados tienden a ser hirientes y poco satisfactorios.

Estos mensajes contradictorios, sobre la base de la baja autoestima, aparecen cuando:

1. La persona se subestima porque cree que es malo y se siente así.
2. Teme herir los sentimientos de los demás.
3. Se preocupa por las represalias que puede tomar el otro.
4. Teme la ruptura de las relaciones.
5. No desea imponerse.
6. No da ninguna importancia a su persona, sino a la interacción.
7. Generalmente la persona no se da cuenta de que está enviando mensajes de dos niveles.

C. EL INTERLOCUTOR FRENTE AL DOBLE MENSAJE:

Por otra parte, el oyente se enfrentará a dos mensajes y, a su vez, el resultado de la comunicación se verá influenciado por sus respuestas.

Existen las siguientes posibilidades para enfrentar los dobles mensajes:

1. Captar las palabras e ignorar el resto. Esto es asumir sólo la parte verbal.
2. Captar lo que no se dice e ignorar las palabras. Esto es asumir sólo la parte no verbal.
3. Ignorar todo el mensaje cambiando el tema, saliendo, fugando, durmiendo. Esto es no asumir ninguna de las dos partes del mensaje.
4. Metacomunicándose, esto es comentando el doble mensaje, comentando la naturaleza del doble mensaje que, en todo caso, es la manera adulta de resolver el conflicto.

Satir afirma: "Cualquier comunicación familiar que no conduzca a la realidad o a niveles sencillos y directos de expresión, no puede, en ninguna forma, llevar a la confianza y al cariño que nutre a los miembros de la familia... lo que ocurre, en un momento dado, entre dos personas, tiene muchos niveles que no saltan a la vista. Lo visible solo significa una mínima parte de lo que acontece. Al relacionarnos con los otros intentamos negar o evitar nuestras partes más débiles, ocultando la amenaza al rechazo que nos lleva a asumir ciertas posiciones en la comunicación. El individuo siente y reacciona a la amenaza, pero como no quiere demostrar debilidad, intenta disimularla de las siguientes formas:

1. *Aplacar*, de tal manera que la otra persona no se enoje
2. *Culpar*, para que la otra persona lo crea fuerte (si se aleja será su culpa y no la suya).
3. *Superrazonar* el mensaje resultante, con lo cual trata de enfrentar la amenaza como si fuera inofensiva y establece su propio valer empleando palabras altisonantes.
4. *Distraer e ignorar* la amenaza, comportándose como si no existiera.

D. LOS CINCO MODELOS DE COMUNICACION:

Las formas anteriores de reaccionar conducen a los diferentes modelos de comunicación, los cuales se exponen a continuación:

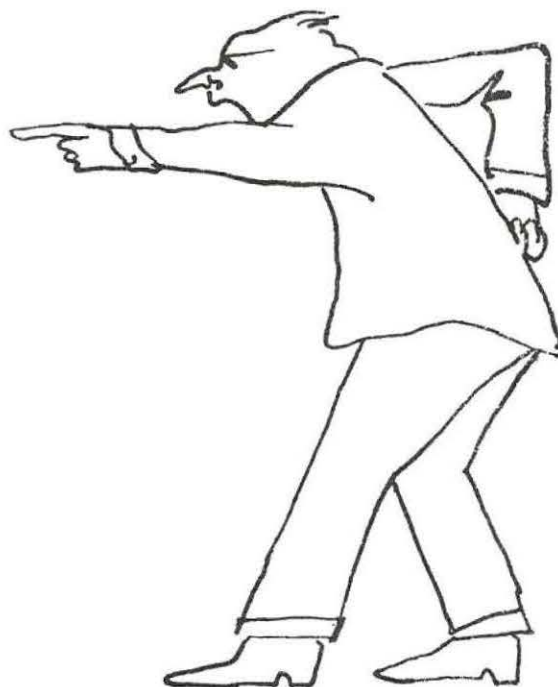
1. El modelo ALFOMBRA:



La traducción de los mensajes de este modelo es la siguiente:

- **Mensaje verbal:** Todo lo que tu quieras está bien; deseo tu felicidad.
- **El cuerpo:** Estoy desamparado/a; te suplico.
- **El interior:** Me siento una nulidad sin él/ella; estoy perdido/a; no valgo nada.
- Siempre habla para congraciarse: Trato de complacerte, discúlpame, nunca estoy en desacuerdo en ninguna forma contigo.
- Impotencia: Es como si no pudiera hacer nada por mí mismo.
- Su necesidad: Necesito siempre tener tu aprobación y de los otros.
- Su incondicionalidad: Digo sí a todo, no importa lo que yo pienso o siento.
- Se siente en deuda: Pienso que debe gratitud por todo y ante todo el mundo; me siento responsable de todos los errores ajenos.
- Su "gratitud": Te agradezco que me dirigieras la palabra, no importa lo que digas o cómo lo digas.
- Su inmerecimiento: Nunca te pido nada para mí, después de todo, ¿quién soy yo para pedir?.

2. El modelo ACUSADOR:



La traducción de los mensajes de este modelo es la siguiente:

- Con sus palabras y su lenguaje corporal busca impresionar para que el otro le considere fuerte; busca una respuesta de temor para que el otro le obedezca: Nunca haces nada bien; no sé lo que te pasa.
- Siempre encuentra fallas: Es un dictador; es el que manda.
- Se siente superior y parece decir: Si no fuera por ti todo andaría bien.
- La sensación interna es de tensión muscular y orgánica.
- La presión sanguínea aumenta.
- La voz es dura, tensa y muchas veces aguda y fuerte.
- Rebaja a todo y a todos.
- Señala en forma acusadora, con frases como: Tú nunca haces esto; siempre haces aquello,
- por qué siempre; por que nunca.
- No se preocupa por respuestas.
- Tiene más interés en darse importancia que en enfrentarse a la realidad.
- En el interior, piensa que en realidad tampoco vale gran cosa, si logra que alguien le obedezca, es cuando empieza a sentir que le toman en cuenta.

3. Modelo COMPUTADOR:



La traducción de los mensajes de este modelo es la siguiente:

- Su cuerpo y sus palabras lucen fríos e impenetrables.
- Es exageradamente correcto y razonable; no demuestra ningún sentimiento.
- Es calmado, frío, imperturbable, que podría compararse con una computadora o un diccionario; es distante, voz monótona, seca, las palabras tienden a ser abstractas, usa las palabras más largas posibles, aunque no esté muy seguro de su significado, parece inteligente.
- Después de hablar un rato nadie le estará escuchando.
- La espina dorsal la pone rígida, parece con un collar de hierro de 10 pulgadas de ancho sobre el cuello, con esfuerzo mueve las manos y la boca.
- En su interior busca protegerse para no sentirse amenazado.

4. Modelo DISTRACTOR:



La traducción de los mensajes de este modelo es la siguiente:

- Las palabras no tienen sentido; su cuerpo se contorsiona o luce como distraído/a.
- Dirá o hará cosas que tengan poca relación con lo que digan o hagan los demás.
- La sensación interior es de confusión.
- La voz es como un sonsonete, frecuentemente en desacuerdo con las palabras y puede subir o bajar de tono sin ningún motivo, porque *no se dirige a nadie en particular*.
- Es como un trompo que gira sin rumbo fijo.
- *Estará siempre moviendo la boca, las manos, las piernas, el cuerpo.*
- Ignora las preguntas de la gente y responde con otra pregunta que aluda a cualquier tema diferente al que se está tratando.
- *En su interior siente que a nadie le importa*

Estas cuatro posiciones son sólo escudos que se utilizan con el propósito de ocultar los sentimientos y no ser maltratados, si bien llevan a la impotencia y la soledad.

5. Modelo NIVELADOR:



La traducción de los mensajes de este modelo es la siguiente:

- **Todos los elementos del mensaje van en la misma dirección**
- **La voz dice palabras que concuerdan con la expresión facial, la posición del cuerpo y el tono de la voz.**
- **Las relaciones son fáciles, libres y honestas y hay pocas amenazas para la autoestima.**
- **Tiene la posibilidad de negociar los desacuerdos.**
- **Puede aplacar, racionalizar, ser irrelevante o culpador, la diferencia es que sabe lo que está haciendo y acepta sus consecuencias.**
- **Pide disculpas cuando percibe que debe de hacerlo; las disculpas son por acciones, no por el hecho de existir.**
- **No da la impresión de una máquina.**
- **Su cuerpo, pensamientos y sentimientos tienen un lenguaje verbal y no verbal congruente.**

CAPITULO VI

LAS CRISIS DE LA FAMILIA Y LA TERAPIA DEL DUELO

Enrique Guang Tapia, Ph. D.

A. DEFINICION DE CRISIS:

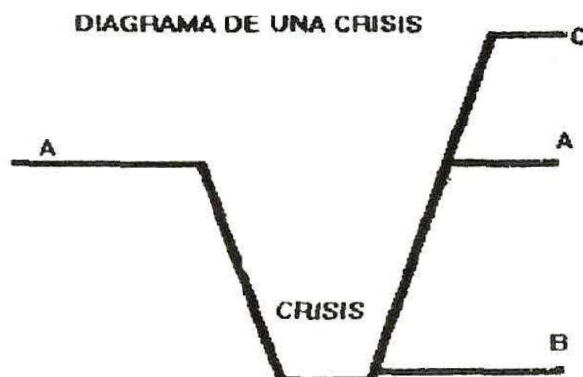
"Un estado desestructurante, inserto entre dos status: el que perdió y el que debe alcanzar. Se caracteriza por la ansiedad confusional; alcanza hasta el típico "pico psicótico" (estado temporal de psicosis).

B. TIPOS DE CRISIS:

Hay básicamente dos tipos de crisis: Las accidentales y las de crecimiento. Las primeras, le toman de sorpresa a la persona o grupo y no hay manera de evitarlas o estar preparados para las mismas. Para enfrentar las segundas, se pueden estar racionalmente "preparados", pero emocionalmente, igual toma de sorpresa a la persona o familia.

C. DIAGRAMA DE UNA CRISIS:

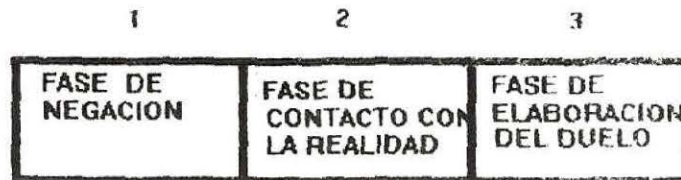
A continuación se presenta un diagrama de una crisis para facilitar la comprensión de su dinámica y resultados (G. Brenson, 1990):



La salida A es sana, pero sin crecimiento; en cambio la salida B es la más enferma, y la persona, en sus conductas y discurso, se refiere de sí misma como "alguien que no tiene esperanza", "que ha llegado a su fin", "que no confía en nadie". La salida C, en cambio, es la más sana, y su discurso es: "Aprendí la lección", "ahora sé el precio de x decisiones", etc.

D. FASES DE UNA CRISIS:

Ocurrido el evento, comienza la crisis, como tal, la cual se divide en tres fases muy características:



1. Fase de incredulidad o negación:

Como los mecanismos de defensa psicológica, así opera esta fase. El impacto del evento es tal, que el YO recurre a la negación para no inundarse de dolor. El discurso es: "Esto no me está pasando a mí", "Debe ser un sueño...", etc.

2. Fase de contacto con la realidad:

Esta es la fase más dolorosa por cuanto el sujeto hace contacto con la realidad: Es verdad que alguien murió, algo se rompió, se fue, etc. y no hay manera de ocultar más.

3. Fase de reconciliación con el dolor y salida con elaboración del duelo:

Esta fase es de salida del duelo, que todavía duele, pero no inunda. Esta es la fase más importante para verificar si el sujeto ha hecho o no la elaboración del duelo.

E. LAS REACCIONES PRIMARIAS POR EL CONTACTO CON LA REALIDAD:

Cuando los mecanismos defensivos no soportan más y, al fin, el sujeto hace contacto con la realidad, o sea que vive el duelo de la pérdida, experimenta las siguientes reacciones, las cuales son normales:

1. Ansiedad traumática.
2. Somatizaciones.
3. Desasosiego.
4. Apatía.
5. Hiperquinesia.
6. Alucinaciones.
7. Ideas suicidas.
8. Emotividades diversas:
 - Tristeza
 - Rabia.

- miedo.
- Culpa.

9. Desorganización.

F. REACCIONES SECUNDARIAS (PATOLOGICAS):

Si en lugar de haber hecho contacto con la realidad (segunda fase), se sigue negando el duelo, entonces se ha tomado el camino del peligro, éste es el de la psicotización, con las siguientes reacciones y características:

1. Hiperactivismo.
2. Hipoactivismo.
3. Sobreidentificación con lo perdido.
4. Depresiones psicóticas.
5. Somatizaciones intensas

En estos casos la terapia consiste en llevar a la persona o grupo a que ingrese a la segunda fase, esto es que tome contacto con la realidad dolorosa: "En realidad tu hijo está muerto, no lo verás más...". Implica que experimentará el dolor de la pérdida, pero es su única posibilidad para reencaminarse por la elaboración del duelo.

G. LAS CRISIS DE CRECIMIENTO DE LA PAREJA Y FAMILIA:

Son igualmente desestructurantes del sistema familiar, con la diferencia que éstas ocurren inexorablemente a toda familia: Las principales crisis son:

1. Concepción, embarazo y nacimiento.
2. El impacto de la sociedad sobre el niño.
3. Adolescencia; independencia del hijo.
4. Cuando el hijo se casa y los parientes políticos se hacen familia; el "nido vacío".
5. Menopausia/impotencia de climaterio.

H. ¿TERAPIA O ACOMPAÑAMIENTO EN LA CRISIS?:

Suele llamarse terapia pero, en efecto, se trata de un acompañamiento para que el sujeto o grupo familiar siga el itinerario correcto en su proceso de elaboración. En todo caso, el objetivo será que el sujeto no se instale en la negación y salte a las reacciones secundarias. Para lograr este objetivo, el terapeuta hará lo siguiente:

1. No "ahorrarle" el dolor, sino ayudarlo a entrar en la fase de contacto con la realidad, aunque sea la más dolorosa.

2. Si la desestructuración del yo es muy profunda, usará las “vías” biológicas, esto es el acompañamiento, el contacto físico, el lenguaje analógico, etc., esperando el momento que operen los analizadores racionales para entablar alguna forma de diálogo.
3. Hay que demostrar comprensión de la dimensión de la pérdida.
4. El lenguaje ha de ser esperanzador:
 “Mañana, cuando hayas salido de ésta, verás el pasado como una pesadilla de ayer...”. “No te olvidarás de este duelo, pero el dolor no te inundará”. “Tu mundo personal y pequeño, explotó, pero el tata mundo grande está dando vueltas debajo de tus pies, esperándote para darte oportunidades”.
5. El itinerario de la crisis se parece a una gran ESCALERA, y el sujeto tiene que subir todos los peldaños, entonces:

¿COMO SUBIR ESTA ESCALERA?

NO PRETENDAS SUBIR DE UNA SOLA: Si tratas de subir los escalones de un solo paso, te caerás y nunca llegarás. Recuerda que las crisis tienen su tiempo de proceso, y cada día que pasa te sentirás cada vez mejor:



NO PUEDES DETENERTE DESPUES DE SUBIR DOS O TRES ESCALONES: Si sólo subes dos o tres escalones y te detienes, nunca llegarás, por lo que es muy decisivo tu esfuerzo:



NO PUEDES SALTAR ALGUNOS ESCALONES: Si tratas de saltar algunos escalones, por más dolorosos que sean, tu llegada al final de la crisis es muy incierta e inadecuada, por lo que haz de subir todos los escalones y con calma:



(Tomado del Dr. Gilberto Brenson)

CAPITULO VII

LINDEROS, ESPACIOS Y LIMITES EN LA ESTRUCTURA DE LA FAMILIA

PARTE I SISTEMAS Y SUBSISTEMAS

Enrique Guang Tapia, Ph. D.

La definición de un Sistema General es aquella que se refiere a "...una cosa compuesta...", "...la composición ordenada de elementos (materiales o mentales), en un todo unificado...", "La Teoría General de los Sistemas, como la cibernética, se ocupa de las funciones y la reglas... válidas para todos los sistemas, independiente de su constitución material...", "La premisa de esta teoría se basa en la intuición de que un sistema en su conjunto es cualitativamente diferente de la suma de sus elementos individuales...".

La aplicación de la Teoría General de los Sistema al marco de la terapia familiar fue posible gracias a Bertalanffy (50), quien trasladó los conceptos de los Sistémicos Generales (macros sistemas, p.e.: los biológicos, sociales, etc.) a los sistemas particulares (micro sistemas), tales como la familia.

Por otra parte, a la totalidad de las relaciones y partes de un sistema se denomina estructura, la cual ha de verse como un todo orgánico. La estructura total, denominada sistema, por regla general, forma parte de un contexto mayor, relacionado, a lo cual se denomina el ecosistema. Esto explica por qué las conductas de los sistema particulares no son del todo predecibles, ya que el contexto, en última instancia, determina la estabilidad del sistema en el marco de una coevolución recíproca.

Habiendo expuesto el concepto de sistema y sus partes, en aplicación específica a la familia, es necesario identificar y conocer estos elementos:

A. LAS ESTRUCTURAS FUNDAMENTALES DE LA FAMILIA:

1. Sistema:

Se concibe a la familia, según la Teoría de los Sistemas, como una unidad orgánica; como una totalidad, de suerte que no se puede afectar a un órgano sin afectar al todo y

viceversa. Además, la familia es un sistema abierto al cambio, condición que el terapeuta utiliza para producir las transformaciones que fueren necesarias.

2. Subsistema:

El sistema, al estar integrado por órganos (individuos), y éstos, vistos aisladamente o en grupos menores, se denominan subsistemas o subestructuras. Los subsistemas, según el número y naturaleza de los individuos que lo conforman, se clasifican según la lista siguiente:

- Según el número de componentes:
 - Individuales
 - Diádicos,
 - Triádicos, etc.
- Según sea la naturaleza de los individuos, los subsistemas pueden ser:
 - **Subsistema parental:** Está formado por los dos padres, solo uno de ellos o por quienes, que mediante un proceso de parentalización (asimilados al subsistema paterno), tengan el mayor grado de poder y autoridad en el sistema familiar.
 - **Subsistema conyugal o pareja:** Está formado por la pareja que, en muchos casos, no se constituye en el subsistema parental.
 - **Subsistema filial:** Está formado por los hijos y es quien tiene el mayor grado de dependencia o, lo que es igual, tiene el menor nivel de poder.
 - **Subsistemas estructurados por distintas formas de alianzas:** Pueden ser de alianzas, *coaliciones* (están unidos por la ideología, la definición de poder, etc.); de *coalescencia* (tendencia natural a unirse por afinidad de condición: oprimidos, adolescentes, mujeres, etc.); de *coagulación* (Representan una falsa unidad, obligados por fuerzas mayores: enemigos unidos para vencer a un tercero; padres unidos sólo porque los hijos están pequeños o por temor a la Iglesia; unidad por conveniencia económica o social, etc. Este tipo de subsistema tiene vida corta; su unidad depende de otras circunstancias, mas no porque tenga vida propia).
 - **Subsistemas transgeneracionales:** Son alianzas formadas por personas pertenecientes a distintas generaciones: Progenitores e hijos; padres y abuelos; nietos y abuelos, etc.

- **Multiparticipación:** Un individuo puede pertenecer a más de un subsistema.
- **Subsistema por parentalización:** Es cuando se eleva a un miembro familiar al rango de padres por necesidad de ayuda, por ausencia del *subsistema parental* regular, por invasión de espacio, etc.

PARTE II

LOS LINDEROS Y ESPACIOS

Leda Arce Morales, M. Sc. y Enrique Guang Tapiá, Ph. D.

Es algo así como la “piel psicológica” que pone límite entre una persona y otra. Los linderos están constituidos por la reglas que definen quiénes participan, de qué manera, su función, cercanía y distancia entre cada uno. Veamos al menos los tres linderos básicos:

A. LOS LINDEROS:

1. Lindero *claro*:



Para que el sistema funcione de manera óptima, se requieren linderos claros, a los que se denominan linderos normales. Estos permiten que los individuos desempeñen sus roles de manera adecuada, que desarrollen sus funciones sin interferencias indebidas; pero también los linderos claros permiten el contacto entre los miembros del subsistema y de éstos con los miembros de otros subsistemas. La claridad de los límites es tanto más importante que la composición de los subsistemas.

Por su parte, el tipo de familia con linderos claros, se llama familia “sana” o funcional. En ella los roles están bien definidos y sus procesos de desarrollo personal son muy significativos. Las personas pueden vivir su individualidad en familia, sin temor a ser invadidos o coersionados.

2. Lindero difuso:



Cuando hay una sobreposición de subsistemas, se dice que el lindero es difuso. La “piel psicológica” que pone límites con otros subsistemas es muy débil, casi invisible.

Las familias con linderos difusos se conocen como familias aglutinadas. Son familias cuyas característica son: Demasiado acomodadas, autonomía individual pobre, poca independencia individual, dificultad para distinguir los sentimientos propios de los de otros, dificultad para desarrollar relaciones sociales.

3. Lindero rígido:



Por otra parte, cuando hay una distancia defensiva, la cual establece unas limitaciones comunicacionales y relacionales, se dice que la familia tiene linderos rígidos. Las familias con linderos rígidos se conocen como desligadas o divididas. Los miembros de estas familias están aislados, segregados, viven a la defensiva, no tienen el proceso de negociación ni de acomodamiento y, generalmente, los miembros buscan apoyo y contención en sistemas fuera del sistema familiar.

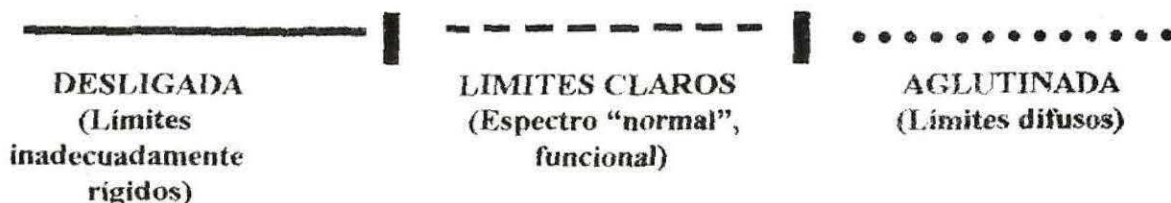
B. LA UBICACION DE LAS FAMILIAS POR SUS LINDEROS:

La claridad de los límites en el interior de una familia constituye un parámetro útil para la evaluación de su funcionamiento. Algunas familias se vuelven hacia sí mismas para desarrollar su propio microcosmos, con el incremento consecuente de comunicación y de preocupación entre los miembros de la familia. Las distancias entre subsistemas disminuyen y los linderos se esfuman. Los subsistemas de una familia de este tipo se pueden sobrecargarse y carecer de la capacidad y recursos para adaptarse a las condiciones de stress (Minuchin, 1983).

Por otra parte, algunas familias se desarrollan con límites muy rígidos, de suerte que la comunicación entre los subsistemas es difícil y las funciones protectoras de la familia se ven bloqueadas. Estos dos extremos del funcionamiento de los límites son designados como *aglutinamiento* y *desligamiento*. El resto de las familias se ubican dentro del amplio espectro y en algún punto situado entre un *continuum*, cuyos polos son los dos extremos de límites *difusos*, por un lado; y de límites sumamente *rígidos*, por el otro.

Los términos *aglutinamiento* y *desligamiento* se refieren a un estilo transaccional de preferencia, mas no a una diferencia cualitativa entre lo funcional y lo disfuncional. La mayor parte de familias poseen subsistemas aglutinados y desligados, por ejemplo: Es posible que el subsistema madre-niño más pequeño tienda al aglutinamiento, por la edad del hijo; entre tanto, el subsistema madre-hijos más grande se ubique en algún punto de "normalidad" en el *continuum*.

Minuchin (1983) ofrece la siguiente ilustración gráfica del tema:



Las ubicaciones en los extremos señalan áreas de posible patología o disfuncionalidad como, por ejemplo: La presencia de un subsistema madre-hijo aglutinado, con exclusión del padre, el cual se convierte en excesivamente desligado, ya identifica a la familia como disfuncional.

Los miembros de una familia *aglutinada* pueden verse perjudicados por el exaltado sentido de pertenencia que requiere un importante abandono de la autonomía. Por su parte, los miembros de familias *desligadas* pueden funcionar en forma autónoma, pero poseen un desproporcionado sentido de independencia y carecen de lealtad, pertenencia, sentido de interdependencia y de la capacidad de requerir ayuda cuando lo necesiten. Sólo un alto índice de stress individual puede repercutir con la suficiente intensidad como para activar los

sistemas de apoyo de la familia. En el extremo *aglutinado* del *continuum* se observa lo contrario. La conducta de un miembro afecta de inmediato a los otros miembros; de la misma forma que el stress de un miembro afecta o repercute intensamente a través de los frágiles límites y produce un eco en los otros subsistemas, con la consiguiente perturbación del sistema.

Lo anterior lleva a una conclusión: Ambos tipos de relación extrema provocan problemas familiares. La familia *aglutinada* responde a todo tipo de variación cotidiana con una excesiva rapidez e intensidad; en tanto que la familia *desligada* tiende a no responder cuando es necesario hacerlo. Ejemplo: En una familia *aglutinada*, los padres se ven seriamente afectados porque un hijo no come el postre; en tanto que, una familia *desligada*, puede permanecer inmutable ante los problemas escolares de un hijo (Minuchin, 1983).

B. LOS ESPACIOS:

Aquí se trata de la existencia o ausencia del espacio físico y psicológico del otro, resultante de una demarcación adecuada o inadecuada de límites y del tipo de familia. El estudio de los espacios en la familia representa un elemento importante de valorar y tener en cuenta en la intervención familiar y en la promoción de una familia funcional o sana. En otros términos, la existencia de los espacios en el interior de una familia, constituye un parámetro útil para la evaluación de su funcionamiento. Al menos se reconocen cuatro tipos de espacios en la dinámica de una familia y, dependiendo de la naturaleza, tamaño, respeto de los mismos, tal familia se tipificará como funcional o disfuncional:

1. Espacio de los miembros de la familia para con las familias de origen:

Aquí se refiere al derecho de disponer de un espacio adecuado para que se relacionen los cónyuges e hijos con sus familiares de origen. Se produce un alto grado de conflicto cuando este espacio está negado o se manifiesta en extremo desequilibrado. Visto desde otro ángulo, el valor de la investigación de este espacio ha de ser considerado relevante por la misma naturaleza del sistema familiar extendido y por los efectos reales que producen las calidades de dicha relación en la familia nuclear. Por ejemplo: Un cónyuge, con un espacio extremadamente grande y, en consecuencia muy perteneciente a su familia de origen, difícilmente podrá integrarse a su familia nuclear. Y, al contrario, un cónyuge sin espacio para disfrutar a su familia de origen, es indicador de algún conflicto relacional entre la pareja o entre el o la cónyuge y su familia de origen, con todos los efectos lógicos que esto produce.

2. Espacio individual:

El matrimonio no debe eliminar jamás el espacio individual de los miembros de la pareja; así como la familia no debe eliminar ni restringir o invadir el espacio de los sistemas filiales. Igualmente, la existencia o ausencia de estos espacios, como lo considera M. Bowen (1991), es indicador que la familia ha cumplido o no su función de facilitadora del paso "de la familia al individuo", donde éste pueda vivir su autonomía en pertenencia.

3. Espacio de la pareja:

Puesto que los sistemas biológicos y sociales, a los cuales pertenece la familia, son mucho más complejos que los sistemas mecánicos, Kleene (1956) introdujo la teoría matemática de los conjuntos en la Teoría de los Sistemas para explicar los espacios de la pareja, básicamente. Desde esta perspectiva se explica este tipo de espacio así: Un conjunto es un espacio, y estos espacios tienen las siguientes características:

a. Los conjuntos llenos y vacíos:

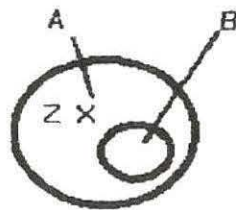


Según esta teoría, hay “conjuntos llenos o normales”, esto significa que contienen elementos materiales e inmateriales, como en el caso de conjunto “A” que tiene los elementos “X” y “Y”. En efecto son relaciones, valores, elementos que lo distinguen idiosincráticamente, modos de ser del sí mismo. Pero hay, también, conjuntos “vacíos”, “de la nada”, “neutros”, como en el caso del conjunto “B”.

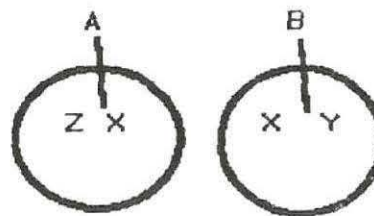
b. La unión de dos conjuntos:

Los conjuntos son relacionales, ya sea en una *unión de inclusión* o en una *unión de igualdad*, así:

UNION DE INCLUSION



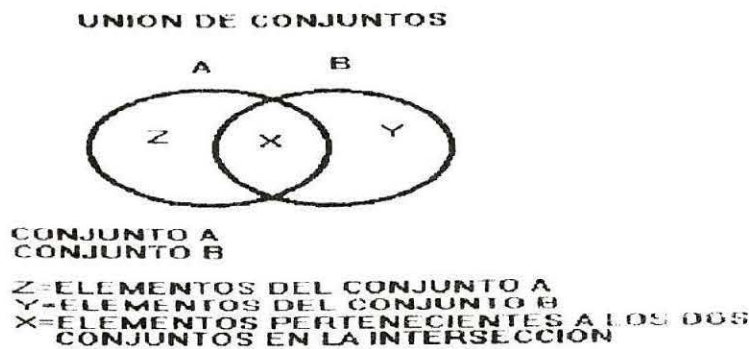
UNION VIRTUAL DE IGUALDAD



Así como el conjunto “A” se relaciona con el conjunto “B”, los miembros de la pareja se relacionan en una interacción constante. En la unión de *inclusión* el conjunto “B” no tiene elementos propios, es neutro, o sea que “B” está en “A” o que “A” contiene a “B”. La existencia del conjunto “vacío” es posible sólo en la teoría matemática de los conjuntos, mas no es posible en la realidad humana, ya que cada persona, a su manera, tiene sus elementos propios. El problema del conjunto “B” es un “vacío aparente” de elementos, pero que, en realidad, posiblemente se trate de la invisibilidad o negación de sus elementos, como una forma de ser reducido a la complementariedad por el conjunto “A”.

En cambio en la unión de *igualdad*, nadie contiene a nadie, sino que los dos conjuntos poseen elementos propios y forman otro conjunto denominado de *intersección*, con los elementos "X", que pertenecen tanto a "A" como a "B", como se verá en la siguiente gráfica:

- c. Los conjuntos relacionales con elementos comunes:



Los conjuntos relacionales son aquellos que poseen elementos comunes, y construyen un área denominada de intersección. Sean "X" los elementos comunes, éstos están ubicados en el área de intersección. En la vida de una pareja, el área de "intersección" es todo aquello que representa la vida propia de la pareja; lo que comparten y gustan juntos; aquello que suele llamarse "vida propia" de la pareja. Y mientras más grande sea dicha área, significa que la pareja posee los elementos necesarios para construir un espacio igualmente grande de disfrute juntos.

- d. Elementos particulares:

Sean "Z" los elementos particulares del conjunto "A"; y sean "Y" los elementos particulares del conjunto "B". Estos elementos se mantienen en su lugar, son incontaminables y caracterizan, por su naturaleza, al conjunto que pertenecen (espacio individual). En la vida de la pareja, estos elementos constituyen la mismdad de cada miembro. Quien sea que intente contaminarlos, invadirlos, negarlos, estará traspasando el lindero que garantiza su autonomía y estabilidad (homeostasis).

- e. El crecimiento de la pareja:

¿Puede crecer el área de intersección? es una pregunta lógica, al igual que preguntarse se la pareja puede crecer. La respuesta es afirmativa, sólo que se plantean dos hipótesis:

La primera hipótesis se fundamenta sobre el concepto de *inversión (input)*, lo cual supone que los miembros de la pareja deciden invertir sus valores en la relación, por ejemplo: su habilidades, capacidad de servicio, etc. El resultado o producto (*output*) será algo que pasa a formar parte de la vida de la pareja, equivalente al área de intersección.

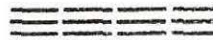
La segunda hipótesis, igualmente válida, es aquella que concibe el crecimiento de la pareja como una *coevolución* (F.B. Simón, 1984). Juntos van descubriendo, aprendiendo y creando nuevos espacios, los cuales se suman a los elementos comunes previos. Las dos hipótesis no son antagónicas sino, por el contrario, se complementan y coadyuban.

4. Espacio de la familia nuclear:

Este espacio está bajo la responsabilidad y posibilidad de los padres y consiste en el tiempo y espacio compartido con los hijos. En este espacio se hacen las reglas familiares, se verifica su cumplimiento, se resuelven los problemas del sistema o, simplemente, se hace recreación. Se supone que los padres, para que exista el espacio de la familia nuclear, asumen su paternidad con los hijos.

C. ALGUNOS SIMBOLOS DE CONDICIONES DISFUNCIONALES:

1. Asociaciones y alianzas:



Las alianzas son formas fuertes de identificación entre dos subsistemas, con clara manifestación de preferencias, disfrutes mutuos y lealtades. Las coaliciones, por su parte, son mucho más intensas que las alianzas y se cataloga como una relación patológica, con sus inconvenientes de exclusión de los otros subsistemas.

2. Signo de conflicto:



Corresponde a los conflictos entre dos personas o subsistemas, que generalmente se observa en los miembros de la pareja, y es percibido por los otros subsistemas familiares.

3. Signo de ruptura:



Este simbolo se usa para describir una relación rota, generalmente aplicable a la ruptura que suele ocurrir a la pareja, por separación o divorcio.

4. Signo de coalición:



Los subsistemas en condiciones de *coalición* tienen relaciones de naturaleza más intensa y comprometida que aquellas observadas en la condición de alianzas. Las coaliciones son excluyentes de los otros miembros de la familia, que no forman parte de su grupo.

PARTE III
**LOS MAPAS ESTRUCTURALES DE LA
 FAMILIA**

Leda Arce Morales, M.Sc.

El concepto de *mapas estructurales* se refiere a la forma como una familia, según su estructura, está organizada y distribuida, independiente si esa organización es funcional o disfuncional. Desde esta perspectiva estructural, “*un terapeuta opera como un delineador de límites, que clarifica los límites difusos y abre los límites excesivamente rígidos*”. La importancia del conocimiento de los *mapas estructurales de la familia*, que incluye la ubicación de los subsistema familiares y el funcionamiento de los límites, es que proporciona un rápido cuadro diagnóstico de la familia, en función del cual orienta sus intervenciones terapéuticas” (Minuchin, 1983). Al igual que los mapas geográficos no representan toda la riqueza del lugar, tampoco estos mapas representan toda la riqueza transaccional de una familia. Pero el mapa familiar constituye un elemento de referencia, es un dispositivo simplificador muy útil que le permite al terapeuta formular las hipótesis y los objetivos terapéuticos.

Otra forma de ilustrar lo que significa un mapa estructural familiar, es con el concepto del paradigma de la familia (modo de proceder); o con el concepto de epistemología de la familia (modo de ver).

Para la comprensión de los *mapas estructurales* se requiere el manejo de ciertos símbolos, propios de la psicoterapia sistémica estructural, los mismos que se incluyen en este capítulo.

**A. ALGUNAS FORMAS DE ESTRUCTURAS FUNCIONALES
 Y DISFUNCIONALES DE LA FAMILIA:**

1. El hijo parentalizado (HP): PM + HP

 Otros hijos

No representaría un problema relacional si la regla que rige tal parentalización dijera así: “Mientras nosotros vamos a la tienda, vuestro hermano Luis se ocupará de todo”. La estructura familiar se vuelve patológica si Luis no se retira de tal posición cuando regresan sus padres y se queda ejerciendo autoridad. Los problemas inmediatos que surgen, son: Desautorización del subsistema parental y el disgusto de los otros hijos.

P

2. Coalición contra uno de los padres:

 M + H

Es cuando aparece una coalición transgeneracional, formada por la madre y un hijo, organizada con excesivo rigo contra el padre y excluyéndolo. Esta es una pauta transaccional transgeneracional disfuncional. El resultado inmediato es la descalificación del padre y su ubicación en la periferia de la familia. Las coaliciones pueden ser estables o transitorias; generacionales o transgeneracionales; diádicas, triádicas o múltiples.

3. Cambio en el subsistema ejecutivo:

En una familia tradicional, con roles asignados por género, si el padre pierde su trabajo y la madre toma la responsabilidad laboral para buscar el sustento para el hogar, ella adquiere un nivel de poder más alto en la pareja. Por su parte el padre, si se hace cargo de los quehaceres domésticos, se da un cambio no patológico en el subsistema ejecutivo, así:

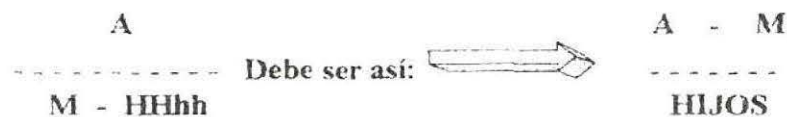


Si, por el contrario, recurren a la abuela para que se haga cargo de los hijos, a fin de liberar a la madre para que labore fuera del hogar, la estructura familiar se complica. Más aun, si la abuela se toma la responsabilidad y la autoridad. Un proceso reestructurante cambiará el sistema para que quede así:



4. Desorganización en familias incompletas:

Si después de un divorcio, la madre y los hijos regresan a la casa de la abuela materna, se produce una desorganización jerárquica y estructural, así:



CAPITULO VIII

LA METAFORA: INSTRUMENTO DE DIAGNOSTICO E INTERVENCION

Leda Arce Morales, M. Sc. y Enrique Guang Tapia, Ph. D.

A. LA METAFORIZACION Y LOS ANALOGOS EN LA TERAPIA FAMILIAR:

1. Definición de metáfora:

En los términos más universales, la metáfora es una forma o estilo de comunicación. Para lograr la comunicación de un mensaje el sujeto hace una sustitución del vehículo comunicador, por ejemplo: En vez de verbalizar "estoy triste", pone la cara triste. Este cambio de vehículo, se denomina traslado. Es por eso que la metáfora se define, también, como el "traslado del sentido recto o real de una cosas a otra figurada, en virtud de una comparación". Los elementos "huésped" y "anfitrión" de la metáfora deben ser análogos:

"*La primavera de la vida*", identificada como la fase de la niñez, trasladada a:



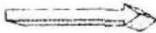
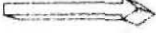

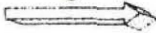
la estación primaveral, en virtud del parecido analógico: Comienzo de la vida y comienzo del año.

2. Definición de análogo:

Sin el elemento denominado análogo no es posible efectuar la metaforización o traslado. Cuando se habla del análogo hay que estar conscientes que se trata de un factor que es común a dos objetos separados. El factor analógico es parecido, pero no exacto. Los objetos que contienen el factor analógico pueden ser diametralmente distintos entre sí en naturaleza, forma, tamaño, etc. y, sin embargo, puede contener un factor analógico comparable. Por ejemplo, la vida de una persona y las estaciones del año son objetos distintos en naturaleza, pero tienen un factor analógico: La niñez, como la fase primera de la vida es comparable a la primavera, como la primera fase del año. Gracias a este factor común a los dos objetos, se puede hacer el traslado denominado metáfora; y sin este parecido, no hay metáfora. Dicho de otra manera, el uso de la metáfora supone la existencia de los análogos.

Como la metáfora es una forma de comunicación, está presente en toda relación humana. Esto justifica por qué el terapeuta necesita conocer a fondo la naturaleza, funciones y usos de la metáfora. Por una parte, el paciente se comunica por medio de metáforas; y, por otra parte, el terapeuta instrumentaliza la metáfora como técnica terapéutica.

3. Ejemplos de análogos para la metaforización:

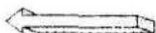
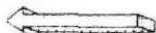
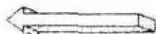
- "Sudor"  "como grandes gotas de sangre".
- Jesucristo  "Yo soy la puerta".
- "Perlas"  "de rocío".
- Se hace metaforización al trasladar conductas y acciones de personas a títeres; igual cuando alguien actúa una conducta de otro mediante el psicodrama, drama, sainete o comedia. El traslado de un elemento a los cuentos, incidentes e historias, es otra forma de hacer metáfora.
- El sentido hidalgo de la época de Cervantes, para defender a los débiles, se trasladó a  El Quijote, quien es la más bella metáfora de la literatura clásica.

B. LA FUNCION DE LA METAFORA EN LA TERAPIA FAMILIAR:

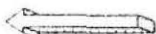

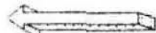



1. El mensaje metafórico del paciente:

Cuando a un miembro de la familia le es difícil verbalizar un sentimiento, ya sea porque tiene miedo al grupo o no tiene espacio para hacerlo, recurre a la metáfora (traslado) para comunicar sus procesos. En el caso de *paciente designado* (P.D.), por la intensa preocupación por preservar la integridad del matrimonio de los padres, "decide" trasladar el problema a su cuerpo, a su vida social o académica y, mediante una conducta inesperada e ilógica, envía mensajes "pidiendo socorro":

- Ejemplos de metaforizaciones analógicas, relacionados con la problemática familiar:

- Las somatizaciones  Problema psicológicos.
- La postura del cuerpo  Estado psicológico.
- La ubicación en el grupo  Autoestima.

- Ejemplos de metaforizaciones verbales:

- "Hace calor":  "Dame un helado"
- "Hace frío":  "Abrazame"
- "Yo me mato":  "Quiéranme"
- "Me voy de la casa":  "Quiéranme"
- "Arregla la puerta":  "Como aquí no hay hombres"
- "Necesito un asiento"  "No hay caballeros" (en el bus).

2. La metáfora como instrumento terapéutico:

El factor metafórico, como lenguaje fundamental y universal, si bien está presente en la comunicación de la vida familiar, igualmente es irremplazable en la práctica de la terapia de la familia, y mucho más particular con los niños, discapacitados mentales y los ancianos. Es una técnica lingüística, ya que tanto el consultante comunica sus procesos mediante el lenguaje metafórico; así mismo el terapeuta puede responder por ese mismo "canal". Se trata de una técnica selectiva orientada a lograr los siguientes resultados:

- Evita el desarrollo de defensas al separar el problema del sujeto:

Mientras se desarrolla un intercambio comunicacional, una vivencia familiar, se producen acusaciones, reproches, esfuerzos por identificar a los "culpables", justificaciones, búsqueda del problema, etc. La cercanía entre sujeto y problema hace que éste sea una amenaza a aquél. Como respuesta a dicha amenaza, el sujeto desarrolla defensas (esgrime argumentos, niega, abandona el ámbito, etc.). Conocedores de este peligro, los terapeutas instrumentan la metáfora para establecer una distancia entre el sujeto y el problema. Se traslada el problema y se ubica en el objeto analógico (persona, animal o cosa) de la historia, evento, caso, desde donde el problema no amenaza. El paciente ve su problema ubicado fuera de sí y, como ver una película, lo puede conocer, analizar y resolver sin que le sea una amenaza violenta.

- Aumenta la visión de la realidad:

Los elementos analógicos de las metáforas permiten que el sujeto vea su problema ilustrado y visualizado. Al poner el problema más allá de su "mapa", lo verá con más claridad, ya que se aumenta la visión de la realidad.

- Es instrumento eficaz en situaciones especiales:

Para la comunicación con niños, ancianos o discapacitados mentales, la metáfora es, si no el único, el instrumento más eficaz. Aquí se parte de la premisa de que la transacción disfuncional en sí, no está ocurriendo en la dimensión racional a donde se podría acceder con palabras. Dicho proceso está ocurriendo en esas dimensiones irracionales, emocionales, sensoriales, a donde es posible acceder por la vía del mensaje analógico, únicamente. Un ejemplo clásico es con los niños recién nacidos y su llanto de miedo de desintegración en la cuna plana. Al tomarlos en los brazos se callan porque perciben "una reestructuración del nido uterino". Este es un lenguaje analógico, no racional, dirigido a producir cambios en esa dimensión biológica.

Para el uso del lenguaje analógico en la dimensión biológica, conviene al terapeuta revisar los conceptos de las necesidades básicas: Seguridad y amor; de la misma forma, si dichas necesidades no son satisfechas, cómo se disparan los miedos biológicos: Temor de pérdida y ataque; temor de "no valer nada", respectivamente. Si se pretende reducir o

eliminar los miedos básicos o biológicos, el terapeuta instrumenta el lenguaje analógico, como instrumento selectivo.

C. EL OBJETO METAFORICO:

El análogo o “anfitrión”, que recibe al elemento metaforizado (trasladado), desempeña una función vital en todo este proceso. De esto dicen Ackermans y Andolfi lo siguiente:

“Una manera especial de emplear la metáfora consiste en recurrir a un objeto metafórico. A los valores de la metáfora, el objeto metafórico les agrega un aspecto que lo torna particularmente original: Su presencia material...”

No hay que confundir la metáfora con el *objeto metafórico*. El traslado (metáfora) puede ser a una historia, película, etc., contada y no materializada. En cambio el *objeto metafórico* es la materialización de la metáfora. Ejemplo de la diferencia: Hay quejas sobre las reglas rígidas de un hogar, entonces el terapeuta dice: “Ha de ser muy difícil vivir en una prisión”. Esta es la metáfora o traslado de una conducta opresiva de los padres para con los hijos a las limitaciones de una prisión. Pero si, acto seguido, el terapeuta elige un *objeto metafórico*, tal como un mecate o unas esposas, y con esto amarra las manos del paciente; o le amarra contra la silla al quejoso, ha usado un *objeto metafórico*. No sólo metaforizó, sino que materializó la metáfora mediante el *objeto metafórico* mecate o esposas.

Claudio Angelo define a este objeto así:

“El objeto metafórico es un medio que vehiculiza, en cuanto tal, innumerables mensajes ligados a las características de su estructura y, lo que es más importante, a los significados que... le van atribuyendo progresivamente”.

Las más de las veces, el *objeto metafórico* es la explicación material, dada por el terapeuta en la sesión, de una metáfora verbal. Consiste en un objeto concreto que el terapeuta elige y tiene programado de antemano. Este objeto representará, de manera visible y concreta, las relaciones, reglas familiares, conductas, alianzas, etc. de la familia.

D. LAS METAFORAS Y LOS OBJETOS METAFORICOS EN LA INTERVENCION TERAPEUTICA:

1. En una disfunción sexual de una pareja:

El problema sexual se traslada a la experiencia y hábitos de una cena de la pareja: “Vamos a hablar de la vida sexual de Uds., pero como si fuera una cena. En un evento como éste, está el factor tiempo, los elementos, el ambiente, la actitud, etc. “Veamos cómo les gusta la *cena*”. Se comienza preguntando: “A más de hacer buena comida ¿a su esposo le gusta las entradas o aperitivos antes del plato fuerte?”. “¿A Ud. (señora) le gusta los aperitivos?” “¿Les gusta las cenas completas y formales o del tipo de comida rápida, snack,

de pie o tipo Auto Mc?" "¿Son cenas sofisticadas o simples?" "¿Qué tipo de ambiente se percibe: Mucha/poca/mediana luz; puertas y ventanas abiertas/cerradas; con o sin música?" "¿Siempre se sientan en el mismo lugar o varían?" "¿Participan los dos del ambiente de la cena o sólo uno?" "¿Hay postre o no?" "¿Dicen ¡gracias! o sienten gratitud por haberse dado una gran cena?"...

Mediante esta técnica la pareja se siente más libre para hablar de su problema; profundizan en aspectos que, de otra manera, no lo harían o les resultaría difícil tratarlo. El terapeuta guía las preguntas, pero la pareja cuenta, reflexiona, discute, aclara la situación de la "cena", busca soluciones concretas.

2. Una silla vacía para representar al miembro ausente:

Los miembros de la familia hablan y piden cosas a la silla vacía, por supuesto sin respuesta. El miembro, percibido como ausente, observa el drama desde afuera y, por la fuerza de la metáfora, descubre el significado de estar presente o ausente en su familia.

3. Estrujar un muñeco entre las manos para representar la retención de un hijo:

Mientras discuten el problema planteado por los hijos, referente al papel controlador de la madre, se le pedirá a ella que estruje o apriete un muñeco entre sus manos. Se le preguntará sobre su necesidad de hacerlo, sobre sus sensaciones con el muñeco o qué cree ella que sentirá el muñeco estrujado. El objeto metafórico materializará la metáfora de la madre "estrujadora".

Una colega hizo una modalidad para dar seguimiento a la metáfora: Pidió a la madre que intentara poner de pie al muñeco de trapo. Se habló de que el muñeco no tenía huesos, músculos, ni columna vertebral. Algo en el desarrollo del muñeco le había privado de adquirir estas partes tan vitales para ser capaz de ponerse de pie y caminar. Paciente y terapeuta estaban conscientes de lo que estaban hablando.

4. Un tarro de basura, sostenido en las manos, ilustrará la conducta depositaria del X paciente:

Se le pide al PI que abraze el tarro. Por su parte, se pide al resto de la familia que todos depositen papeles, cualquier cosa desechable en el tarro. A su vez, el terapeuta hablará de las extremas preocupaciones del paciente por "la estabilidad de la pareja de sus padres". El terapeuta enfatizará que de "esa manera es como le construyeron designado; y cómo se presta el paciente de depositario del problema. Sin mayor esfuerzo, el PI siente el efecto de la metáfora sobre su conducta; percibe como algo desagradable, inconveniente y patético ser el "tarro de basura de la familia". Por su parte, sus padres perciben su conducta de depositantes de "basura" sobre el PI. A su vez, se negocia quién va a hacerse cargo de resolver el problema, para que el PI quede liberado y sus síntomas remitan.

5. La taza del servicio higiénico como objeto metafórico:

Es un ejercicio más fuerte que el "tarro de basura", para el uso en situaciones muy particulares de congelamiento homeostático. Se pide al PI, solo o en presencia de su familia, que se acueste en el piso, boca arriba, cerrado los ojos. Se pone una silla parada por sobre su cabeza y se le pide que se imagine que forma parte de una taza del "servicio higiénico"; que el sifón entra en su boca. El terapeuta le dice: "Voy a sentarme en esta taza, ya sabes lo que allí se hace". Se le instruye que: "Si no te gusta la experiencia, te paras y te sales de una vez por todas de tu práctica de ser una "taza de servicio higiénico de tu familia". Tanto el PI, como su familia presente, habrán comprendido el significado de esa conducta. El PI no querrá ser más el depositario; la familia hará conciencia de su rol y querrá cambiar.

6. La metáfora del "espejo hablador":

Lo representan "personas-espejos". El PI, quien se llama Jorge, se sentará en una silla. Delante de él habrá otra silla vacía, en la cual se sentarán, uno a uno, todos los miembros de la familia, mientras le reflejarán sus atributos, para que el PI asimile esas otras imágenes del sí mismo que no las había percibido como suyas. Se trabaja sobre la premisa de que una persona se deprime, desmotiva y pierde el propósito de su vida por considerar que su persona está vacía de virtudes y méritos. Una vez que vea el reflejo de sus atributos en el "espejo hablador", hallará otro significado para su vida. Los "espejos", quienes conocen al PI, serán honestos al momento de reflejar los atributos del PI. Ejemplos: Viene un familiar, se sienta en frente del PI, y dice: "Yo soy Jorge, y tengo una capacidad particular para los estudios, que pronto terminaré mi carrera". Otro familiar dirá: "Yo soy Jorge, y tengo una sensibilidad particular para percibir las necesidades de mi familia y les ayudo" "Yo soy Jorge y tengo la dicha tener personas que me aman, no estoy solo...".

La metáfora de reflejar, con el *objeto metafórico* "espejo hablador", puede reflejar muchas conductas del PI, por lo que tiene muchas aplicaciones.

E. REFERENCIA AL LENGUAJE METAFORICO QUE USA LA SOCIEDAD EN SU COTIDIANIDAD:

El "palo encebado", "cerdo engrasado", "escapista de circo", "luchador japonés engrasado", son metáforas para describir las conductas huidizas de algún miembro de la familia. "Dibujado en la pared", "fantasma", son dichos que se usan para describir a una persona a quien el resto de la familia le ha marginado o desvalorizado.

CAPITULO IX

LA CONNOTACION POSITIVA EN LOS PROCESOS DE INTERVENCION

Enrique Guang Tapia, Ph.D.

A. UNA DEFINICION:

Connotar significa dar una evaluación o significado a algo o a alguien. En este caso es valorar las conductas y personas y connotar positivamente. Connotar positivamente lo que todos ven negativo, incluyendo el mismo sujeto, sólo el terapeuta sistémico, que comprende este principio terapéutico y ha sido entrenado en el uso del mismo, puede hacerlo. Connotar positivamente es modificar el sistema de valores, su modelo, paradigma o mapa interior del mundo. Cuando el significado de una conducta cambia, los miembros de la familia reaccionan diferente. La *connotación positiva* también se llama "interpretación positiva" (Soper, 1977). En otras palabras, se trata de atribuir motivaciones positivas al hecho de haber actuado esto o aquello, siempre que esté enmarcado en una perspectiva sistémica. Ejemplo: Don Juan, como agresor de menores, tenía la motivación de "hacer una familia perfecta" (Stanton). Esto se aplica a la más destructiva de las conductas, por lo que suele llamarse: "atribuciones nobles". Siguiendo este principio, el terapeuta le dice al paciente agresor:

"Mi más profunda admiración por algo que Ud. tiene, Don Juan, que quiero decirle que no lo pierda nunca, esto es su deseo de perfeccionar a su familia. Claro, no me estoy refiriendo a las técnicas empleadas, sino a su deseo de que su familia sea la mejor del mundo".

El referente teórico de fondo es el principio sistémico de que el síntoma cumple una función estabilizadora; es un lenguaje y un instrumento de relación. Por lo cual, si los terapeutas tenemos esta epistemología, podremos connotar positivamente las conductas patológicas, sabiendo que son mensajes pidiendo ayuda. Este reconocimiento mediante la *connotación positiva* es el primer paso para disolver tales conductas. Don Juan respondió: "Ud. me va a poder ayudar". A partir del uso de la *connotación positiva* todo el sistema familiar se movilizó, porque Don Juan se dijo para sí: "No estoy tan loco como yo creía". La familia se dijo: "Papá, pensándolo bien, no es el monstruo que creíamos". La esposa se habrá dicho: "Frente a mi inoperancia, él está activo en la crianza de los niños". Gracias al uso de la *connotación positiva* se rescató a Don Juan y a su familia; se instaló el sistema terapéutico (ST).

Por otra parte, connotar positivamente al síntoma o los resultados del proceso terapéutico, es eliminar la resistencia que el sujeto (persona o grupo) pueda desarrollar contra los procesos terapéuticos.

Las escuelas terapéuticas conocidos como de Roma y Milán recomiendan que no sólo se debe connotar positivamente al PI, sino a los demás miembros de la familia, por cuanto están innegablemente entrelazados. Por otra parte, si sólo se connota positivamente a una parte del sistema y no al todo, se perdería la neutralidad y se caería en la linealidad del paradigma clásico; se afirmaría la idea de la existencia de "buenos" y "malos" en una familia. Ejemplo: Si connotamos positivamente al PI por su vocación hacia el mantenimiento de la unidad del matrimonio de sus padres, sacrificando su salud por haber hecho un cuadro asmático, hemos de connotar positivamente a los padres por ser sensibles y leer el mensaje del hijo asmático y responder efectivamente buscando ayuda profesional.

B. EL USO DE LA CONNOTACION POSITIVA EN DIFERENTES CIRCUNSTANCIAS Y NECESIDADES:

1. Concomitante con la Intervención paradójal:

Hay circunstancias en las que se "prescribe el síntoma" (Intervención paradójal), esto es: "La ventaja de una jaqueca, es que te puedes quedar en casa". El mensaje es: "Sigue con tus jaquecas, parecen buenas para algo". Se ha prescrito el síntoma, dándole *conotación positiva*, en tanto que la cultura connota negativamente a la jaqueca. Entonces es contradictorio y contraproducente "prescribir el síntoma" que previamente tiene una connotación negativa. Sólo el conocimiento sistémico del síntoma hace posible seguir con la estrategia de "prescribir el síntoma"; y sólo el uso de la *connotación positiva* facilita la prescripción de algo tan absurdo.

Otra forma de hacer la *connotación positiva*, es así:

"Tu organismo está dotado de unos mecanismos defensivos maravillosos cuando eres presionada/o más allá de tus fuerzas. Primero te presionan; luego aparece la jaqueca como señal de que estás vivo/a, que das guerra, que te defiendes, que eres fuerte".

Nótese que todo esto está en paradoja, donde lo malo se presenta como bueno para quitarle poder al síntoma.

2. Paciente designado (PD) y el nexa causal lineal:

Si el paciente y la cultura connotan negativamente el síntoma del paciente (según el paradigma lineal), resultaba inevitable connotar negativamente la conducta "inadecuada" de los padres por el nexa causal lineal que se atribuía. Surge indignación contra ellos debido a la culpabilidad causal que dicha postura epistemológica los inculpa. Otra vez, sólo la *conno-*

tación positiva es la única que puede cambiar esta apreciación y relación con los padres. Un ejemplo del uso de la *connotación positiva* para la conducta "destruktiva" de los padres (actuaciones violentas) hacia los hijos:

"Hacer pareja es algo titánico; unos lo logran más fácilmente que otros; tus padres de seguro lucharon, sufrieron, se sacrificaron e hicieron lo que pudieron. Es más, a saber qué patrones heredaron de sus antepasados".

Esta *connotación positiva* del sacrificio de sus padres les libra de culpa y el PI mitiga su odio hacia ellos por haberle hecho desgraciado.

3. Ni buenos ni malos:

No se puede connotar positivamente el síntoma del PI y negativamente los comportamientos de los padres (en causalidad lineal), porque se dividiría el sistema entre "hijos buenos" y "padres malos" y se negaría la unidad sistémica de la familia. Mediante la CP se nivela a todos, indicándoles que han sido "esforzados", "sufridos" y "luchadores"; que todos lucharon por lo mejor.

4. Se hace alianza con el sistema familiar (SF) y se accesa al mismo:

Connotar positivamente es hacer una alianza sincera con la persona o grupo. El acceso al sistema familiar ocurrirá sólo si se connota positivamente al mismo y sus conductas, o al menos se valoran sus "esfuerzos".

5. La *connotación positiva* es contenedora:

El individuo o grupo llega al no-sentido de la vida, a la desmotivación y sólo la *connotación positiva* le devuelve el sentido y la razón para buscar soluciones. Ejemplo, don Juan: Considerado como desnaturalizado, "animal", "monstruo", etc. por usar castigos desmedidos para con los hijos, cuando el terapeuta le connotó positivamente, así: "Mi admiración por su vocación por querer tener una familia perfecta, aunque los métodos fueron inadecuados", él respondió: "Ud. me va a poder ayudar". La *connotación positiva* le devolvió el sentido de la vida, la esperanza y por qué curarse.

6. La *connotación positiva* cambia los significados:

La *ilusión* es una percepción distorsionada de la realidad, típica de los estados neuróticos significativos. Es cuando el paciente se asigna valoraciones inadecuadas y necesita que el terapeuta cambie el significado negativo, asignado a alguien o algo y se le atribuya valores positivos. Ejemplo: La *connotación positiva* hecha a "Maria la seca" (mujer delgada) y su "lado débil" (área erótica), cambió el significado negativo de su cuerpo y su auto estima subió. Ya no era ni "enferma" ni "menos" que otras mujeres, sino un ser privilegiado.

7. La *connotación positiva* rompe la homeostasis:

La *connotación positiva* es una técnica privilegiada, capaz de romper la homeostasis patológico congelada y liberar las fuerzas del cambio del sistema. Esto ocurre por cuanto la *connotación positiva* rescata los valores positivos escondidos o no vistos por el sujeto; da esperanza, confianza en sí y en los sistemas. Un organismo vivo, en este caso una persona o familia, sólo acepta movilizarse cuando hay garantías de algo mejor o, al menos, garantía de supervivencia. Ackermans y Andolfi (1990), conciben que una persona o grupo rompe el congelamiento homeostático cuando son provocados. Y no hay instrumento más atractivo que la *connotación positiva* para provocar el movimiento desde una perspectiva de gratificación, reconocimiento y valorización.

8. El acto de connotar es una decisión con implicaciones:

- Connotar negativamente a un subsistema y positivamente a otro, es dividir el sistema entre "buenos" y "malos".
- No connotar positivamente, es no instalar el contexto terapéutico.
- Connotar positivamente lo positivo y negativamente lo negativo, divide al sistema, por cuanto se da una alianza con los "buenos" y se excluye a los "malos".

CAPITULO X

LA PREGUNTA CIRCULAR COMO INSTRUMENTO DE INFORMACION

Enrique Guang Tapia, Ph.D.

En las sesiones de psicoterapia se da un intercambio verbal y no-verbal entre el terapeuta y los pacientes, así como entre los mismos miembros de la familia. De esta dinámica surge la información que se está buscando para que se instalen los procesos de cambio de la familia. El objetivo de este capítulo es encontrar la forma verbal más eficaz de comunicar para conseguir tal información. La forma como los interlocutores se comuniquen en la sesión, esa es la forma que lo hacen en la cotidianidad, de modo que si en la sesión terapéutica se logran introducir cambios, éstos acompañarán a la familia a la vida diaria del hogar. Puesto que el marco teórico es el de la psicología sistémica, así como su paradigma es el relacional o circular, se requiere de un instrumento comunicacional congruente que facilite e instrumente este proceso. Es en este contexto que aparece la pregunta circular.

A. LA PREGUNTA DIRECTA:

1. La *pregunta directa* está diseñada para conseguir del interlocutor algunas respuestas concretas, definidas y de forma casi mecánica. Tal es el resultado que suele afirmarse que sólo produce datos que, en efecto son monosílabos, no generadores de mayor información (P. Freire). Desde este enfoque, la entrevista supone la búsqueda de información individual, sus referentes individuales y su epistemología. Ejemplos de *preguntas directas* son las siguientes: ¿Estás triste? ¿Tienes el presentimiento que no te quieren? ¿Cuántas veces en tu vida te has sentido realmente acompañado? Estas preguntas consiguen respuestas monosilábicas, tales como: "Si", "No", "4 veces", etc. Puesto que las preguntas están construidas en forma unidireccional: El sujeto ve y el objeto es visto desde el ojo del sujeto. En el tanto se recurre a la forma particular de ver las cosas desde el sujeto, este tipo de pregunta se inscribe dentro del paradigma lineal, puesto que la información, con frecuencia, está referida al pasado remoto del sujeto, organizada causalmente hacia el síntoma presente. Con estos datos, llevados a la situación de un grupo relacional, es muy poco lo que se puede construir.
2. Por otra parte, se afirma que la familia interlocutora, en el tanto no ha podido desarrollar otros modelos de comunicación, está incapacitada para producir la información suficiente para lograr cambios significativos en sus interrelaciones.

3. Por su naturaleza, la *pregunta directa* busca respuestas desde el interlocutor, inquiriendo sus sentimientos y pensamientos. Las preguntas pueden estar referidas a su pasado o presente; o ya sea sobre el grupo familiar, real o introyectado. Lo cierto es que siempre, en lo mejor de su conocimiento y pensamiento, la pregunta espera una respuesta desde su forma de ver las cosas, o sea desde su epistemología individual.

B. LA PREGUNTA CIRCULAR:

Atrás de la *pregunta circular* está el referente teórico sistémico, el cual define a la salud y la enfermedad como un proceso que ocurre en la interacción entre humanos. Para comprender este proceso, no es suficiente sentir y pensar en el otro, sino ponerse en los “zapatos del otro” y desde allí producir la información.

El problema fundamental de los miembros de una familia es el no pensar y sentir desde el otro. La *pregunta circular*, más que una técnica de intervención es un estilo nuevo de relación humana, que rompe con las construcciones sociales insensibles, al punto de posibilitar la construcción de la información *desde el otro*. Construir información *desde el otro* tiene su equivalente a construir conocimiento desde el otro. Sólo en esta naturaleza de construcción se puede responder acertadamente a las necesidades del otro, asunto fundamental para la salud de la familia. Veamos a continuación los elementos más importantes sobre la *pregunta circular*:

1. La *pregunta circular*, debido a la estructura como está diseñada, produce otro tipo de respuesta, por lo que se afirma que genera información.
2. El interlocutor será capaz de resolver sus conflictos y tomar decisiones si puede juntar y relacionar la información propia (*desde el sí*) con la información producida *desde el otro*.
3. La *pregunta circular*, por la naturaleza de su estructura, es capaz de habilitar al sujeto para entrar en los sentimientos y pensamientos del otro y leer la realidad desde allí. Esta capacidad y capacitación de preguntar y responder circularmente, es congruente con el paradigma relacional y circular.
4. Al instalar en la sesión terapéutica la *pregunta circular*, se reeduca la forma de pensar y sentir de los miembros del grupo familiar.

C. EJEMPLOS DE PREGUNTAS CIRCULARES:

Las *preguntas circulares* se relacionan con *sentimientos* y *pensamientos*, tanto del sujeto, como de la/s tercera/s persona/s involucrada/s, con todas la combinaciones posibles:

"¿Qué piensas Luis que Juana, tu esposa, está sintiendo/pensando acerca de tus ausencias continuas del hogar?"

¿Qué piensas que sentirá tu familia cuando desapareces del hogar?"

"¿Qué crees que siente/piensa tu cónyuge cuando tardas en retornar al hogar?"

"¿Qué piensas que siente Mario, tu esposo, al ver que vos comenzás a actuar en serio frente al problema de las ausencias de él?"

"¿Cuándo tu esposo dice que eres "extremista" con el horario de regreso de él (3:00 a.m.): qué piensas que él está pensando?"

"¿Cuáles crees que serán los sentimientos de tu esposo por los cuales no vino a esta sesión de terapia?"

"Cuando él dice que vos no querés negociar ¿a qué crees que está refiriéndose él?"

D. UN CASO EN EL CUAL SE USO LA PREGUNTA CIRCULAR:

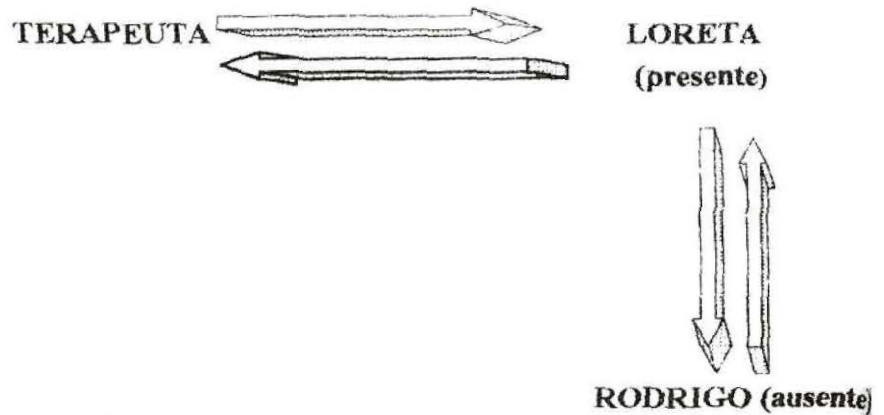
1. El caso Rodrigo:

Rodrigo es un joven pescador, aferrado a la vida del mar y su único esfuerzo intelectual - dice él - "es mantenerme informado, por lo que leo los diarios". Por su parte, Loreta, su esposa, una mujer joven y quien ha seguido cultivándose intelectualmente, al punto de haber alcanzado un Bachillerato en Educación, con miras a una Licenciatura. Ella se desenvuelve bien en su trabajo como profesora. En el último año han peleado mucho "por nada", pero el discurso de él denota celos, inseguridades, ira, deseo de controlar más la vida de Loreta limitándola a una vida casera, con claros indicadores de que preferiría que ella renunciara al trabajo y se quedara en casa. Dice que ella se ha vuelto muy independiente desde que está trabajando.

Para que Loreta construya sus respuestas tiene que, necesariamente, leer el problema desde Rodrigo, "ponerse en sus zapatos". Si este nuevo estilo de interacción comunicacional produce realmente la información suficiente para negociar, Loreta tomaría decisiones y haría los arreglos que fueran del caso para cambiar la interacción con su marido.

El lenguaje que se utiliza para construir la pregunta circular, está basado en lo que el interlocutor siente, crea y piensa sobre determinado asunto. En el caso que nos ocupa, sólo Loreta vino a la sesión de terapia, por lo que Rodrigo no está físicamente presente. Loreta hace referencia a todo el sistema de quejas, reclamos, rechazos, celos, amenazas, agresiones, etc. que ella está sufriendo.

2. Diagrama del itinerario de la *Pregunta Circular*:



3. Ejemplos de Preguntas Circulares hechas a Loreta:

¿Qué piensas/crees Loreta que Rodrigo estará sintiendo/
pensando acerca de tu lealtad/libertad...?

¿Cuál crees/piensas Loreta que será el miedo aterrador que
estará experimentando Rodrigo?

¿Cuáles acciones tuyas crees/piensas Loreta que más han resentido
a Rodrigo?

CAPITULO XI

LA CONSTRUCCION DE LAS REGLAS FAMILIARES

Enrique Guang Tapia, Ph.D.

A. INTRODUCCION Y JUSTIFICACION:

El asunto de las reglas familiares es uno de los temas más importantes, tanto en la familia, como en otras agrupaciones humanas. La importancia radica en el hecho de que las reglas regulan sus funciones y denotan cierto orden de organización grupal. En esta sección se propone introducir y justificar este tema tan trascendental:

1. La responsabilidad parental:

Los padres saludables sienten la necesidad de conducir su hogar bajo un cuerpo de acuerdos, denominadas reglas familiares, las cuales permiten el resarrollo adecuado de los integrantes del grupo familiar. Y la misma razón del ser padres pone sobre ellos la responsabilidad ineludible de gobernar, conducir y administrar la familia. Esta tarea, como pocas en la existencia humana, evoluciona con una rapidez asombrosa que, generalmente, pone a los padres en una situación de conflicto: O asumen su rol, y con ello no resultan muy gratificantes para los hijos; o desatienden su función y, aunque momentáneamente eviten conflictos, tarde o temprano se observará el daño que produce tal actitud. Por otra parte, la administración de la familia no puede ser delegada a otros.

Según Minuchin, cuando los hijos crecen se da una distorsión de los límites. Esto consiste en que el subsistema parental que, hasta este momento había tenido la mayor cantidad de poder en la familia, ahora ha perdido fuerza, y los hijos quieren tomar el control en su intento de buscar mayor espacio y oportunidad de autocontrolarse. Esto hace que las reglas familiares existentes se manifiesten obsoletas y surja el imperativo de construir las nuevas reglas.

2. La ley del más fuerte:

Un hijo, con mucha facilidad, puede tomar el poder en una familia, causando un verdadero desorden en el sistema. El instinto por adueñarse del poder es algo que no se puede evitar. No obstante, es necesario esclarecer las razones y circunstancias que favorecen este fenómeno perturbador.

Cuando un niño es más fuerte y le puede a un adulto, miembro de la pareja, lo más probable es que esté "subido en los hombros del otro miembro de la pareja". En otras

palabras, se trata de un "hijo montado". Y pareciera que hay dos maneras como un hijo llega a "montarse" en los progenitores: Una forma es al estilo "caballo", esto es que un hijo se "monta" en un progenitor con la ayuda del otro progenitor, quien le ayuda haciendo de "estribo". Esta ayuda de un progenitor al hijo consiste en el acto de desacreditar al otro progenitor, rebajando su autoridad. La otra forma es al estilo "camello", o sea que éste se arrodilla, pone la cabeza en el suelo, proveyendo una "rampa" fácil para el montaje y sin necesidad de "estribo". La metáfora, en este caso, nos dice que se trata de unos progenitores de condición débil.

En el primer caso, son cuadros de doble mensaje, cuando por un lado uno de los padres dice "no puedes salir". En cambio, el otro progenitor, descalificando al primero, le dice "sí puedes salir". A partir de dicha contradicción, el hijo encuentra el portillo por donde escapar, en el tanto el progenitor permisivo se hace cargo de defenderlo. En este caso, se hace necesario conciliar a los progenitores para que haya un solo mensaje proveniente de una autoridad unificada.

En el segundo caso, se trata de personas efectivamente débiles o irresponsables en cuanto a asumir y desempeñar su rol de autoridad. En estas circunstancias, las reglas familiares son las "no reglas"; cada uno hace lo que quiera, instalándose la "ley del más fuerte".

Adol (1972) sugiere que la urgencia, en estos casos, radica en negociar los límites y comprometerse con el límite que se negocia. También hay que negociar las consecuencias del no cumplimiento de las reglas.

B. LOS VALORES Y LAS REGLAS:

Los valores son prácticas y convicciones referentes a algo que creemos, tales como honradez, franqueza, prioridades, paz, religión, fe, etc. Estos elementos proporcionan guías de conducta; son los elementos de partida para las reglas y son relativos a la cultura. No es posible hablar de reglas sin primero considerar cuáles son los valores de una familia y su cultura.

C. DEFINICIONES DE REGLAS FAMILIARES:

1. Son elementos que regulan cada relación:
2. Las *reglas* familiares son los componentes dinámicos de dicha organización y regulan su acción.
3. Según Jackson (1965), son "acuerdos de relación que prescriben y limitan las conductas de los miembros familiares, las cuales se formaron por acciones y conductas vividas en forma reiterada y organizada".

4. Desde otro ángulo de análisis, una regla familiar es una categoría asignada por un observador, quien hace la "abstracción" después de observar como actúan los grupos, siguiendo tales principios regidores de la vida familiar.

D. DOS CONCEPTOS DE REGLAS FAMILIARES:

En la evolución del conocimiento de las *reglas familiares*, se identifican dos conceptualizaciones principales:

1. *Reglas* como inferencias de un observador:

Un observador mira los comportamientos y deduce que en determinado grupo, con el correr del tiempo, se ha estructurado un estilo de vivir y, la fuerza de la costumbre, ha establecido un principio regidor, el cual puede ser muy ventajoso para la familia, así como puede ser dañino para algún subsistema de la misma. Por ejemplo, la práctica de la amputación del clítoris de la mujer para que no tenga sensaciones eróticas, común todavía en algunos países del continente africano.

A este tipo de concepto se refiere Jackson (1966), cuando dice : "Las *reglas* son inferencias de un observador o miembro familiar, quien puntúa las secuencias y formula, según su epistemología, un corpus de leyes implícitas, no escritas, inconscientes y que rigen la vida familiar". En este sentido se describen las conductas como regidas por unas *reglas* que fuerzan a los individuos a "comportarse como fuertes y serviciales" o "enfermos y dependientes", pero no ambas cosas. Por su parte, Ford y Herrick (1974), a este tipo de reglas, categorizaron entre reglas "menores" (cotidianidad) y "mayores"(trascendentes, regidas por valores), las que, a su vez, sirven para hacer tipologías de las familias que practican ciertas conductas controladas por tales reglas, tales como se presentan a continuación:

- Familias donde algunos subsistemas tienen prioridad: "La leche para los niños", un horario y comidas especiales para los ancianos, guerreros y los cazadores, etc.
- Familias con conductas competitivas: "Dos contra el mundo", o "todos contra todos", o los subsistemas en rebelión: "aquí nadie se deja", etc.
- Familias mutualistas: "Hay que compartir todo", "compartir y participar por igual", "donde yo como, comen todos", etc.
- Familias desligadas: "Cada uno ve por sí mismo", "sálvese quien pueda", etc.

- Familias de “eterna unión”: “Hasta que la muerte nos separe”, “ni la muerte nos podrá separarnos”, “...Juan murió... y entre nuves blancas, muy cerquita de Dios, a Juanita encontró...” (canción costarricense).

2. Las reglas como “antireglas”:

Este segundo significado de las “reglas familiares” es el que estamos usando en este manual. Esto significa que, cuando una conducta grupal o individual es percibida como perjudicial o anticuada, el grupo se reúne para acordar una “antiregla” que desvanezca a la “regla”. Los procesos de maduración o de terapia construyen “antireglas”, construidas conscientemente con objetivos bien definidos.

E. BALANCE DE LAS REGLAS:

Las reglas permiten saber cuánto y cuándo contar con otros y saber qué esperar de ellos o qué deben esperar de uno. Su propósito no es hacer a los hijos dependientes y servilistas, sino enseñarles a cooperar, marcarles áreas de independencia y responsabilidad para con el grupo. Cuando un niño sabe claramente lo que se espera de él, se siente más en control. Efectivamente, hay hogares con muchas reglas; así como hay familias con pocas reglas. Los extremos en asuntos de reglas serán perjudiciales para la familia.

F. OBJETIVOS Y PROCEDIMIENTOS PARA HACER REGLAS:

1. Objetivos:

A continuación se ofrece un resumen de los objetivos de las *reglas familiares*:

- Desarrollo saludable de la familia.
- Mantener la estabilidad de la familia (homeostasis, preservación de mitos, secretos familiares, etc.).
- Definir la relación como simétrica o complementaria.
- *Indicar si coevoluciona y si la individuación puede llevarse a cabo.*
- Mostrar el tipo y grado de mutuality (armonización).

2. Procedimientos para hacer reglas:

Doub y Morgan (1990) sugieren el siguiente procedimiento para construir las *reglas familiares*:

- **Identificar la SITUACION ACTUAL:** Las llegadas tardías de David (adolescente de 14 años) preocupan a los padres.

- Identificar **LO QUE QUIEREN/DESEAN LOS PADRES QUE SUCEDA (OBJETIVO)**: Que David llegue más temprano; que haya comunicación cuando él tenga algún retraso.
- Construir **LA REGLA QUE SE NECESITA**: Que David llegue a las 10:00 p.m., cuando salga en días ordinarios; cuando salga los fines de semana, que llegue a las 11:00 p.m.; si por un imprevisto tiene que retrasarse, que avise por teléfono.

En todo este proceso de la construcción de la regla, David ha de estar presente, aportando información, enterándose de primera mano los contenidos y alcances de la regla. Si bien hay discrepancias entre autores sobre la participación de los hijos en la construcción de las reglas, creemos y recomendamos que los hijos estén presentes en la "asamblea familiar". Los hijos menores de edad no aportarán mayor información; no así los hijos de más edad, quienes han de aportar información para la construcción de las reglas que van a regir sus vidas, .

G. LA EJECUCION DE LAS REGLAS:

Como ya se afirmó, casi todo se puede delegar, excepto la conducción de la familia. Hay delegaciones momentáneas, tales como: "Mientras vuestra mamá y yo estemos fuera, Luis (el hijo mayor) cuidará de Uds." -dice el papá antes de salir de la casa. El problema surge cuando el "encargado" no se desparentaliza y devuelve el rol a sus padres, y se inicia una confusión de autoridad.

Otros experimentos de encargos temporales, tales como las "comunidades familiares rusas", "los kibuts hebreos", etc. han fracasado, porque los "padres temporales" no están revestidos de la identidad, autoridad y vínculos suficientes, como para ejercer dicho rol en forma adecuada.

Por otra parte, la delegación permanente, del tipo adopción, parentaliza (hace padres) a quienes se hacen cargo, con responsabilidades y privilegios, y se forma el nuevo sistema familiar. En este caso, se trata de un proceso regular, con resultados muy parecidos a la situación natural. Esto significa que no siempre el subsistema parental es el mismo subsistema conyugal. Por razones de ruptura conyugal, incapacidad o disfunción, la pareja deja de tener el control de la familia, en cuyo caso surgen los subsistemas parentalizados responsables de la conducción de la familia, los cuales pueden estar integrados por abuelos, tíos, padres adoptivos, un solo progenitor, etc

En cualquiera de los casos, el control de la ejecución de las reglas corresponde al subsistema parental. Se trata del subsistema que tiene más poder que todos en la familia y cuya responsabilidad es la buena administración de la misma..

CAPITULO XII

LAS ASIGNACIONES CULTURALES SEGUN EL GENERO
--

**PARTE I
EL PROCESO DE SOCIALIZACION
DIFERENCIADA**

Leda Arce Morales. M.Sc. y Lic. Zaira Escamilla G.

A. INTRODUCCION:

Los procesos de socialización permean al ser humano de tal forma que, el mensaje que conllevan, llega a formar parte intrínseca de su identidad. En el transcurso del desarrollo, los individuos van aprendiendo por medio del proceso de socialización lo que se espera de ellos/ellas. La socialización se encuentra presente en la determinación de las características individuales, aún antes del nacimiento, bajo formas de expectativas sociales que se asignan diferencialmente según sea el sexo del o de la bebé.

B. LA FAMILIA: EL ESPACIO PRIMARIO:

La familia constituye el espacio primario para la socialización de sus miembros siendo, en primera instancia, el lugar en donde se lleva a cabo la transmisión de los sistemas de normas y valores que rigen a los individuos y a la sociedad como un todo (Vega, 1993). De esta manera y desde muy temprano, la familia primero y la sociedad posteriormente, estimulan y crean un sistema de códigos diferenciados para cada sexo. Mediante este proceso, denominado socialización por género, los individuos van elaborando un concepto personal que surge a partir de las diferencias biológicas, pero que se desarrolla en relación con las categorías sociales que se dan para cada género, como respuesta a los requerimientos sociales. Esta identidad de género, adquirida mediante el proceso de socialización, servirá para el posterior desarrollo del rol sexual y opera como un organizador, convirtiéndose en el factor más determinante en el desarrollo del individuo, ya que lo permea y moldea a través de toda su existencia.

Cabe indicar que el rol social es un conjunto de prescripciones que delimitan el desempeño de determinados comportamientos esperados por la misma sociedad. Los ordenamientos sociales demarcan claramente una serie de expectativas relacionadas con los roles que los individuos deben desempeñar en los grupos a los cuales pertenecen.

C. LOS JUEGOS Y LA ASIGNACION GENERICA:

Por otra parte, el contexto familiar y social refuerza la diferenciación genérica mediante la elección de vestimentas, actividades y juegos diferentes para cada sexo. En la mayoría de nuestras familias la niña juega "a la mamá", "a la maestra", "a la enfermera". Estas actividades llevan implícita la acción de servir y atender a los otros, las entrenan en la detección de las necesidades de los otros, lo cual la conduce al mundo de los afectos y lo privado. De manera diferencial, el niño juega "a los carritos", "a los aviones", "policías" y "ladrones"; se le entrena en deportes de competencia y/o violencia, que luego lo lleva al mundo racional y público y lo va entrenando para ser competente y ejercer control sobre el mundo externo.

En el caso de las mujeres, esta socialización por género las limita las oportunidades de experimentar, de ejercer control y de comprobar su capacidad. Dado su confinamiento al mundo relacional y privado que, además de ser desvalorizado en relación al mundo público, las restringe el contacto con este otro espacio. Se enfatiza desde muy temprano en la niña las actividades relacionadas con la esfera familiar y afectiva, sobre todo lo que se refiere a su futuro rol maternal y doméstico. En ausencia de la madre, se espera que la niña se encargue del cuidado físico y afectivo de los hermanos/nas menores y de la preparación de las comidas de la familia.

La estimulación y el aprendizaje del rol materno y doméstico en las niñas va conformando rutinas que, ya adultas, tienden a ser reproducidas en su vida y en la educación de sus hijas/hijos. Así se vuelve crucial que ellas aprendan a ser sensitivas a las necesidades y emociones de los demás y a prestar especial atención a todas aquellas cualidades tendientes a mantener los vínculos relacionales. Estos atributos se convierten en la parte central del concepto del yo en la mujer, es decir lo que ha dado en llamar el "yo relacional" (Gilligan y Miller, 1982). El desarrollo de la mujer en la familia tradicional, se da a partir de una matriz relacional, en donde la esfera afectiva se convierte en el aspecto central de su sentimiento de identidad y auto estima. Al centrar su identidad femenina en una matriz relacional, se le exige una actitud de servicio y atención en forma incondicional a las demandas y necesidades de los otros, inhibiendo las posibilidades de auto-afirmación y autonomía de la mujer. Es importante destacar en este sentido, que las mujeres juegan un rol principal en la facilitación del crecimiento de los demás, cualidad esencial para la sobrevivencia de la sociedad (Miller, 1976).

Por otra parte, los hombres también responde a una asignación genérica. Se espera de ellos que sean fuertes, agresivos y decididos. Al ser entrenados para ser competentes e independientes, se les crea la expectativa de que deben ejercer poder y autoridad sobre otros/tras más débiles. Varios autores/ras señalan que este proceso de entrenamiento a que es sometido el hombre, estimula en ellos el uso de la violencia para dominar a otros, para ejercer poder y para resolver conflictos. Por otra parte, se le restringe el contacto con el

mundo privado y de los afectos, obligándole no sólo a inhibir sus sentimientos, sino también a "no sentir".

Sin embargo, esta división genérica de las funciones en la familia responde a una serie de factores. Previo a la sociedad industrial, la familia entera constituía una unidad productiva, en donde todos los miembros contribuían a la manutención del hogar en tareas derivadas del trabajo agrícola o artesanal. Allí la crianza de los hijos era asumida en forma compartida. Es el desarrollo de la sociedad industrial el que provoca, en gran medida, la separación entre el hogar y el lugar de trabajo. A partir de esta separación, se adjudica al hombre el rol de proveedor, ubicándolo en el mundo de lo público; y a la mujer se le confina al mundo privado del hogar. Allí, en ese mundo, la función esencial es conformar un ambiente cálido de protección y cuidado de los hijos, y un lugar de descanso y disfrute para el cónyuge-proveedor.

D. EL MITO DE LA ECUACION MUJER = MADRE:

El principal mito en nuestra sociedad, en relación con la mujer, es el que establece la ecuación "mujer = madre". Esta ecuación lleva implícita la restricción de otras áreas en la mujer, sobre todo las relacionadas con el goce sexual y el poder. La noción de maternidad anclada en la noción de naturalidad es la estructura mítica que define, desde esta perspectiva, la identidad femenina (Velázquez, 1990). Lo maternal se convierte así en un rasgo definitorio y central de la identidad femenina. La representación mítica que establece la maternidad como un fenómeno "natural" de la mujer, percibe la maternidad como un fenómeno de la naturaleza y no de la cultura. Establece que la mujer posee un "instinto materno" que la guiará en la crianza de los hijos. En nuestra cultura se ha difundido la idea de que la salud mental y física de los niños depende directamente del cuidado y la atención exclusiva de la madre. De esta forma, los roles de la madre se consideran instintivos y complejissimos procesos psíquicos y culturales. La creación de un hogar y el bienestar de los niños pasaron a ser considerados la "verdadera misión" de la mujer. Así la maternidad, tal y como es concebida en la cultura patriarcal, demanda de la mujer instinto, entrega total y una negación de su ser como persona. Esta concepción "ideal" de la maternidad obstaculiza (o prohíbe) a la mujer-madre la entrada al mundo público, donde la autonomía y la independencia son elementos indispensables.

PARTE II
**MUJER, TRABAJO Y STRESS: ROLES Y FUNCIONES
 AL INTERIOR DE LA FAMILIA**

M. Sc. Leda Arce Morales y Lcda. Zaira Escamilla Gutiérrez

Esta propuesta de trabajo constituye una alternativa de intervención a nivel preventivo y educativo. Representó un reto que ha significado enfrentar una serie de dificultades teóricas y técnicas, dado que la revisión bibliográfica a nivel latinoamericano, aporta escasa referencia a experiencias realizadas con mujeres que laboran doble jornada, por lo que nuestra propuesta es de carácter pionero y experimental.

En nuestro país esta problemática ha sido analizada en la investigación denominada "Características Psicosociales de la Mujer que Trabaja Doble Jornada", realizada en la Universidad Nacional (Escamilla, Z. y Torres A. C., 1990).

Esta investigación indica que la incorporación de la mujer, como fuerza laboral, no ha sido acompañada, a nivel social, de una red de apoyo adecuada, ni tampoco ha sido sucedida de una redistribución de las labores del hogar a nivel familiar, por lo que encontramos que la mayor parte de estas labores siguen siendo asumidas de manera casi exclusiva por las mujeres, bajo la forma de sobrecarga. Además, esto muestra que los hijos no se incorporan al trabajo doméstico, como resultado de una estructura sociocultural histórica.

La doble jornada asumida así, por la mayoría de las mujeres trabajadoras, requiere por parte de ellas la dedicación casi exclusiva a su trabajo remunerado y a su labor doméstica, contando con muy poco espacio para su desarrollo personal y profesional. Se reporta, por parte de estas mujeres, una escasa o nula participación en actividades sociales y culturales; no cuentan con amigas ni establecen relaciones en grupos. Sus contactos sociales se circunscriben a las relaciones laborales con sus compañeros y compañeras de trabajo.

Diversos estudios, que coinciden con estos planteamientos, nos indican que la mujer obrera o profesional, realiza su trabajo externo y sigue atendiendo su hogar y criando a sus hijos. Según OIT, 1984, la incorporación de la mujer al mercado laboral no significa una disminución correlativa del trabajo en el hogar, dado que en vez de una sustitución de trabajo, lo que se da es una agregación de ambos, bajo la forma de doble jornada.

También refiere, que el aumento del ingreso familiar, no significa menos trabajo doméstico para el ama de casa, por lo que ésta continúa realizando un amplio conjunto de actividades diarias e, incluso, incorporando otras nuevas que requieren una cantidad considerable de tiempo. Estos estudios indican también que en los hogares donde se dispone de electrodomésticos, las amas de casa dedican a estos quehaceres casi tanto tiempo como aquellas que no los tienen. La diferencia se encuentra, desde luego, en la intensidad y

esfuerzo físico que implica dicho trabajo. De esta manera, pareciera que estas condiciones, en lugar de inducir cambios en el rol doméstico de la mujer, lo recrean bajo nuevas formas.

Murray y Szinovac (1984) señalan que, a pesar de que en las últimas dos décadas se han dado una serie de cambios a nivel social y familiar, no se observan transformaciones sociales e institucionales que respondan a estas condiciones. Por otro lado, expresan que los roles domésticos, al interior de la familia, han mostrado escasos cambios. El cuidado de los niños y las tareas domésticas siguen siendo asumidas en forma desigual, fundamentalmente por las madres.

Chitayat (1992) realizó una investigación denominada, "Mujer, Trabajo y Familia". En ésta concluye que el stress en la mujer está asociado a la forma como ella asume su rol, dado que considera como su responsabilidad básica, central, tanto las actividades ligadas al ámbito doméstico como al laboral. Mientras que el hombre estima como su responsabilidad primordial el trabajo asalariado y, a la familia, como una fuente de apoyo que lo fortalece para enfrentar los retos del mundo laboral.

En un estudio denominado "Aspectos Psicosociales y Mentales de la Salud de la Mujer" (O.M.S. (1994), se concluye que la mujer sufre más que el hombre de afecciones como el stress, la depresión y la ansiedad, debido al elevado número de papeles sociales que debe desempeñar. El estudio también confirma que el trabajo de la mujer fuera de la casa incrementa la ansiedad en ella. También señala que la repartición del trabajo en el hogar no ha experimentado ninguna modificación significativa, pese a que se han añadido de 8-12 horas diarias de trabajo a la mujer.

Estos lineamientos sirven de apoyo para la formulación del trabajo práctico que asume la modalidad de taller denominado "Mujer, Trabajo y Stress", dirigido a mujeres que laboran dentro y fuera del hogar.

El objetivo central de esta experiencia consiste en generar espacios de reflexión, que promuevan el análisis de las condiciones familiares y laborales de estas mujeres. Para lograr este objetivo, se hace necesario crear espacios que permitan el cuestionamiento de los diferentes condicionantes sociales, mitos, tradiciones y expectativas culturales, y la forma como éstos operan en la conformación de los diversos roles dentro de la estructura familiar.

Se propone la modalidad grupal como la forma óptima de trabajar esta problemática, dado que configura una estructura educativa de prevención primaria y permite una mejor cobertura.

Este trabajo de grupo tiene como uno de sus propósitos fundamentales el cuestionamiento y la movilización de estructuras estereotipadas. El grupo se convierte en un espacio que permite el cuestionamiento y promueve la reflexión de lo que tradicionalmente ha sido asumido como la esencia básica de la mujer al interior de la familia. Posibilita cuestionar lo obvio, hacer visible lo invisible, lo que nos lleva a reconocer lo absurdo y agobiante de muchas posiciones en que nos ubica la sociedad. A través de éste proceso se

pretende que las mujeres logren redimensionar su posición a nivel personal y social, resignificando lo rutinario y lo cotidiano, reacomodando las prioridades y buscando otras alternativas.

El taller se lleva a cabo en grupos de aproximadamente quince mujeres que se reúnen en sesiones semanales de dos horas cada una, por 10 semanas. Una vez terminada la última sesión, se convoca para un mes después, a una sesión de seguimiento.

Cada sesión parte de un ejercicio que sirve como elemento generador de participación activa y como facilitador del proceso de reflexión grupal. El ejercicio "invita" a compartir inquietudes, sentimientos y dudas en un ambiente de tolerancia, apoyo y aceptación. Si bien cada ejercicio propone una problemática general a discutir, es en última instancia el grupo y los emergentes grupales los que trazan el camino en cada sesión.

El proceso de reflexión se da a partir de lo que tradicionalmente ha sido asumido como los ejes centrales de la identidad femenina: lo doméstico y la maternidad.

La primera tarea que asume el taller es el análisis del accionar cotidiano al interior de la familia.

Se inicia así un largo proceso de descubrimiento de un sinnúmero de contradicciones que se hacen presentes en nuestras vidas; se hace visible la acción que realiza la mujer en forma diaria, acción que históricamente ha sido no vista, no considerada y se hace consciente lo que por muchos años hemos realizado como algo natural y no cuestionado.

Pretendemos que a partir de esta experiencia, se genere un proceso de validación de la importancia del trabajo doméstico y de reconocimiento del tiempo invertido en esta labor, así como de su invisibilidad.

Para muchas mujeres, esto representa el tomar contacto por primera vez con su cotidianidad, lo que provoca una serie de cuestionamientos, preocupaciones, angustias y dudas en relación con su vida diaria.

En relación con la maternidad, aspecto que privilegiamos a lo largo del taller, se trabajan varias sesiones de acuerdo a las necesidades y características de cada grupo.

En el tema de la maternidad, el taller parte de una decodificación y análisis de los mensajes que se reciben a lo largo del proceso de socialización, con el fin de descubrir los mitos que giran alrededor de la función materna.

Pretendemos así generar la reflexión y el cuestionamiento acerca de los mitos de la maternidad como institución social. Además, que las participantes del taller tomen contacto con las contradicciones que forman parte de su vida diaria en el ejercicio de la maternidad.

En nuestra cultura la maternidad es concebida socialmente como un elemento inherente al ser mujer, esencial para su realización; es lo que le da sentido a su existencia. La *representación mítica que establece la maternidad, como fenómeno natural de la mujer, la percibe como un proceso de la naturaleza y no de la cultura.* De esta forma, se van a considerar como *instintivos complejos procesos psíquicos y culturales.*

Es importante señalar y partir del hecho de que en la construcción de la identidad y subjetividad femenina, la maternidad constituye un punto de partida ineludible, dado que la mujer ha sido identificada históricamente a partir de su función de madre y como responsable de la procreación.

Estos discursos sociales operan y tienen gran influencia en la conformación de la *identidad femenina.* La *subjetividad femenina, en tanto construcción concreta de cada una de nosotras, también está enormemente influenciada por la socialización al interior de la familiar que se da fundamentalmente por intermedio de las mujeres madres a nuestro alrededor.*

Estas fuerzas sociales dan los parámetros para la conformación de una imagen ideal del ser madre, estableciendo una serie de prácticas maternas que serán socialmente valoradas o rechazadas, según su contexto cultural. De esta manera, las creencias míticas se transforman en "la verdad" sobre la maternidad para todas las mujeres; funcionan como una forma de control social, es decir, establecen lineamientos y mandatos sobre esta práctica.

Esta ideologización de la maternidad como esencialmente femenina, es congruente con la tradicional distribución de roles y funciones en la familiar modelo que impera en la mayoría de las participantes del taller.

Ser madre en nuestra sociedad significa ser la responsable de cuidar, atender y nutrir física y emocionalmente a los hijos. La "maternalización" de las relaciones en la familia, hace que las mujeres tiendan a proteger, acompañar, sostener, comprender y tolerar con paciencia, no solo a sus hijos, sino también a su pareja. Este modelo implica la marginación del padre hombre como pareja, y del padre en la crianza de sus hijos.

Estas mujeres suelen aparecer como las únicas responsables del bienestar de sus familias. La marginación del padre en la crianza de los hijos se da en dos vías: por un lado, su proceso de socialización lo "encarga" de lo público, del dinero, no del cuidado de los niños; y por otro, la madre asume a los hijos como su propiedad privada, convirtiéndolos en el centro de su existencia. Este modelo de relación familiar centrado en la madre (si la madre falta, todo se viene abajo) es en sí mismo, reproductor de patrones de crianza rígidos y estereotipados.

El aporte personal de las mujeres que han participado esta experiencia, nos ha permitido conocer algunos aspectos relacionados con la organización, distribución y asignación de funciones al interior de sus familias.

En el área de lo doméstico, sus comentarios nos reflejan que la mayoría de ellas asumen esta labor como una obligación exclusiva, en donde se parte del hecho de que los otros miembros de la familia "ayudan", por lo que no se incluye a la pareja ni a los hijos como corresponsables y copartícipes de las tareas del hogar. Ellos realizan sólo ocasionalmente alguna labor como, por ejemplo, tender la cama, sacar paño, poner la mesa. Estas actividades son concebidas al interior de la familia, como una "ayuda" y no como una cocorresponsabilidad. En relación con los niños, las madres consideran que su única responsabilidad es el estudio, por lo que no se les hace partícipes de las funciones y labores domésticas.

Es importante señalar que las mujeres con doble jornada laboral, en caso de contar con ayuda doméstica, igualmente mantienen su función como amas de casa, conservando la responsabilidad por lo que suceda en el ámbito doméstico y familiar.

Observamos así, que la mayor parte del trabajo doméstico sigue siendo asumido, casi exclusivamente por las mujeres bajo la forma de sobrecarga. Ellas no sólo no logran simplificar y agilizar los quehaceres cotidianos, sino que pretenden responder a un modelo tradicional de mujer-ama de casa.

Aunque todas ellas trabajan fuera del hogar, continúan representando el papel tradicional, que en forma estereotipada ha sido asignado a la mujer, es decir: criar y cuidar a los niños y atender el hogar. De esta manera, el trabajo doméstico es asumido como una costumbre y obligación.

En estas condiciones, se le hace difícil a la mujer contar con "espacios" que le permitan desarrollar sus intereses y necesidades. No cuentan con el tiempo para sus relaciones sociales, laborales y extralaborales y tampoco para compartir con sus parejas. En relación con la maternidad, encontramos que la incorporación de la mujer al mercado laboral, la ubica en una posición contradictoria: Las demandas culturales e ideológicas le piden, por un lado, ser una madre dedicada en forma incondicional al cuidado de sus hijos y por otro ser una mujer competente y trabajadora.

El ideal materno asignado por nuestra cultura a la mujer, abnegada, sacrificada, incondicional las veinticuatro horas diarias, tierna, amorosa, siempre sonriente y dispuesta, contrasta con la realidad de estas mujeres, que deben salir de su casa a trabajar dejando a sus hijos en manos de otras personas y volver tarde y cansadas, después de una jornada de trabajo asalariado de tiempo completo.

Esta contradicción es vivida con mucha ambivalencia, ansiedad y culpa. Estos sentimientos se traducen, por un lado, en una gran dificultad para "desprenderse" de la casa, delegar y ubicarse de lleno en el espacio laboral. Se observó en ellas una gran necesidad de controlar todo lo que sucede en relación con los hijos y el hogar. Durante sus horas laborales están permanentemente pendientes de ellos, monitoreando sus actividades por medio del teléfono, reciben constantemente llamadas de sus hijos y consultas frecuentes de quien esté a cargo de ellos.

Desde esta posición se le hace difícil a la mujer asumir sus responsabilidades con la dedicación y eficiencia que se le exige en el mundo laboral.

Por otro lado, esta contradicción también genera una necesidad de compensar, como forma de reparación. Es frecuente observar en ellas una gran dificultad para poner límites claros y firmes a sus hijos, y una tendencia muy generalizada "a dedicarse por entero a sus hijos", generando en ellas una sobreidentificación con su rol materno y una gran necesidad de responder a las expectativas sociales del ideal materno.

Esto significa que la mujer no ha logrado resignificar su rol y, a pesar de que su incorporación a la fuerza laboral implica condicionantes muy diferentes a los del ama de casa y madre tradicional, no ha implementado cambios importantes en su quehacer cotidiano.

Por otro lado, se observa que al interior de las familias se han generado cambios y ajustes sustantivos que permite formas diferentes de organización familiar, que lleven a una distribución más equitativa de las labores del hogar y no a una superposición de funciones que recaen en la mujer bajo la forma de sobrecarga de trabajo. Este aspecto, referido por gran cantidad de mujeres, se manifiesta en cansancio crónico, apatía, agotamiento y un "malestar generalizado" que como manifiesta Burin, se convierte en una característica que agobia a la mujer de hoy.

El varón no ha logrado integrar como responsabilidad propia los quehaceres domésticos y el cuidado de los niños. La mujer no ha logrado "apropiarse" de su lugar en el mundo del trabajo "público", ni "desprenderse" de su "posición" en el hogar, por lo que se sigue reproduciendo el modelo tradicional de familia con roles asignados por género en forma rígida y estereotipada. Creemos que la contradicción descrita sólo puede irse superando a partir de una conformación familiar que integre de manera diferente las funciones asignadas a la familia, lo que implica la conformación de roles complementarios y flexibles.

PARTE III
**LA MENTIRA EN LA CONSTRUCCION
DE LA MASCULINIDAD**

Lcdo. José Manuel Salas Calvo

(Tomado de la Revista Costarricense de
Psicología, No. 24-96)

No hay día que los estudios sobre la condición masculina poco a poco han ido adquiriendo cierto grado de importancia e interés en nuestro país. Pese que ese interés es apenas incipiente, día con día se asoma una mayor posibilidad de incrementar esta necesaria área en los llamados estudios desde la perspectiva de género. Desde propuestas pioneras (Rodríguez y Salas, 1991), pasando por importantes trabajos finales de graduación en la Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica (Chinchilla y Gutiérrez, 1992; Ortiz, 1994; Rojas y Scott, 1994), hasta la sin precedentes presencia del tema de la masculinidad en el pasado III Congreso Nacional de Psicología (se investiga el tema). En este foro de actualizada discusión profesional, académica y científica, de 29 trabajos sobre género, varios de ellos fueron sobre masculinidad; incluso, se llevó a cabo todo un panel sobre la temática.

Pensar hace pocos años sobre la realización de una actividad de esa naturaleza era prácticamente ilusorio.

En rima con lo anterior, además, el reflexionar sobre la condición masculina, es un proceso que le ha sido extraño, tanto a los varones, en su condición de tal; como a las ciencias en general, en las que su estudio recién se inicia en nuestro país (se conoce ya de muchas experiencias en Europa, Estados Unidos y algunos países de América Latina).

De la primera noción en el párrafo anterior se desprende una de las características que tenemos los varones: poco nos gusta o interesa pensar sobre qué es lo que nos pasa, sobre cómo somos. Incluso, muchas veces, en espacios al parecer exclusivos del hombre como es el bar, y con un par de cervezas, decidimos algunas cosas, pero muy pronto nos detenemos, no seguimos. Uno de los principales problemas que la literatura reporta es precisamente que juntar a hombres para que hablen o razones sobre si mismos, es poco menos que imposible. Pretendo reflexionar sobre los condicionantes sociales que subyacen a ésta característica masculina.

Este trabajo intenta poner en limpio una serie de reflexiones que responden a mi experiencia como hombre, como terapeuta y como investigador. Espero que compartirlas sea de beneficio múltiple.

A. LA CONSTRUCCION SOCIAL DEL GENERO:

No se requiere reiterar aquí una serie de ideas y conceptos que dan cuenta, en la teoría y en lo instrumental, de la noción de género, como categoría central en la comprensión del comportamiento de los seres humanos, de acuerdo a si son hombre o mujeres.

Sobre esto existe abundante literatura, nutrida de valiosa discusión, que nos ha propiciado un marco de comprensión global sobre la temática. Autores y autoras han proporcionado en forma generosa mucho material al respecto.

Tal vez, para efectos inmediatos de este trabajo, valga la pena repasar brevemente un par de conceptos.

Primero, partir de la base del género y sus derivados son productos sociales. Es decir, su acción y efectos están en estrecha vinculación con las dimensiones de tiempo y espacio. La feminidad y la masculinidad no son intelequias eternas, inamovibles; todo lo contrario, se trata de categorías sociales que responden al momento histórico y al espacio que ocupen los seres humanos. Ser hombre o ser mujer no ha sido, ni siquiera, siempre lo mismo. La historia de la humanidad está repleta de evidencias de tal situación. Por lo tanto, el género es una construcción social. Siguiendo a Lagarde (1990):

"... (el género) es un conjunto de cualidades económicas, sociales, psicológicas, políticas y culturales atribuidas a los sexos; los cuáles, mediante procesos culturales y sociales, constituyen a los particulares y a los grupos sociales". (pág. 61).

Es decir, agrego, el género es hijo del proceso de socialización, el que como sabemos, depende de los condicionantes y demandas de los distintos grupos humanos. Así, entonces, el pensar, sentir y actuar, como hombres o como mujeres, depende del proceso de socialización.

De lo anterior se desprende un hecho evidente, y por ello a veces invisible: el género no es lo mismo que el sexo. Pretender asimilar el primero al segundo es un burdo ardid mediante el que se naturaliza lo histórico y se anquilosa lo dinámico.

En concordancia con lo anterior, reitero que, en efecto, por sus propias necesidades cada grupo social plantea razones particulares para hacer las divisiones correspondientes al cómo debemos ser como hombres o como mujeres. Puedo transar en que por lo menos hasta ahí no hay mayor problema. Este se presenta cuando la división es tajante, incluso en forma maniquea, donde para ser uno no se debe ser de la otra, aunque, probablemente, con mayor demanda en ese sentido para los varones.

Esta división y los medios por los cuales se hace valer, aplica tanto para hombre como para mujeres y eso a veces se nos olvida o, a través de diversos trucos, se nos impide verla. Creo que es importante partir de ese elemento, porque para que podamos hacer eso como

sujetos, cada uno, como seres de carne y hueso, hay ciertos mecanismos que tienen que darse y actuar de manera efectiva para que lo que hagamos, pensemos y sintamos sea sin refunfuñar ni protestar. Mecanismos como la negación, la represión, etc. sin una apelación estricta a las nociones psicoanalíticas, están a la base de todo eso.

Así, la implantación y asunción de muchos mitos y estereotipos en torno al ser hombre o mujer, son el telón de fondo del escenario en el que nos movemos los seres humanos. Esos mitos y estereotipos actúan en forma permanente y sistemática, sobre todo filtrándose en los intersticios de la cotidianidad, la que por su inmediatez es difícil de someter al análisis crítico y cuestionador.

B. EL PAPEL DE LA MENTIRA:

En el contexto descrito, una de las formas en que esos mecanismos se evidencian, en mi criterio, es la mentira. Esta actúa en un dispositivo doble: como mecanismo y como manifestación.

¿Cómo juega la mentira en todo esto? Intento mostrar en este trabajo cómo ha actuado y actúa lo planteado en los varones. Antes de ello, es necesario reparar en el pequeño gran detalle que tales mecanismos han jugado su papel en las mujeres, con tanta o más efectividad y sutileza que en los hombres. Ellas han tenido que creerse que no sirven para las matemáticas; que no pueden con un aparato electrónico -muchas veces ni siquiera para encenderlo-; que no pueden cambiarle la llanta al auto; o que por naturaleza son frágiles y asustadizas. Ello muchas veces aun cuando las evidencias son incontestables: "Las mujeres somos débiles", no obstante se las vea trabajando de tú a tú con los varones en las pesadas tareas agrícolas o bien -como en muchísimos casos- están al frente de núcleos familiares.

La única manera para que una mujer puede plantearse eso es mintiéndose a sí misma: "no puedo, no sé". En otras palabras, "me creo las mentiras". Y para que el círculo se cierre y no queden rendijas de duda, los hombres creen en esas mentiras y también en las propias.

C. LA MENTIRA EN LOS VARONES (JUEGO DE ESCENAS):

Pretendo exponer mediante algunas escenas lo que los varones atravesamos y vivimos en torno a esto de la mentira para luego hacer algunas consideraciones. Estas son, en lo básico, extraídas de la cotidianidad de hombres y mujeres en nuestro entramado sociocultural. Obviamente que no son todas las escenas posibles; las que incluyo son para efectos de ilustración y apoyo a la reflexión pretendida. Invito a lectores y lectoras pensar -o recordar- sus propias escenas.

1. I ESCENA: El escenario es intrauterino:

“Las voces de las personas que visitan mi casa dicen que soy hombre, porque pateo mucho a esta señora que dicen es mi mamá. Entonces, voy a patear lo más duro que pueda... porque soy hombre!. Ser hombre debe ser muy importante; un señor que anda por ahí se pone contentísimo porque dice que voy a ser centro delantero. El problema es que a veces no quiero patear... porque estoy cansado... o no me da la gana”.

(Evidentemente, también hay preocupación si el monólogo anterior es recordado por una niña, después de nacer).

2. II ESCENA: El escenario es el hogar y la escuela:

“¡Soy fogosísimo, soy terrible, no me soportan, realizo sólo ciertos juegos... otros me están del todo prohibidos aunque me gusten, pero son los de las mujeres, por eso no los puedo jugar! Muchas personas me regalan carritos, bolas de fútbol y juguetes de guerra...qué raro!”.

(Aquí conviene detenerse a pensar en la necesidad de evaluar si la mayoría de accidentes, por lo menos los más aparatosos y peligrosos, se dan en varones o en niñas. Este es un tema importante a revisar, que podría ser objeto de estudios de gran alcance).

3. III ESCENA: El escenario es el hogar, la escuela o en el barrio:

“No me duele, no debo llorar; es decir, tengo un sistema nervioso diferente de esos otros seres que les dicen mujeres porque a ellas si les duele y si lloran”.

“Soy fuerte, no puedo ser débil. Si lo soy, soy como ellas y me parece que eso es muy insultante... mis amigos se enojan mucho cuando les dicen 'mujercitas' porque ellos lloran o se quejan”.

4. IV ESCENA: El escenario es la escuela, el colegio, el barrio y, a veces, en la Universidad o en el lugar de trabajo:

“¡Claro que yo sé que es eso de la sexualidad... si yo soy hombre!. Eso lo sabemos desde el nacimiento. Además, sé que debo llevar la iniciativa y enseñarles a ellas, incluso hasta en los libros lo he leído!”.

“¡En las conversaciones con mis amigos, todos ellos son expertos en esta materia. Yo también!”.

5. V ESCENA: El escenario es el mismo anterior. Esta escena tiene algunas variantes:

- “Claro que me masturbé... ya yo eché de eso” (en el grupo de amigos o compañeros).

- “Claro que me acosté con ella, es más no fue tan difícil, la pasamos muy bien!”; o “Claro que anoche me la apreté”.
- “Cómo se te ocurre preguntar eso... por supuesto que ya fui donde las prostitutas. Ya me hice hombre”.
- “Siempre estoy listo, no se me escapa ninguna. Es el mandato de las hormonas”.
- “Que raro, no entiendo. Siempre que se me acercan ellas, cualquier gesto o aproximación que hagan, es para acostarse. A veces no quiero hacerlo, pero se imaginan qué color si no les doy pelota o no les echo el cuento!”.
- “La dejé muerta de placer ... qué noche... soy una máquina de producir orgasmos en ellas”.
- “Mae, mae...cómo le iba a decir que no quería sexo. Eso no es de hombres. A aquel mae le dijeron que era marica porque no quería nada con ella y los hombres siempre tenemos ganas... somos como los boy scouts: ¡siempre listos!”.

6. VI ESCENA: El escenario es todos los ámbitos:

“¡No deseo, no necesito, no me hace falta abrazar a mi gente cercana. Tal vez a mi mamá; a mi papa, nunca; de todas maneras a él no le gusta... se pone muy incómodo. Con mis amigos sí, les doy un fuerte apretón de manos... eso es de hombres, más de eso jamás!”.

7. VII ESCENA: El escenario es el hogar, el lugar de trabajo y en otros ámbitos:

“A mis hijos los quiero mucho, son lo más importante de mi vida, poco los veo, pero ellos saben que los quiero porque trabajo para ellos. Por eso es más importante trabajar, estar tuera de la casa para no perder el tiempo, ellos me entienden. Me siento mal perdiendo el tiempo jugando con ellos o revisando su material escolar, así lo debemos hacer los hombres”.

8. VIII ESCENA: El escenario es en todos lo ámbitos:

“Soy hombre: tengo el poder, tengo la autoridad... el suicidio, los infartos, el surmenage no tienen nada que ver con eso.

“No siento, soy insensible... eso es perder el tiempo, por eso muy poco voy al médico o cuando lo hago es con un preinfarto o a punto de explotar”.

(En la película "Relaciones Peligrosas", el Vizconde se suicida, lanzándose a la espada de su contendiente, porque le es intolerable el hecho de saber que está enamorado de la duquesa. La cinta hace el relato de situaciones a mediados del Siglo XVIII. Con sus variantes, algo similar podría suceder hoy día, sin necesidad de llegar al suicidio).

9. IX ESCENA: El escenario es los Tribunales de Justicia:

"Por favor, señor Juez, créame, créame... yo la violé".

(El imputado, de 21 años, estaba acusado de abusos deshonestos y pedía ser procesado por violación, aunque significara cinco o seis años más de cárcel. Cuando intentó, no pudo violar a una mujer y optó por masturbarse sobre ella).

Con base en lo anterior, obviamente incompleto, YA QUE FALTAN MUCHAS ESCENAS, quisiera formular algunas reflexiones.

D. CONSIDERACIONES VARIAS

Siguiendo a Naifeh y White (1991), la masculinidad se caracteriza porque es un rito que no tiene fin. Permanentemente hay que estar haciéndola valer; siempre hay que estar diciendo y actuando para garantizar su presencia. Cualquier signo, por mínimo que sea, de su ausencia debe ser controlado de inmediato para que no produzca una invasión a la estabilidad masculina. Por eso, los varones estamos siempre a la expectativa de esas señales; no obstante, como veremos más adelante, esa expectativa no es sólo de los hombres.

Es mi criterio que, entre otras cosas, para poder mantener la masculinidad se recurre a la mentira. Y el problema no es tanto que el hombre le mienta a los demás; el problema es que a final de cuentas necesita creer la mentira. ¡Y de hecho se la cree!. Aquí es donde ubico la médula del asunto.

¿Cuáles son las consecuencias, entre varias, que considero se desprenden de todo esto?

Primero, como ya dijimos, que hay una necesidad compulsiva, permanente, obsesiva, de estar afirmando esa masculinidad: siempre dispuesto al sexo, agresivo, activo, no me duele, no me interesa, lo importante está afuera, etc. Es lo que Naifeh y White (1991) denominan "hombres cerrados". Es decir, (es) esa imposibilidad de poder trascender una serie de estereotipos y colocarse en otro lugar.

El problema aquí es el terror de no ser hombre porque de pronto me descubren o me descubro actuando, sintiendo o pensando de acuerdo con lo prescrito para las mujeres. Es aquí donde actúa esa división maniquea que se hace de lo que deben ser hombres o mujeres.

Se naturaliza (sexo) lo que es construido socialmente (género). Se es hombre en la medida que estoy aquí: si incursiono en la otra parte, la femenina, dejo de ser hombre. Esto, en nuestra sociedad, es realmente terrible. No es tan castigado el que las mujeres hagan lo contrario; de hecho en muchos casos ello es fomentado y celebrado.

Como dice Rivera Medina (1991), la masculinidad es frágil. La metáfora de un afiche pesado e importante, que debe exhibirse siempre, pero que está colgado de alfileres, me parece que cabe perfectamente en este punto. Por ello siempre hay temor que se caiga. En mi opinión, tanto esta fragilidad como la necesidad de estarla validando en forma permanente mediante rituales muy enraizados, es lo que lleva tanto en lo cotidiano como en situaciones extremas, a presentarnos una masculinidad con características exacerbadas. Es decir, para poderme mantener protegido en mi atalaya, tengo que construir barreras y fosos muy claros para que no penetre nada de lo otro (lo femenino) en mí y no se me salga nada hacia allá.

De ahí cuestiones que podemos ver, como las ya señaladas (evitar contacto con los niños, por ejemplo) hasta niveles evidentes, y muchas veces irracionales de homofobia, pasando por la carrera de conquista permanente de mujeres que en muchos hombres actúa como ese mecanismo de validación señalado.

Sin embargo, y eso hay que decirlo con claridad, lo anterior no actúa sólo en los hombres; lo hace también en las mujeres -en diferentes roles-. Precisamente parte de la fina efectividad de estos mecanismos es que actúan sobre integrantes de uno u otro género, en un sistema que busca la complementariedad de unos con otros. Esto es obvio: el sistema no puede dejar ángulos sin cubrir.

A manera de ilustración, en mi experiencia clínica he venido encontrando, cada vez con más frecuencia, una situación que me parece obedece a lo mismo. Se trata de mujeres de entre treinta y cuarenta años, muchas de ellas profesionales, cuya preocupación en diferentes grados es estabilizar una pareja. Algunas de ellas han tenido previamente experiencias de pareja; e incluso algunas de ellas, en este momento están divorciadas. Por lo general, son mujeres con autonomía intelectual, profesional y hasta económica, con éxito evidente en sus actividades laborales y con un aceptable manejo en lo que a la crianza de sus hijos se refiere.

La pretensión de estabilizar la pareja no es extraño ni condenable. La extrañeza se presenta cuando, al final, nos damos cuenta que su búsqueda es de un padre para sus hijos y secundariamente, un compañero. El asunto es aún más complicado porque su inquietud es sobre la necesidad de una figura masculina que vaya a ser una garantía de identificación de sus hijos, manifestándose en muchos casos el temor directo a "desviaciones" en la identidad sexual de ellos.

En lo anterior, es evidente la confusión que se da en estas mujeres entre la paternidad y la función paterna. Esta última no es exclusiva de los varones: muchas mujeres (madres, abuelas, tías, etc.) asumen esta función y lo hacen en forma adecuada, (sin poner en peligro la identidad sexual de los niños). Sin embargo, la ideología predominante las ha llevado a

creer que solas no pueden, que necesitan un hombre a su lado “para sentirse respaldadas”. Los hombres, obviamente, también hemos creído en lo inefable de ese mandato. Estamos aquí frente a otra escena de las mentiras.

Además, por lo menos en mi experiencia, he notado que esa preocupación es mucho más clara cuando se trata de hijos varones. Creo que éste es un punto que merece profundizarse en investigaciones ulteriores.

Reiterando, entonces, la ideología dominante recurre a mecanismos sutiles, y por ello efectivos, de control sobre el pensamiento, sentimientos y acción de las personas. Uno de ellos es la mentira. Y ésta trabaja afanosamente para defendernos de un personaje tenebroso y terrorífico, sobre todo para los varones: LA HOMOFOBIA.

Aquí entiendo la homofobia como aquello que nos muestra todo aquello que busca evitar que algo que hagamos sea catalogado como de las mujeres. Si un hombre es “descubierto” haciendo algo propio de lo prescrito a las mujeres, es asimilado por ellas: es “raro, afeminado, mamita, etc.”. Esto tiene que ser evitado. Una manera de hacerlo es acudiendo a la homofobia como dispositivo de control.

Tradicionalmente se entiende la homofobia como el rechazo evidente -a veces violento- de todo lo que tenga que ver con la homosexualidad (masculina o femenina). En este trabajo la postulo como el esfuerzo ingente que tiene que hacer el hombre para no verse invadido por lo femenino. Como vimos en las escenas, esta invasión o la sola posibilidad de ella, se vuelve muy amenazante para la integridad de lo masculino. En otros términos, la homofobia causa mucho miedo, no obstante que, al mismo tiempo, hace las funciones de defensa.

Es mi criterio que si bien la mentira ha mostrado su efectividad, en muchas ocasiones se echa mano de otros medios para mantenernos en ciertas posiciones. En otros términos, si la masculinidad -como ha sido construida e impuesta- es un bien tan valioso, hay que valerse de lo que sea para sostenerla. En muchas ocasiones, si hay que rigidizar la situación con ese propósito, la situación se rigidiza.

Esto me ha llevado a plantear, en forma tentativa, una hipótesis en torno al problema de la violencia doméstica: puedo considerar a ésta como una forma exacerbada, extrema, de mantenerse en posiciones dadas socialmente. Es decir, si bien la violencia se deriva de las relaciones de poder, podemos decir que en éste actúa la mentira como mecanismo evidente de su acción.

No es intención en este trabajo profundizar en tan delicado tema, que se aparta ligeramente del objeto central de este artículo. Lo planteo como un argumento más en la línea de seguirle la pista a la mentira y sus estratagemas. Esta es fomentada, reforzada y enseñada para que funcione en forma adecuada.

La violencia doméstica la entiendo como un extremo en el esfuerzo permanente de mantener ciertas posiciones de privilegio y poder (asunto que requeriría mayor profundización y análisis crítico). No entro a discutir cuestiones de fondo, como por ejemplo la idea que sean sólo los hombres los agresores; o el problema de la violencia no física. Además, y esa es la tesis que sostengo, aquella se exagera en forma proporcional a la percepción que se tenga de la masculinidad como algo frágil y, de alguna manera, fácil de perder, como lo he venido señalando. La fragilidad produce mucho temor y, para defenderme de ello, recorro a lo que sea: un recurso para ello es la violencia. La concibo, entonces, como una medida o recurso extremo de protección ante el temor de dejar de ser hombre. Así, la violencia, es una salida rígida ante el terror omnipresente. Salida que, no está demás decirlo, desvasta física y psicológicamente a mujeres y niños (y a los hombres también). En otros términos, estamos frente a una masculinidad cuya imagen no es otra que la de ser aberrante y aberrada.

La breve reflexión anterior nos hace desembocar, irremediablemente, en un juego de escenas que nos es del todo conocida y cotidiana: la que los medios de prensa nos muestran a través de fotografías, escenas televisivas o testimonios de personas brutalmente agredidas. ¡No es necesario reiterarlas! Si creo necesario subrayar que éstas son manifestaciones de un tipo de violencia.

Hablar, por implicación, de los costos que todo esto tiene para todos y todas es una especie de ejercicio repetitivo. No obstante, debe decirse que esos costos son muy altos, con un agravante adicional: no sólo es difícil ver en acción esos* mecanismos, sino que también, en muchas ocasiones, sus consecuencias son difíciles de percibir también. Y en esto, los varones tenemos lo que podemos llamar una desventaja.

Siguiendo a Rivera-Medina (1991), esos niveles de poder y privilegios que se han asociado con la condición masculina, lo que no se discute, han sido posibles a cambio de penurias también. Para mantenerse en esas posiciones, los varones han tenido que recurrir al cercenamiento de una serie de capacidades que, como seres humanos tenemos, con la hipertrofia de otras características, altamente dañinas para sí mismos y para los demás. De ese cercenamiento hay poca o nula noción.

¿Qué hacer ante esto? Si es una construcción social (la masculinidad, la femineidad, el género), tiene que darse una desconstrucción social y una reconstrucción social. No lo puedo concebir de otra manera. En otras palabras, necesitamos pensar y actuar sobre el cómo, hombres y mujeres, podemos seguir conviviendo de manera diferente en donde no tengamos que estar mintiéndonos permanentemente para sentirnos bien y actuar; vivir, más bien, conforme a una relación solidaria y respetuosa entre los y las seres humanos. No se requiere seguir en ese juego de divisiones tajantes y maniqueas, simplemente por hacerle el juego a algo o alguien, que al final no sabemos ni dónde está ni quién es, aunque su presencia sea innegable.

A esta altura de la discusión, suena a majadera reiteración el afirmar que para los varones, sin embargo, esos procesos de desconstrucción y reconstrucción son especialmente difíciles. Una respuesta simple al por qué eso es contestar diciendo "que por miedo a perder

privilegios". Es posible que eso se dé, pero no es lo único. Al preguntársele a los varones sobre qué les parece todo esto, su respuesta es de extrañeza ante la pregunta misma; no hay enganche ni hay sintonía con el asunto.

En una de las escenas descritas previamente, dábamos cuenta de aquel hombre que no puede concebirse temprano en su casa, haciendo algo impropio de sus actividades laborales, ya que ello es perder el tiempo. Cuando a él se le plantea la alternativa de pensar la situación y a sí mismo de manera diferente, simplemente le es casi imposible hacerlo.

Su angustia ante dicha posibilidad es difícil de narrar; se le dificulta ubicarse fuera de lo que tradicionalmente ha venido haciendo. ¡Y esto en un hombre que ya aceptó, a través de un trabajo de psicoterapia en pareja, revisar algunos asuntos propios de él y de su compañera y familia!

Lagarde afirma que "Existen pocas y reducidas formas de ser mujer" (1990, pag.21). Yo creo que esto se aplica también a los hombres. Según lo aprecio, existen pocas formas de ser hombre. Se hace necesario atender las consecuencias de aquellos que en algún momento intentan salirse de esas formas de vida o crear nuevas formas de ser hombre. Muchas veces, aquí también, los costos son muy altos.

Para finalizar, es necesario pensar en una idea polémica y discutible, que suscribo: "De esto no salimos, si no es en conjunto". Las tesis, para algunas situaciones y momentos válidas, que la mitad de la humanidad tiene que trabajar, por un lado; y la otra mitad, por otro lado, es una tesis errada.

No desde el primer momento y no en todo, los hombres y mujeres debemos y podemos trabajar en conjunto. Aún es necesario resolver aspectos fundamentales en cada uno de los grupos, donde las diferencias muchas veces son abismales (por país, por cultural, por etnia, por condición económica, etc.). A manera de ilustración, no es lo mismo la condición de la mujer campesina, indígena latinoamericana, que la de sus congéneres ciudadinas y profesionales, aun cuando compartan muchas características y situaciones adversas. ¡Ni qué decir de las diferencias entre los mismos varones!

Creo que si bien es cierto los varones tenemos que hacer primero un proceso amplio de reflexión y toma de conciencia sobre qué nos está pasando, de dónde viene todo esto, si lo dejamos hasta ahí, lo que vamos a hacer es fomentar una mayor división, sin acceder a la idea que los mecanismos que aquí hemos expuesto son efectivos, porque actúan tanto en los hombres como en las mujeres. Estos mecanismos preparan las condiciones para que lo que es visible en unas, no lo sea en otros y viceversa. De esta manera, las posibilidades del diálogo solidario y fructífero son sistemáticamente coartadas.

Si no hay punto de contacto e intentos de romper, creo que todos y todas seguiremos perdiendo, cada quien en su dimensión, y todo el conglomerado en lo peor: estar cada vez más alejados.

Si la humanidad, hoy más que nunca, requiere de comportamientos solidarios, creo que debemos empezar por lo que nos es más inmediato: reformulemos nuestras relaciones como hombres y como mujeres, y actuemos en concordancia.

Por algún lado habrá que empezar. Una manera, inicial y no única, es desde la misma Universidad: es en la formación de los y las profesionales (en este caso, de psicología), donde tenemos un terreno histórico de la humanidad, pero no por ello debemos seguir permitiendo que las cosas continuen como y por donde van. A diferencias de otros ámbitos de la realidad, lo concerniente al comportamiento de los individuos y los grupos está en nuestras manos. Es cuestión de “arremangarnos” y ponernos a trabajar.

CAPITULO XIII

CICLOS Y ETAPAS DE DESARROLLO DE LA PAREJA Y LA FAMILIA

Leda Arce Morales, M.Sc.

I. LOS CICLOS DE LA PAREJA:

A. INTRODUCCION:

El hacer pareja es un proceso complejo y de mucho compromiso, de suerte que el nivel de fracaso es muy alto. En ese proceso se identifican ciclos más o menos claros. Por su parte, hay que tomar en cuenta que cada pareja es un mundo aparte, por lo que no se puede comparar la velocidad de unos con la lentitud de otros en el proceso.

B. CUATRO CICLOS DE LA PAREJA:

1. Ciclo de "luna de miel" y compromiso:

Todo es maravilloso y están cerca el uno del otro. El reto es **DISFRUTARLO**. Dura de 1 hora hasta 2 años.

2. Ciclo de adaptación y sensación:

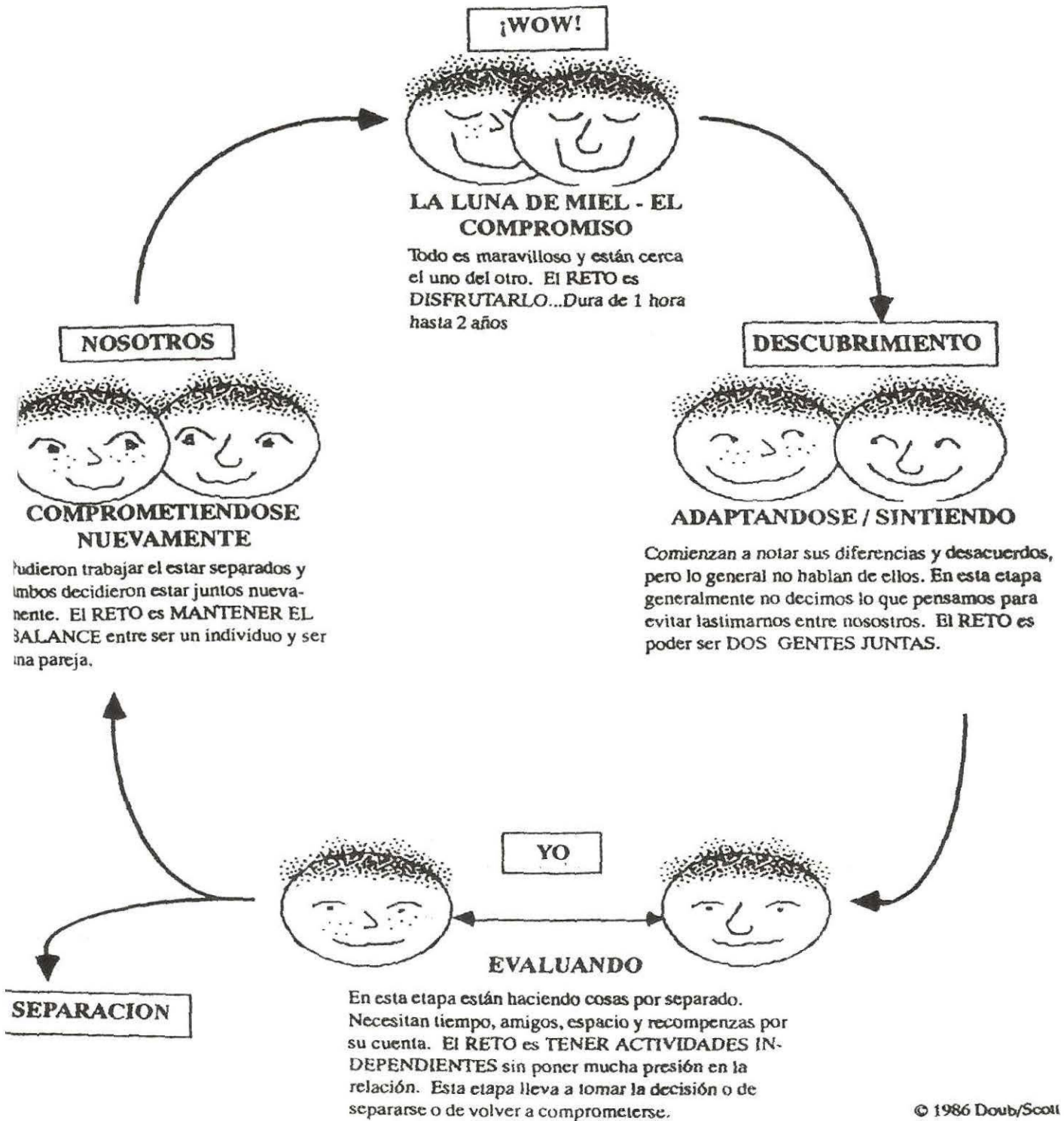
Comienzan a notar sus diferencias y desacuerdos pero, por lo general, no hablan de ellos. En esta etapa, generalmente, no se dice lo que se piensa para evitar lastimarse entre como pareja. El reto es poder ser **DOS GENTES JUNTAS**.

3. Ciclo de evaluación:

En esta etapa están haciendo cosas por separado. Necesitan tiempo, amigos, espacio y recompensas por su cuenta. El reto es **TENER ACTIVIDADES INDEPENDIENTES** sin poner mucha presión en la relación. Esta etapa lleva a tomar la decisión o de separarse o de volver a comprometerse.

4. Ciclo de nuevo compromiso:

Pudieron trabajar la separación y ambos decidieron estar juntos nuevamente. El reto es **MANTENER EL BALANCE** entre ser un individuo y ser una pareja.



II. LAS ETAPAS DE DESARROLLO DE LA FAMILIA:

A. ETAPA PRE - MATRIMONIAL:

Se trata de una etapa de romance, magia, diversión, de juego, conquista y seducción.

La tarea de esta etapa es: Aprender a "jugar" y divertirse juntos. Si no, no vale la pena casarse.

B. ETAPA DE LA PAREJA SIN HIJOS:

Se empieza a construir el nido.

La tarea de esta etapa es: Empezar a trabajar juntos en la construcción del nido sin dejar de "jugar".

C. ETAPA DE LA PAREJA CON NIÑOS:

Implica un cambio de estructura por la incorporación de nuevos miembros. Aumentan las tareas y se elaboran nuevas reglas. El ajuste se hace difícil porque entra en juego el elemento de la competencia. Los miembros de la pareja compiten por atención, tiempo y afecto con los hijos. En muchos casos se producen sentimientos de abandono.

Si nos involucramos únicamente en el rol de padre o madre, dejamos de funcionar como pareja. En nuestra cultura se sobre-valora el rol de madre, ya que las expectativas son muy altas respecto al nivel de involucramiento y de entrega de una madre, al punto que no le queda tiempo ni disposición psicológica para ella misma, para ser mujer y hacer pareja. La influencia de la religión católica es importante en este aspecto, ya que se tiende a identificar a la madre con la Virgen María quien, por definición, es asexual. Si se proyecta esta imagen a todas las relaciones humanas, no sólo se estaría negando las relaciones sexuales, sino que la esposa llega a percibir al esposo como un hijo. Por otra parte, si el hombre percibe a la esposa como una madre, y no como mujer, se le hace difícil estimular su erotismo con ella.

Este período pasa por todas las etapas del desarrollo de los hijos, siendo la más insatisfactoria la época de la adolescencia de los mismos, que generalmente coincide con la "crisis de la mediana edad" de los padres.

Se observa en esta etapa varias sub-etapas, tales como:

1. Primera infancia.
2. Edad escolar.
3. Colegio: Adolescentes.
4. Poscolegio: adultos jóvenes.

Cuando los hijos llegan a la adolescencia, empieza a cambiar el orden jerárquico. Se inicia el proceso de separación o individuación del adolescente. Este no es un proceso sólo del adolescente, sino de toda la familia, la cual debe elaborar dicho proceso y el sistema debe hacer los ajustes necesarios para la emancipación de uno de sus miembros y su eventual partida del sistema familiar. Es cuando el sistema ha de estar más anuente a aceptar y ajustarse al cambio; cuando los límites del sistema deben ser claros para permitir la entrada de elementos externos y la salida de sus miembros. Esto anticipa la cuarta etapa.

La tarea de esta etapa es: Trabajar juntos criando adecuadamente a los hijos; obtener mayores recursos económicos. Cada uno llena algunas funciones dentro del "contrato matrimonial". El peligro de esta etapa es que al estar muy ocupados trabajando, se olvida "jugar".

D. ETAPA DEL NIDO VACIO:

Se vuelve de nuevo a la etapa de "pareja sin hijos". Ambos están "pensionados". Se terminó la etapa de criar a los hijos y de trabajar.

La pregunta típica de esta etapa es: ¿Es ésta la persona con la que quiero disfrutar el resto de mi vida?. Si esta pregunta no se responde afirmativamente, estamos en serios problemas como pareja y significa, posiblemente, que se ha estado funcionando como papá y mamá, y no como pareja; ésta se perdió en el rol de papá y mamá. En la familia tradicional, se espera que la madre sea sobreinvolucrada, lo cual, generalmente, deja al papá fuera de la responsabilidad de la crianza de los hijos. Como resultado, por una parte los hijos van a tener serias dificultades para separarse de su familia porque saben que la relación de pareja no va a sobrevivir a la partida; por otra, los padres también temen llegar a la etapa de pareja sin hijos.

Si bien la función primordial de la familia es dar apoyo, contención y desarrollar vínculos afectivos, en estos casos se da un excesivo control que limita el crecimiento de los hijos. Así, éstos retardan su desarrollo y partida.

La tarea en esta etapa es: Rescatar la capacidad de "jugar" juntos.

III. LA FUNCION "ADAPTATIVA" DE LA FAMILIA:

El término "adaptación" es un resultado en un momento dado; mientras que aquí estamos utilizando en el sentido adjetival, esto es una valoración de su cualidad o capacidad para "adaptarse" a una circunstancias dada. Así, el "funcionamiento adaptativo" de una familia se refiere a su capacidad de calibración a las variantes ambientales y circunstanciales a las que está constantemente sometida. Por su parte Fritz y colaboradores (1984) definen como la capacidad de sobrevivir y mantener su coherencia en condiciones internas y externas cambiantes. Por asignación de la sociedad la familia recibe el "encargo" de administrar una

serie de elementos vitales, los cuales si son administrados adecuadamente, contribuyen a la función "adaptativa" que la familia cumple. Es también a partir de esta asignación que se evalúa la calidad del desempeño de la familia; así como el desarrollo de los individuos, miembros de dicha familia.

Bajo estas consideraciones previas, veamos cuáles son los retos para la familia; y cuáles son los elementos que la misma tiene que administrar:

A. LOS ESPACIOS:

Como ya se ha considerado en otro capítulo de este trabajo, el respeto por el *espacio* físico y psicológico del otro, representa un elemento importante a valorar y tener en cuenta en la intervención familiar y en la promoción de una familia funcional sana.

El estudio de los *espacios* de los seres vivos está estrechamente ligado al estudio de la *autonomía y emancipación* del individuo respecto al grupo familiar; de la misma manera que se refiere a la relación de la familia respecto a la sociedad. Consecuentemente, en el estudio de los espacios se "...debe incluir el elemento de interacción constante con el ambiente...". Además, desde el punto de vista sistémico y ecosistémico, el estudio de los *espacios* pasa por los procesos de la *autonomía o emancipación* que, finalmente, conducen a la evaluación de la capacidad de la autoorganización..." (Goodwin, 1970). Pero hay que tomar en cuenta que en el desarrollo de un individuo se observan distintos grados y momentos de dependencia e independencia. Por ejemplo, los bebés y niños pequeños, dependen en grado extremo de la madre. Durante el desarrollo, dependen menos y avanzan hacia la discriminación *selfobjeto* y a la formación de la identidad. Cuando el individuo llega a adulto, en circunstancias normales, ha asumido, en un grado cada vez mayor, las funciones de automantenimiento, autodirección y el desarrollo de sus estructuras psíquicas.

Consecuente con lo anterior, si la familia ofrece al individuo una estructura ecológica individualizante, hemos de concluir que dicha familia ha provisto para el mismo el espacio apropiado para crecer. Pero, al trabajar el tema de los espacios en término de autonomía, no hay que confundir con la idea de independencia respecto al ambiente. Se trata de que los individuos puedan desarrollar sus metas, definidas internamente y diferentes a las del ambiente, aunque en estrecha interdependencia con el mismo.

B. LOS LINDEROS:

Por otra parte, casi en una relación causal, como afirma Foerster (1984), el asunto de los espacios de los individuos "...está ligado a la capacidad de mantener determinados *linderos*. La metáfora de los *linderos*, aplicada a los procesos de interacción familiar, descubre una riqueza de elementos y fenómenos que, de otra manera, serían de difícil acceso para estudiarlos.

Casi todos los terapeutas de familia están convencidos que el proceso de demarcación de *linderos* o *fronteras* entre los subsistemas familiares y entre la familia y el ambiente externo, reviste una importancia capital. El estudio de los *linderos* comienza por dilucidar que "...se trata de la capacidad de discriminar entre los hechos internos y externos...". Por otra parte, se trata de la capacidad de la familia de hacer la demarcación de *linderos* precisos y permeables. Esto explica por qué las familias disfuncionales manifiestan serias perturbaciones en la diferenciación de los *linderos*; en tanto que las familias funcionales o sanas permiten diferenciar y desarrollar *linderos* adecuados. Consecuente con lo anterior, la perturbación en la demarcación de *linderos*, es sinónimo de patología. A su vez, los *linderos* de un sistema o un subsistema son determinados por "las reglas que definen quién participa y cómo participa el individuo en la familia" (Minuchin, 1974).

Desde otro lenguaje, los *linderos* son "fronteras psicológicas y físicas" que han de ser salvaguardadas para el adecuado desarrollo del espacio físico y emocional que todo ser humano necesita para desarrollar la identidad, autonomía e interdependencia, sin invadir los espacios, ni fracturar los procesos de individuación.

Como se vio en otra sección de este trabajo, hay dos tipos de perturbación en la formación de los *linderos* y revisten especial importancia en la terapia familiar: Una demarcación demasiado débil y otra demasiado rígida. En el primer caso, la familia se caracteriza por un *apego excesivo, fusión, masa indiferenciada del ego familiar*, donde se bloquea el proceso de individuación.. Esta clase de perturbaciones se encuentra en familias que tienen la errada esperanza de lograr una unidad de pensamientos y sentimientos en todos sus miembros; piensan que los mismos son incapaces de sobrevivir por su cuenta; y piensan que la única forma de coexistencia es la *unidad total*, cohesionados dentro del "cerco de goma". En el segundo caso, se observa el fenómeno del *desapego*; se niega el compromiso recíproco; el lindero rígido engendra autismo o aislamiento.

La promoción de la "función adaptativa", así como de los procesos terapéuticos, han de estar dirigidos hacia la construcción de linderos claros, suficientemente demarcados para garantizar la autonomía; pero suficientemente permeables para asegurar la pertenencia y el "vivir la personalidad en familia" (Ackermans - Andolfi, 1990).

C. LA COMUNICACION:

Una buena o mala comunicación es el resultado de la medida en que las personas han aprendido a expresarse, no sólo a nivel de información, sino también los sentimientos. Además, los procesos de la comunicación dependen y son el resultado derivado de una elaboración de los *linderos* y de los *espacios* individuales. Si los *espacios* y *linderos* están distorsionados, lo más probable es que ello altere todo el proceso de comunicación.

Los teóricos de la comunicación humana reconocen la existencia de dos tipos de lenguaje (Watzlawick, 1983), a los que denominan *digital* y *analógico*. El *digital* tiene que ver con el lenguaje verbal, escrito o hablado. Con el lenguaje *digital* se puede expresar un

material mucho más detallado que con el lenguaje *analógico*. Además, tiene a su disposición un sistema semántico, es articulado, es decir que sus afirmaciones son inequívocas. En cambio el lenguaje *analógico* es polisémico, es decir está abierto a muchas interpretaciones como, por ejemplo, las lágrimas pueden ser de alegría, tristeza, alivio o de otras emociones. Tomando en cuenta esta realidad, hay que indicar que la familia es mediadora de una buena o mala comunicación.

D. EL SINTOMA:

De acuerdo a la Teoría de la Comunicación, un síntoma es un mensaje no verbal, que cumple una función en el grupo familiar. Cuando la familia es capaz de traducir el síntoma y dar una adecuada respuesta al mismo, entonces realmente está cumpliendo su función en forma adecuada. El concepto de síntoma de la psicología clásica, donde éste es señal de una patología individual, difiere esencialmente de la forma como se está usando en este trabajo.

E. LOS ROLES:

Estos son patrones repetitivos de conducta individual con un propósito en la vida de la familia. Los roles, que son funciones, moldean, definen y describen la estructura familiar y mantienen el proceso interaccional de la familia. La designación, asimilación y calificación de los roles pertenece a la misma dinámica de la familia y al contexto donde ésta existe.

Hay una clara diferenciación entre los roles, tales como: el rol de ser padre, madre, niño y cónyuge; y los roles asignados por la cultura según género. Los roles de los diferentes miembros se complementan. De la misma forma, se pueden implementar nuevos roles, modificar los antiguos, cambiar roles, intercambiar o compartir, según la situación, p.e.: la crianza de los hijos es compartida.

F. LAS REGLAS:

Las reglas familiares son los componentes dinámicos de la organización familiar que, en última instancia, regulan su acción y forman parte de cada relación.

G. LOS RITUALES:

Estos son el componente central de la cultura familiar y dan una continuidad intergeneracional. Un ritual es un procedimiento prescrito de interacción familiar que define un patrón de conducta, dirigido a un propósito definido. Los rituales, a través de su historia, adquieren cierta rigidez, como por ejemplo: Los hijos salen de la casa cuando se casan. Mediante el estudio de los rituales se puede determinar los roles familiares, la estructura familiar, las alianzas y los linderos entre los sub-sistemas.

H. LOS MITOS:

Un mito familiar es parte de la ideología de la familia y surge de la interacción de los rituales, roles y reglas. Los mitos tienen una función vital: Mantener el equilibrio familiar, producir la homeostasis cuando sea necesaria y funcionan a la familia como los mecanismos defensivos funcionan a los individuos. Los mitos pueden ser: 1) *De armonía*: "Todo está bien entre nosotros", "Todos hacen su parte" (seudomutualidad). 2) *Mito del perdón y expiación*: "Todo está perdonado, olvidado entre nosotros". 3) *Mito del rescate o poder mágico*: "Sólo él/ella es/son el/la/los responsable(s)" (delegación al servicio del superyo familiar para expiar culpa). "Si no hubiera sido por X persona, todo se habría perdido".

I. LA INDIVIDUACION:

Uno de los objetivos de la familia es construir individuos sanos, fuertes, capaces de sobrevivir en su universo. Este objetivo se logra en la medida de la autonomía que la familia concede al individuo:

1. Cada miembro ha de tener sus actividades sociales y de recreación separadas, en su espacio individual, tanto como aquellas en conjunto en el espacio familiar.
2. Se ha de dar la cooperación en lugar de la competencia.
3. Los problemas individuales se discuten en familia y los miembros se comprenden y apoyan unos a otros.
4. Se aceptan las diferencias de opiniones.
5. Cada miembro de la familia asume la responsabilidad por su conducta y sentimientos; de la misma forma cada individuo asume roles que benefician al grupo familiar.
6. La familia aprueba y respeta las relaciones interpersonales de los individuos con personas de afuera del sistema familiar.

Por consiguiente, un individuo que ha logrado soltarse de la redes familiares y asume el *si mismo*, es un individuo sano.

J. LA EXPRESION DE LAS EMOCIONES:

Las familias saludables crean normas que rigen los patrones de la expresión de las emociones, de forma tal que existen espacios para tal expresión; las reglas son claras al respecto; la expresión de sentimientos tiende a ser espontánea:

1. **Se estimula la expresión de una amplia variedad de sentimientos y emociones, positivas y negativas, tales como la ira, disgusto, miedo, afecto, etc.**
2. **Se permite la manifestación de sensibilidad hacia los otros.**
3. **Por lo contrario, una familia no saludable, establece normas que limitan la expresión de los sentimientos, tales como: "Los hombres no lloran".**

K. EL PODER:

Se trata del grado de control que unos miembros del sistema tienen sobre los otros. En una familia saludable el sub-sistema parental tiene el mayor grado de control sobre los demás, de forma tal que se permite:

1. **Que todos los miembros participen en la toma de decisiones.**
2. **No se tolera la violencia.**
3. **Las reglas familiares no se implementan por la fuerza ni la intimidación, sino por el diálogo.**
4. **La jerarquía de autoridad es clara y adecuada.**

BIBLIOGRAFIA

1. ANDOLFI, Mauricio. Terapia familiar. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
2. ANDOLFI, Mauricio e Israel ZWERLING. Dimensiones de la terapia familia. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1985.
3. ARCE, Leda y Enrique GUANG. Texto: Psicoterapia de la familia con niños: teoría y metodología sistémica. Hospital Nacional de Niños Dr. Carlos Sáenz H. 1996.
4. ARES, Patricia. La familia como objeto de investigación científica. Mi familia es así. Hogar dulce hogar. Antologías y textos de los cursos posgraduados. Heredia: UNA.
5. BERTALANFFY, L. Von. Teoría de los sistemas generales. Barcelona: Editorial Doyma, 1978.
6. BOWEN, Murray. De la familia al individuo. Buenos Aires: Editorial Paidós.
7. CIRILO, Stefano. El cambio en los contextos no terapéuticos. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
8. CIRILO, Stefano y Paola di BLASIO. Niños maltratados: Diagnóstico y terapia familiar. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
9. FISHMAN, H.CH. y B.L. ROSMAN. El cambio familiar: Desarrollo de modelos. Barcelona: Editorial Gedisa, 1990.
10. FISHMAN, Charles. Tratamiento de adolescentes con problemas. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
11. GUANG, Enrique. Texto: Manual de procedimientos metodológicos para la terapia de la familia. Heredia, 1990.
12. GUANG, Enrique. La terapia de la familia según el modelo sistémico-comunicacional. Quito: EDITORIAL EIRENE INTERNACIONAL. 1988.
13. HALLEY, Jay y HOFFMAN, Lynn. Técnicas de terapia familiar. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1967.
14. LUPPI, Francesco. Servicio social y modelo sistémico: Una nueva perspectiva para la práctica cotidiana. Buenos Aires: Paidós.
15. MADANES, Cloé. Terapia familiar estratégica. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1982.
16. MINUCHIN, Salvador y Charles FISHMAN. Técnicas de terapia familiar. Buenos Aires: Editorial Paidós.

17. MINUCHIN, Salvador. Familias y terapia familiar. Barcelona: Editorial Gedisa, 1983.
18. PAPP, Peggy. El proceso de cambio. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
19. SPECK, Ross y ATTNEAVE, Carolyn. Redes familiares. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1973.
20. RUESCH, J. y C. BATESON. Comunicación: La matriz social de la psiquiatría. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1977.
21. SATIR, Virginia. Psicoterapia familiar conjunta. México: Ediciones Copilco (La Prensa Médica Mexicana), 1982.
22. SATIR, Virginia. Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar. México: Editorial PAX, 1985.
23. SATIR, Virginia. Peoplemaking. Science and Behavior Books, Inc., Palo Alto, California. 1972.
24. SATIR, Virginia. Conjoint Family Therapy. Science and Behavior Books Inc., Revised Edition, 1967.
25. SATIR, Virginia. Your many Faces. Celestial Arts, 1978.
26. SHAZER, Steve de. Pautas de terapia familiar breve: Un enfoque ecosistémico. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
27. SELVINE, Mara. Los juegos psicóticos en la familia. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1990.
28. WATZLAWICK, Paul. Teoría de la comunicación humana. Barcelona: Editorial Herder, 1983.